

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA

✓ DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA

✓ ANALISIS DE LA "HISTORIA DE FLORENCIA" DE NICOLAS
MAQUIAVELO DESDE LA FILOSOFIA CONTEMPORANEA DE LA
CIENCIA



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
SERVICIOS DOCUMENTALES
IZTAPALAPA

085837

✓ TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
✓ MAESTRO EN FILOSOFIA DE LA CIENCIA
P R E S E N T A

✓ AMBROSIO FRANCISCO JAVIER VELASCO GOMEZ

IZTAPALAPA, D.F.

1986. ✓

A mi hermano

JESUS JUAN JOSE VELASCO GOMEZ

que procuró durante su vida construir
en la tierra el Reino Celestial y
desde el 19 de septiembre de 1985,
goza ya de ese Reino, junto con todos
los hombres y mujeres de buena voluntad
que en ese día murieron. En recuerdo
y homenaje a todos ellos,

C O N T E N I D O

085837

INTRODUCCION GENERAL.....

PRIMERA PARTE: LA FILOSOFIA CONTEMPORANEA DE LA CIENCIA.

INTRODUCCION.....

CAPITULO I: LAS CONCEPCIONES NATURALISTAS.....

Introducción.....

1. Positivismo Lógico.....

2. Filosofía Estandar.....

3. Popper, Kuhn y Lakatos.....

4. Estructuralismo.....

5. Realismo Trascendental.....

Notas.....

CAPITULO II. LAS CONCEPCIONES HERMENEUTICAS.....

Introducción.....

1. Hermenéutica Historicista.....

2. Hermenéutica Weberiana.....

3. Hermenéutica Fenomenológica.....

4. Implicaciones Metodológicas.....

Notas.....

SEGUNDA PARTE: LA HISTORIA DE FLORENCIA.....

INTRODUCCION

CAPITULO III. SINTESIS DE LA HISTORIA DE FLORENCIA.....

Introducción.....

Síntesis.....

Notas.....

CAPITULO IV: ANALISIS FILOSOFICO DE LA HISTORIA DE -

FLORENCIA.....

Introducción.....

La Caída del Imperio Romano.....

Las Luchas de Clases en Florencia.....

La Inestabilidad Política del Gobierno...

Síntesis y Conclusiones.....

Notas.....

CONCLUSIONES.....

BIBLIOGRAFIA.....

Agradecimientos,

Esta tesis es resultado de los estudios que realicé en la Maestría de Filosofía de la Ciencia, desde el año de 1982 a 1985. Durante mis estudios tuve la oportunidad de contar con una planta de profesores de excelencia académica. Además mis compañeros de la segunda generación de la Maestría, crearon un ambiente a la par alegre y riguroso, ambiente que en mucho animó y enriqueció mi formación. A todos ellos mi sincero reconocimiento.

En particular quiero hacer una mención especial a dos profesores que estuvieron directamente relacionados con la elaboración de este trabajo: Al Dr. León Olivé Morett, Director de tesis, profesor de seis cursos durante la maestría y coordinador de la misma hasta 1984. Asimismo, hago patente mi agradecimiento especial al Dr. Francisco Piñón, quien ha sido profesor mío, desde la licenciatura en Ciencia Política, hace más de trece años, y que ahora tuve la oportunidad de que fuese profesor de los dos seminarios de tesis de maestría.

I N T R O D U C C I O N

La Filosofía de la ciencia ha elaborado, desde diferentes perspectivas, teorías del conocimiento científico. Los problemas a los que pretenden dar respuesta las diferentes teorías sobre el conocimiento científico son fundamentalmente las siguientes: ¿Qué es el conocimiento científico? ¿Cómo se justifica el conocimiento científico? ¿Cómo se desarrolla el conocimiento científico?

La primera pregunta se refiere al contenido, forma y fines de las ciencias. Bajo esta pregunta interesa estudiar la estructura de las teorías científicas, el lenguaje que las constituye y los fines para los que se crean las teorías.

La segunda pregunta alude a la fundamentación del conocimiento científico. Se cuestiona la posibilidad de dar buenas razones para mantener la creencia de que la ciencia es o contiene conocimiento verdadero, o verosímil.

La tercera pregunta, cuestiona la racionalidad de la sucesión de teorías en las disciplinas científicas.

Cada una de estas preguntas ha tenido mayor o menor importancia en diferentes épocas. La primera pregunta ha

preocupado a todos los filósofos de la ciencia, desde Platón hasta el estructuralismo contemporáneo. La segunda pregunta no ha tenido una vigencia constante; cuando su interés decrece, parece incrementarse el interés por el cambio y desarrollo de la ciencia.

En la Filosofía de la ciencia del presente siglo, la primera pregunta atrajo el interés central. Los análisis lógicos y semánticos sobre la ciencia fueron las actividades prioritarias de los filósofos. Estos análisis estaban vinculados a un criterio empirista de verdad. Durante los años treinta renació el interés por el estudio del desarrollo científico y paulatinamente el problema de la fundamentación del conocimiento científico empieza a perder importancia hasta llegarse a considerar por algunas corrientes como un problema ajeno a la filosofía de la ciencia.

En años recientes se ha levantado un reclamo contra el olvido del problema de la justificación del conocimiento científico. El realismo trascendental ha argumentado a favor de una fundamentación ontológica del conocimiento que sea capaz de explicar racionalmente la pretensión de verdad o verosimilitud de los enunciados científicos y, al mismo tiempo, pueda dar cuenta de la racionalidad del cambio científico.

Estos problemas han sido planteados preferentemente - sobre las ciencias naturales y muy poco sobre las ciencias sociales o culturales. No obstante el descuido del análisis filosófico de las ciencias sociales, los filósofos de la cien--cia han tendido a extender sus teorías de las ciencias naturales al campo de las ciencias sociales. Esta tendencia se - conoce con el nombre de Naturalismo.

Los autores defensores del Naturalismo han argumenta- do de diferentes maneras su tesis de que puede existir una sola teoría filosófica sobre las ciencias, tanto sociales como naturales. Esta defensa consiste, por lo general, en conside- rar como "paradigma" de científicidad a las teorías e investi- gación en el ambiente natural y luego mostrar que las ciencias sociales tienen características semejantes a las establecidas en el paradigma naturalista.

En contra de la pretensión "monista" del naturalismo desde el siglo pasado y durante el presente, diferentes histo- riadores, filósofos y sociólogos han defendido la tesis de un "dualismo científico", en el sentido de que, las ciencias so- cio-históricas tienen diferente finalidad, en cuanto buscan - comprender y no tanto explicar los acontecimientos sociales; tienen diferente metodología, en cuanto que, en vez de utili- zar, como en las ciencias naturales, una experiencia neutra y

objetiva, las vivencias subjetivas son necesarias para comprender los acontecimientos. Dado estas variantes metodológicas, los críticos del naturalismo afirman que los criterios de validez de las ciencias naturales no son apropiados en el ámbito de las ciencias socio-históricas.

Podemos denominar, en general, a las corrientes críticas al naturalismo, "corrientes hermenéuticas". Al igual que en el naturalismo, existen fuertes discusiones al interior de la hermenéutica sobre problemas epistemológicos y metodológicos, pero todos ellos presentan un frente común ante la pretensión monista del naturalismo.

El problema de la posibilidad del naturalismo es, para algunos autores, el problema básico en la filosofía de la ciencia social(1). Considero que esta importante discusión debe de desarrollarse con base en el análisis filosófico de las obras clásicas (antiguas, modernas o contemporáneas) de las ciencias socio-históricas. El trabajo de tesis que aquí presentamos se ubica dentro de este programa filosófico.

Las teorías filosóficas que consideramos en el presente estudio se restringen a algunas versiones del naturalismo y de la hermenéutica del siglo veinte. La obra que se estudia es "La Historia de Florencia" de Nicolás Maquiavelo.

Una primera dificultad que presenta un estudio de esta índole es la justificación de un diálogo entre un texto - del siglo XVI y un conjunto de reflexiones filosóficas del si glo XX.

Gadamer(2) proporciona una buena orientación para - responder este problema. En todo diálogo, en toda interpretación, la participación del interlocutor (o del intérprete) está acotada por su lenguaje, por su horizonte cultural. El - lenguaje, y con él la cultura heredada, define una "situación hermenéutica" cargada de prejuicios, los cuales no pueden - ser abandonados ni desarrollados, a menos que se pongan en el juego del diálogo y la interpretación.

Los "prejuicios" que queremos poner en diálogo con la obra de Maquiavelo tienen su origen en la filosofía de la - ciencia contemporánea. Mas específicamente, mi interés se - centra en analizar la obra de Maquiavelo con las tesis de diferentes versiones del naturalismo y de la hermenéutica. contemporáneos. Para ello considero a las tesis de estas versiones como un repertorio de recursos para el análisis filosófico, que podemos utilizar a discreción, con descarado "eclecticismo".

El análisis filosófico que se realiza en este trabajo

sigue una estrategia metodológica muy semejante a la desarrollada por Leon Olivé, en su estudio sobre las teorías del Estado Contemporáneo(3). En esta investigación se trata de elucidar los compromisos ontológicos, epistemológicos y metodológicos presupuestos en el discurso sustantivo. En esta metodología y con el apoyo de las teorías filosóficas naturalistas y hermenéuticas, se han planteado los siguientes problemas sobre la obra de Maquiavelo:

¿Cuál es el objetivo cognoscitivo principal de la "Historia de Florencia"?

¿Cuáles son los tipos de explicación y/o de comprensión - que desarrolla Maquiavelo en su obra?

¿Cómo selecciona Maquiavelo las evidencias para validar - los argumentos explicativos o comprensivos?

¿Cuáles son los criterios epistemológicos presupuestos en su obra?

¿Qué tipo de compromisos ontológicos se derivan de sus presupuestos metodológicos y ontológicos?

Como puede observarse en este análisis filosófico está ausente la reflexión sobre el condicionamiento socio-cultural de la obra de Maquiavelo(4). Esta dimensión del análisis filosófico es tan importante, como el trabajo sobre la dimensión "interna", que en este trabajo se desarrolla. Considero que en un tiempo posterior, esta investigación debería conti-

nuarse profundizando, justamente estos problemas del condicio-
namiento "externo" de la obra de Maquiavelo.

Esperamos que el cuestionamiento filosófico de la -
"Historia de Florencia", nos permita obtener una interpreta--
ción original de esta obra poco conocida y que tal interpretaci
ción filosófica nos permita cuestionar algunos aspectos de -
las teorías naturalistas y hermenéuticas de nuestros días.

La primera parte de este trabajo, consta de dos capí-
tulos, dedicado el primero a la exposición de las corrientes
naturalistas más importantes de nuestro siglo y el segundo a
las perspectivas hermenéuticas contemporáneas.

La segunda parte del trabajo se inicia con una sínte-
sis de la "Historia de Florencia", a fin de que el lector ten
ga una visión global de la obra y resulte fácil ubicar los -
tres pasajes que a manera de ejemplos relevantes, se analizan
filosóficamente en el cuarto y último capítulo de esta tesis.

A manera de conclusiones se argumenta la necesidad de
integrar los procedimientos metodológicos propuestos por
el naturalismo y por la hermenéutica.

Notas de la Introducción.

- 1) Bhaskar es uno de los filósofos contemporáneos de la ciencia del Naturalismo, ha sido y es el principal problema en la filosofía de la ciencia social. Cfr. R. Bhaskar - The possibility of Naturalism. ✓
- 2) Gadamer es uno de los principales representantes de la hermenéutica fenomenológica; sus tesis básicas se analizan en el segundo capítulo de esta tesis.
- 3) Los conceptos básicos de análisis filosófico que utiliza Leon Olivé en el análisis de las teorías del estado de Poulantzas, Miliband y Hahermas, son: Presuposición, Selección, Limitación estructural y Mediación. En el presente trabajo hemos utilizado los dos primeros conceptos del libro del Dr. Olivé (Cfr. León Olivé, Estado Legitimación y Crisis, México, S. XXI, 1985.).
- 4) En el artículo, "Estudio sobre El Príncipe de Nicolás Maquiavelo", del cual soy coautor, hemos explorado el contexto cultural del Renacimiento y su influencia sobre la obra de Maquiavelo. Las importantes observaciones que el Dr. Francisco Pinón Gaytán y la Dra. Elia Nathan han hecho a este artículo nos han animado a profundizar en el -

estudio del Renacimiento y esperar una mejor oportunidad para presentar el resultado de este estudio. (Cfr. L. Karp y A. Velasco, "Estudio sobre El Príncipe de Maquiavelo", en Cuadernos de Investigación Núm. 1, ENEP Acatlán - UNAM, 1985). Desde luego que la presente investigación no está exenta de críticas, En este trabajo hemos destacado las valiosas observaciones de la Mtra. Corina de Yturbe sobre un ensayo muy semejante a esta investigación que presenté en el curso de Teorías de la Sociedad II, durante el desarrollo de la Maestría. El ensayo trata sobre los aspectos positivistas y hermenéuticos en los escritos metodológicos de Carlos Marx.

PRIMERA PARTE

FILOSOFIA CONTEMPORANEA DE LA CIENCIA SOCIAL

Introducción a la Primera Parte.

Tradicionalmente, en el ámbito de la Filosofía de la ciencia han predominado los estudios sobre las ciencias formales y sobre las ciencias naturales. Hasta fines del siglo pasado, y sobre todo durante el presente se ha incrementado el interés filosófico por las ciencias sociales (principalmente en la Historia). La presencia de este nuevo campo de estudio de la filosofía de la ciencia suscitó un problema fundamental que sigue vigente en nuestros días:

¿Las teorías filosóficas de las ciencias naturales pueden - aplicarse satisfactoriamente a las ciencias sociales, o por - el contrario, las ciencias sociales no cumplen las características de las teorías sobre las ciencias naturales?

En otras palabras, ¿es posible construir una sola teoría de las ciencias factuales, que tenga por modelos confirmadores tanto a las disciplinas naturales como a las disciplinas sociales?

La respuesta afirmativa a la pregunta anterior es la tesis central de las posiciones epistemológicas denominada - "naturalistas". En oposición al "monismo" epistemológico de los naturalistas, surge a principios de este siglo una perspectiva filosófica que afirma diferencias fundamentales entre

las ciencias naturales y las ciencias culturales. Estas diferencias hacen necesario una fundamentación específica para las ciencias de la cultura. En consecuencia niegan validez a la pretensión monista del naturalismo. Esta perspectiva se denominó hermenéutica.

En este siglo el naturalismo fue desarrollado primeramente por el programa de "positivismo lógico". Este programa centró su atención en las teorías físicas, analizando la estructura lógica de algunas de éstas así como el lenguaje que las constituye. También se propuso caracterizar los fines propios de la investigación científica, y los criterios de justificación de las teorías. Este vasto programa de investigación filosófica ha generado los temas centrales que se han discutido constantemente durante el siglo XX. En particular las tesis del positivismo lógico sobre el significado de los términos del lenguaje científico, y sobre todo, sobre el criterio de demarcación, provocó una fuerte discusión, encabezada por Karl R. Popper. Esta discusión dio origen a una nueva corriente filosófica, que algunos han denominado "filosofía estandar de la ciencia" o "filosofía heredada". Si bien, esta nueva corriente criticó el principio de verificabilidad, tanto en su versión semántica como en la justificacionista, por lo demás, continuó desarrollando sin mayores enmiendas los temas de la explicación, la predicción y la estructura de

las teorías.

Pero, sobre todo, esta "filosofía estandar" de la ciencia mantuvo la tesis del monismo naturalista.

Sin que sea el propósito, etiquetar o clasificar al positivismo lógico y a la "filosofía estandar", tan solo con fines de ordenamiento de esta exposición, se denominará a estas dos versiones de naturalismo, "concepciones empiristas" frente a las concepciones empiristas del naturalismo se han desarrollado varias corrientes críticas. Sin seguir un orden cronológico, estas corrientes podemos enlistarlas de la siguiente forma:

- a) La crítica de Kuhn y sus seguidores a Popper
- b) La hermenéutica historicista de Rikert y Dilthey
- c) La crítica realista de Harré y Bhaskar
- d) La crítica de la Hermenéutica filosófica de Ricoeur y Gadamer, tanto a la concepción empirista de la ciencia como a la hermenéutica tradicional.

La crítica de Kuhn a Popper, y de hecho a toda la concepción "empirista" de la ciencia, es la crítica de un historiador de la ciencia a los filósofos de la ciencia, en cuanto que éstas no han tomado en serio la historia real de las ciencias y por ende sus teorías son poco objetivas. Kuhn, repre-

senta la inquietud de muchos estudiosos de la ciencia de vincular la historia, con la filosofía, a fin de construir teorías de la ciencia más objetivas y que abarquen tanto el contexto socio-cultural, en el que las ciencias se desarrollan - (contexto de descubrimiento) y los temas tradicionalmente estudiados por la concepción empirista (contexto de justificación).

La crítica de Kuhn, originó una aguda polémica durante la década de los 60's. De esta polémica resultó una nueva perspectiva de la filosofía de la ciencia, que integró tanto los aspectos sincrónicos y diacrónicos como las cuestiones socio-culturales y las metodológicas. En particular Imre Lakatos, fué el autor más destacado de esta nueva perspectiva.

En nuestros días, los programas iniciados por Kuhn y Lakatos, han sido desarrollados con mucho mayor rigor metodológico por la corriente denominada "estructuralista". Esta corriente ha centrado su atención en el análisis de las teorías científicas y ha propuesto un nuevo concepto de teoría, ya no como sistema de enunciados, sino como conceptos. Con base en esta nueva concepción de teoría, ha incursionado en el análisis diacrónico de la ciencia, logrando precisar nociones ambiguas de la concepción Kuhniana.

Los planteamientos de Kuhn, Lakatos y del estructuralismo tienen en común con el positivismo lógico y la filosofía estandar la pretensión monista del naturalismo, y, sobre todo la tesis de que el objeto de estudio de la ciencia son fenómenos, y por lo tanto el conocimiento científico no puede ir más allá de lo dado en la experiencia.

Contra esta última tesis, se orienta la crítica de Harré y sobre todo de Bhaskar. Para ellos, la empresa científica tiene sentido solo si se acepta que, los científicos buscan descubrir estructuras que subyacen a los fenómenos. La ciencia no tiene por objeto las experiencias de los científicos, sino los mecanismos que generan los fenómenos que se experimentan, mecanismos que existen realmente, que pueden conocerse y aún explicarse con base en otros más "profundos".

Estas tesis realista de Bhaskar, constituyen un serio reclamo a todas las concepciones antes mencionadas, justamente por haber expulsado la ontología del ámbito de la filosofía de la ciencia. Según Bhaskar, el "realismo trascendental" posibilita fundar un nuevo naturalismo, que supera las deficiencias de las concepciones empiristas, que habían sido denunciadas por la perspectiva hermenéutica.

La hermenéutica, representa otro ángulo de crítica a las concepciones empiristas de la ciencia. Desde principios de este siglo, Rickert y Dilthey, reclamaron con diferentes argumentos una nueva fundamentación de las ciencias culturales (Rickert) o ciencias del espíritu (Dilthey). Ambos coincidían en la tesis de que la finalidad principal de estas ciencias no es la construcción de teorías y el descubrimiento de leyes para realizar explicaciones; el interés específico de las ciencias culturales es la comprensión de las acciones sociales, o de las obras culturales. La comprensión es la interpretación del sentido de acciones u obras. Debido justamente a que estos autores enfatizan la prioridad del problema de la interpretación la corriente que representan la denominaron hermenéutica.

Estos autores, hacen pues una clara distinción entre, ciencia natural y ciencias culturales, afirmando que los métodos, finalidades y criterios de validez de unas y otras son totalmente distintas.

Tanto Rickert como Dilthey consideran que existe un significado original en los textos o en las acciones sociales, y justamente el método hermenéutico pretende rescatar ese significado original, eliminando al máximo las interpretaciones confusas introducidas por las preconcepciones del intérprete.

La pretensión de la hermenéutica historicista, de rescatar el significado original de las obras culturales o de las acciones, fue criticada agudamente por Ricoeur y Gadamer. Preocupados por problemas ontológicos de la comprensión más que por cuestiones metodológicas, estos autores desarrollan una nueva perspectiva de la hermenéutica en la que se elabora un nuevo concepto del significado. A diferencia de lo planteado por Rickert y Dilthey, esta nueva perspectiva niega la existencia de un significado original de las obras culturales o de las acciones sociales; el significado de éstas no puede identificarse con las intenciones o propósitos del autor o del agente; por el contrario el significado es siempre dependiente de la tradición a la que pertenece el intérprete y por ende, jamás hay un único significado, sino que éste varía en relación a la situación hermenéutica del intérprete.

Parece haber cierta analogía entre la crítica realista de Bhaskar a las concepciones empiristas de la ciencia y la crítica de Gadamer a la hermenéutica tradicional. En ambos casos, hay un fuerte reclamo a las concepciones criticadas por una especie de usurpación metodológica de la naturaleza del objeto. En estas concepciones el método lo es todo, la naturaleza del objeto de estudio y las condiciones subjetivas del conocimiento son temas sin importancia alguna, la metodología ha acaparado el interés total de estas perspectivas.

El realismo trascendental de Bhaskar y la hermenéutica fenomenológica de Gadamer son perspectivas reivindicativas de la cuestión ontológica como un problema fundamental en la filosofía de la ciencia. Ambas perspectivas proponen sendas fundamentaciones ontológicas a las empresas científicas, tanto en el ámbito natural como en el social. Estas diferentes fundamentaciones pueden ser en muchos puntos complementarias, ya que el realismo trascendental se refiere a la ontología - del objeto de estudio y a la hermenéutica filosófica a la ontología del sujeto que interpreta.

Esta breve referencia a algunas de las corrientes más relevantes de filosofía de la ciencia ha tenido como propósito, expresar la imagen de un diálogo crítico, entre las diferentes posiciones. En cuanto diálogo las perspectivas pueden completarse entre sí, originando una concepción más objetiva y fértil de la ciencias, en particular de las sociales. A fin de disponer de un repertorio amplio de tesis y conceptos de la filosofía de la ciencia para el análisis filosófico de textos clásicos de las ciencias sociales se expondrá a continuación una descripción menos superflua pero no exhaustiva ni detallada de las diferentes perspectivas que hemos relatado.

Cabe recordar que esta exposición no se apega a un orden cronológico, sino que pretende mantener una hilación temá

tica. El orden de exposición de estas perspectivas será el siguiente:

I NATURALISMO

- a) Positivismo Lógico
- b) Popper y la Filosofía Estandar
- c) Kuhn y la discusión filosofía-historia de la ciencia
- d) Estructuralismo
- e) Realismo Trascendental

II HERMENEUTICA

- a) Hermenéutica historicista (Dilthey, Rickert)
- b) Hermenéutica Weberiana
- c) Hermenéutica Fenomenológica (Ricoeur, Gadamer)

CAPITULO I.

LAS CONCEPCIONES NATURALISTAS

Introducción

- 1. Positivismo Lógico**
- 2. Filosofía Estandar**
- 3. Popper, Kuhn y Lakatos**
- 4. Estructuralismo**
- 5. Realismo Trascendental**

Introducción.

El Naturalismo tiene como tesis fundamental el monismo científico, considerando como modelo ejemplar de cientificidad, a las ciencias naturales.

El monismo científico, afirmado por las corrientes naturalistas, considera que los objetivos básicos de toda ciencia son la explicación y predicción nomológica de los acontecimientos; para tal fin es necesario el descubrimiento de leyes naturales y la construcción de teorías, cuya validación - está en función de la prueba experimental.

Estas características del conocimiento científico se cumplen primordialmente en las ciencias naturales pero en el ámbito de lo social se presentan serias dificultades, por lo que las disciplinas sociohistóricas son, digámoslo así, "ciencias subdesarrolladas(1) o inmaduras".

Así, por ejemplo, Popper(2) considera que en las ciencias sociales es posible explicar, no es posible predecir. Nagel(3) realiza una defensa del naturalismo, aludiendo que, si bien no hay leyes universales en las disciplinas socio-históricas, al menos sí hay leyes probabilísticas y a falta de una experimentación de laboratorio, existe observación controlada.

Kuhn(4) contempla a las ciencias sociales como ciencias inmaduras, ya que a diferencia de las naturales, no han llegado a consolidar paradigmas.

Si bien el monismo científico y la preminencia de las ciencias naturales es una tesis común a todo naturalismo, - existen fuertes discusiones entre sus diferentes versiones - respecto a los fundamentos epistemológicos y ontológicos del conocimiento científico. Esta discusión constituye el tema - central del presente capítulo.

1) Positivismo Lógico.

El positivismo lógico se inició en los años veintes - con el "Círculo de Viena" cuyos principales miembros fueron R. Carnap, M. Schlick, O. Neurath y F. Waisman, entre otros. El interés principal que los unía era la elaboración de un análisis y reconstrucción de las ciencias que permitiera hacer una distinción precisa entre conocimiento científico y metafísica.

El problema de la demarcación fue el que ocupó el interés central de estos filósofos. Para la propuesta de su criterio, adoptaron una posición empirista, ligada a Hume, y reconocieron la importancia de los métodos de análisis lógico - desarrollados por Frege, Russel, Whithead y Wittgenstein desde finales del siglo pasado hasta la primera década del presente.

En la caracterización del conocimiento científico privilegiaron dos problemas: el de la justificación de los enunciados científicos y el del significado de los términos del lenguaje. Las soluciones propuestas a estos problemas coincidieron en el criterio de verificabilidad.

Carnap considera que el significado de una palabra (a) está determinado por la forma como aparece en una proposición

elemental ($P(a)$). Respecto a las proposiciones distingue dos tipos, siguiendo a Hume: las formales, como las de la lógica y las matemáticas y las fácticas. Respecto a estas últimas - su sentido está determinado por su verificabilidad empírica o aplicabilidad. En consecuencia, el significado de una palabra está determinado por el sentido de la proposición en la que aparece y el sentido de ésta a su vez está en función de su verificabilidad. Por lo tanto, el significado de una palabra es equivalente al método de verificación de la proposición en la que aparece.

"... Sea 'p' una palabra cualquiera y " $P(a)$ " la proposición elemental en la que aparece. La condición necesaria y suficiente para que "a" tenga significado puede darse en cada una de las formulaciones siguientes, que dice fundamentalmente lo mismo:

- 1) Que las notas empíricas de "a" sean conocidas
- 2) Que halla sido estipulado de que proposiciones - protocolares es derivable " $P(a)$ "
- 3) Que las condiciones de verdad para " $P(a)$ " hallan sido establecidas.
- 4) Que el método de verificación de " $P(a)$ " sea conocido" (5).

Obsérvese en la anterior cita que la determinación - del significado de la palabra "a" en la proposición " $P(a)$ " im

plica que "a" es el nombre de un objeto, cuyas características son observables y que "P" es un predicado que denota un conjunto de objetos definidos a su vez por alguna propiedad observable. La verificación de "P(a)" consiste en obtener el conjunto de operaciones observacionales que permitirían afirmar que "a" es algún elemento (X_i) del conjunto denotado por "P". Las características observables de "a" y de " X_i " que permiten identificarlas son predicados observacionales, y el conjunto de estas constituyen el lenguaje observacional o protocolario.

El lenguaje observacional resulta de fundamental importancia, no solo porque a él debe de traducirse toda palabra con significado empírico (no lógico) sino también porque con este lenguaje se elaboran las proposiciones observacionales de las cuales se puede afirmar concluyentemente su verdad o falsedad. Las proposiciones protocolares constituyen la base de contrastación (verificación) de toda proposición no lógica:

"...Supongamos que P sea una ley (que es una proposición universal que pertenece al sistema del lenguaje). Para los efectos de verificación, en primer término debe uno derivar de P proposiciones concretas referentes a puntos temporo-espaciales particulares...

085837

De estas proposiciones concretas con ayuda de leyes - adicionales y reglas lógico-matemáticas de inferencia uno puede derivar ulteriores proposiciones concretas hasta llegar a proposiciones que en el caso particular en cuestión, esté uno dispuesto a aceptar. Aquí es asunto de elegir que proposiciones se emplean en cualquier momento dado como puntos finales de esta reducción, esto es como proposiciones protocolares. En cada caso en algún lugar se debe finalizar el proceso de - reducción, que sirve para la verificación pero uno no está - obligado a detenerse en un punto en vez de otro"(6).

Obsérvese que el criterio semántico de verificabilidad coincide el criterio epistemológico de verificabilidad, - en cuanto que la aceptación o rechazo de una proposición "P" se determina por su confrontación con enunciados protocolarios; pero justamente, la determinación del conjunto de enunciados protocolarios del cual es deducible "P" constituye el sentido de "P" y por ende de la (o las) palabra(s) que ahí - aparecen.

El criterio verificacionista presentó graves problemas, tanto al interior del Círculo de Viena, como fuera de él.

A nivel de la crítica interna, el mismo Carnap, se - dió cuenta de que el criterio verificacionista pecaba de sub-

jetivismo, en cuanto que los enunciados protocolarios eran - descripciones elementales de observaciones del sujeto y por - ende de procesos psíquicos subjetivos. Se imponía entonces - la necesidad de superar el subjetivismo del lenguaje observa- cional para establecer una base objetiva de contrastación. Con este propósito, Carnap emprende su programa "fisicalista" que consistía en demostrar la posibilidad de traducción de - cualquier proposición observacional a una proposición en un - "lenguaje objeto" o "lenguaje físico"

" ...Toda proposición del lenguaje protocolar de una perso- na determinada puede traducirse en alguna proposición de lenguaje fisicalista a saber, en una proposición acerca del estado físico de la persona en cuestión; los diferen- tes lenguajes protocolares se convierten así en sublen- guajes de lenguaje fisicalista.

El lenguaje fisicalista es universal e intersubjetivo.

Esta es la tesis del fisicalismo"(7).

El programa fisicalista de Carnap y Neurath se convir- tió en el problema de estudio más importante del Círculo de - Viena. Con este programa se pretendía establecer "La Ciencia Unificada" que era la ambición más grande de esta escuela. La "Ciencia Unificada" era la tarea que la filosofía tenía que - desarrollar; es más la "ciencia unificada" era el sustituto -

mismo de la filosofía tradicional, siempre "cargada de metafísica", de "pseudoproposiciones sin sentido".

El programa fisicalista del Círculo de Viena manifiesta el carácter naturalista de esta escuela. La ciencia unificada, basada en la construcción de un lenguaje fisicalista - universal, convierte a todas las disciplinas fácticas en disciplinas físicas:

"Si por su carácter de lenguaje universal, se adopta el lenguaje fisicalista como lenguaje del sistema - de la ciencia toda la ciencia se convierte en física. La metafísica queda descartada porque carece de sentido. Los diferentes dominios de la ciencia se convierten en partes de la Ciencia Unificada..." (8)

El programa fisicalista del círculo de viena encontró grandes obstáculos para cumplir su objetivo. En particular - el mismo Carnap, se dió cuenta de la imposibilidad de definir todos los conceptos de las disciplinas científicas a partir - de primitivos fisicalistas. Sin embargo, la tesis empirista - de que el significado de los términos coincide con su método de verificación y de que las proposiciones protocolarias son el fundamento último de los sistemas científicos (teorías) se mantuvieron como principios del positivismo lógico.

Estas dos tesis implican una concepción fenomenalista y convensionalista de la ciencia en cuanto que los enunciados científicos nunca pueden referirse a objetos más allá de la experiencia intersubjetiva que se manifiesta en los enunciados protocolarios aceptados por la comunidad de científicos. Los objetos de la ciencia son los fenómenos y los propósitos de ésta son la descripción, explicación y predicción de lo dado en la experiencia.

El criterio verificacionista, tanto en la versión semántica como en la epistemológica fue seriamente criticada por Popper, Hempel y Nagel, entre otros. Esta crítica originó dos de los problemas que ocuparon la atención de la filosofía de la ciencia desde la aparición de "La Lógica de la Investigación Científica" (1934) hasta la década de los cincuenta. Tales problemas fueron el de la confirmación y el relativo a la distinción entre términos teóricos y términos observacionales.

No obstante esta crítica a las tesis verificacionistas, sus implicaciones fenomenalistas y convensionalistas no fueron seriamente cuestionadas por las representantes de la llamada "filosofía estandar" (Popper, Hempel, Nagel y el mismo Carnap, entre otros).

2) "Filosofía estandar",

La "filosofía estandar" no es ninguna escuela ni programa filosófico. Se utiliza esta expresión para referirse a un conjunto heterogéneo de autores de filosofía de la ciencia que desarrollaron sus investigaciones a partir de los últimos años de la década de los treinta hasta fines de la década de los sesentas(9). Los temas centrales de investigación filosófica estaban relacionados con los problemas presentados por el criterio de verificabilidad propuesto por los positivistas (por ello también, se conoce con el nombre de "filosofía heredada"). Además de los problemas de la verificabilidad, la filosofía estandar desarrolló una amplia literatura sobre los temas de la explicación, predicción, leyes naturales y probabilísticas, modelos, tipologías de concepto y medición, entre otros problemas.

En esta breve exposición de la filosofía estandar, - queremos referirnos primeramente a los problemas relacionados con el criterio verificacionista y a los temas de explicación, tipologías de conceptos, y modelos.

En 1934, apareció en Viena, el libro de Popper "La Lógica de la Investigación Científica". En él se hace una aguda crítica a la verificabilidad, tanto en su versión epistemo

lógica, como semántica:

"...Los positivistas en sus ansias de aniquilar la metafísica (enunciados no verificables) aniquilan junto con ella la ciencia natural. Pues tampoco las leyes científicas pueden reducirse lógicamente a enunciados elementales de experiencia. Si se aplicase con absoluta coherencia el criterio de sentido de Wittgenstein (coincidente con el de Carnap) rechazaría por carentes de sentido aquellas leyes naturales cuya búsqueda como dice Einstein es "la tarea suprema del físico..."(11)

No obstante la fuerte crítica a los positivistas, Popper no abandona la tesis de que los enunciados científicos deben ser contrastados con la experiencia. Esta contrastación no tiene el sentido de una verificación, ya que ésta está basada en la inducción y la inducción no es una inferencia válida. El criterio que él propone es el de la refutabilidad (o falsabilidad):

"...en mi opinión no existe nada que pueda llamarse inducción. Por lo tanto, será lógicamente inadmisíble la inferencia de teorías a partir de enunciados singulares que estén "verificados por la experiencia". Así pues las teorías no son nunca verificables empíricamente. Si queremos evitar el error po

sitivista de que nuestro criterio de demarcación - elimine los sistemas teóricos de la ciencia natural, debemos elegir un criterio que nos permita admitir en el dominio de la ciencia empírica incluso enunciados que no sean verificables. Pero ciertamente sólo admitiré un sistema entre los científicos o empíricos si es susceptible de ser contrastado por la experiencia. Estas consideraciones nos sugieren que el criterio de demarcación que hemos de adoptar no es el de verificabilidad, sino el de falsabilidad de los sistemas. Dicho de otro modo ...por medio de contrastes o pruebas empíricas ha de ser posible refutar por la experiencia un sistema científico empírico..."(11 bis)

La contrastación empírica de teorías, es para Popper el rasgo distintivo de la objetividad del conocimiento científico. Esta contrastación es intersubjetiva, y por lo tanto - se deja fuera "las experiencias subjetivas o sentimientos de convicción". La contrastación empírica intersubjetiva requiere que los acontecimientos que se estudian sean, regulares y reproducibles.

El criterio de refutabilidad de Popper niega la posibilidad de que una teoría sea verdadera; afirma que lo que -

nos permite seleccionar a una teoría científica es su "Verosimilitud" o contenido relativo de verdad. Popper considera - que, el resultado de refutar una teoría será la elaboración - de otra nueva con mayor contenido de verdad que la anterior. Y así la ciencia se desarrolla a través de "conjeturas y refutaciones," sin que jamás se llegue a un punto terminal, a una teoría verdadera.

La dura crítica de Popper al criterio de verificabilidad hizo mella en los planteamientos de Carnap. Alrededor de los años cincuentas Carnap abandonó su criterio verificacionista y en su lugar propuso el criterio de confirmabilidad empírica que es un criterio probabilístico. Este afirma que, - un enunciado teórico es científico si y solo si existe un conjunto de instancias empíricas positivas que apoyan al enunciado teórico. Así si un enunciado teórico H, tiene N instancias positivas y otro enunciado teórico H' tiene N+1 instancias positivas, H' está mejor confirmado que H. De esta manera la confirmabilidad de una teoría en el sentido positivista es conincidente con la corroboración de las tesis no falseadas de Popper. Confirmación y corroboración empíricas se - constituyen como los criterios de demarcación y de selección de teorías científicas de la concepción empirista de la ciencia. Hempel y otros autores de la filosofía estandar desarrollaron ampliamente el criterio de confirmabilidad empírica(12).

En relación al criterio verificacionista del significado, Hempel hizo importantes aportaciones. Una de ellas fue proponer un concepto de lenguaje empirista que no exigiera - que todos los términos con significado debieran definirse con base en predicados observacionales, ya que esta exigencia no era satisfecha por muchos conceptos teóricos de la física moderna. Sin embargo, tal lenguaje empirista debería prohibir expresiones no contrastables (matemática, lógicas o metafísica).

La componente fundamental del lenguaje empirista Hempeliano es un conjunto de predicados observacionales que constituyen el "vocabulario empírico básico" de ese lenguaje. Toda expresión admitida en el lenguaje empirista debe relacionarse vía definiciones, vía oraciones reductivas (def. operacionales) con los predicados observacionales del lenguaje empirista en cuestión(13).

El lenguaje empirista propuesto por Hempel implica la distinción entre términos observacionales y términos teóricos:

"...supondremos que el vocabulario extralógico de la ciencia o de cualquiera de sus ramas se divide en dos clases: términos observacionales y términos teóricos. Con respecto a un término observacional es posible decidir en circunstancias -

adecuadas si el término se aplica o no a situaciones dadas por la observación...

Los términos teóricos, en cambio, habitualmente pretenden hacer referencia a entidades que no son directamente observables y a sus características..."(14)

Como puede observarse la influencia positivista está presente en esta concepción del lenguaje científico: Los términos observacionales son no problemáticos, su significado es preciso en cuanto su aplicabilidad empírica es directa.

Por el contrario los términos teóricos necesitan de una conexión con los términos observacionales; por lo común esta conexión toma la forma de una interpretación parcial por medio de oraciones reductivas o de "sistemas de interpretación"(15) y por ende su significado no es del todo claro.

La distinción entre términos teóricos y términos observacionales ha dado lugar a una fuerte discusión durante los últimos cincuenta años. En esta discusión pueden reconocerse dos posiciones opuestas. Por una parte la de Carnap, Hempel y Nagel y por otra la de Popper, Hanson, Kuhn y los representantes del realismo trascendental. La primera posición considera que los términos teóricos son dependientes de los -

085837

términos observacionales en cuanto que la elucidación del significado de aquellos exige una interpretación, al menos parcial con base en los observacionales. Por el contrario autores como Popper y Hanson afirman que toda observación está "preñada" de teoría, que no existen observaciones teóricamente neutras y por lo tanto, si se mantuviese la distinción entre términos teóricos y observacionales, estos últimos adquirirían relevancia en función de su relación con la teoría en su conjunto (16).

En esta discusión la tesis que ha cobrado consenso es aquella que afirma la dependencia del significado de todo término a la teoría de la cual forma parte. No obstante este consenso, las discusiones entre aquéllos que mantienen la distinción entre términos teóricos y términos observacionales (o alguna distinción semejante; términos T teóricos/términos T no teóricos) y aquéllos que lo niegan, continua hasta nuestros días y ha sido un tema que contribuyó al origen de nuevas perspectivas, que analizaremos mas adelante, tales como la histórico-sociológica de Kuhn, el realismo trascendental y la escuela estructuralista.

La importancia asignada a los términos observacionales por las concepciones empirista de la ciencia llevó a diferentes autores a elaborar otra tipología de los conceptos, co

nocida con el nombre de "tipología lógico estructura". En ella se clasifican los conceptos con base en la forma como se interpretan los datos empíricos. Con este criterio se distinguen tres tipos de conceptos: Los clasificatorios o cualitativos; los topológicos o comparativos y los métricos.

Los conceptos clasificatorios son los más elementales y los que menos precisión e información empírica contienen. Están caracterizadas por tener una relación de equivalencia (R_i) de tal manera que todos aquellos pares de elementos que pertenezcan a R_i forman un subconjunto que es elemento de una participación del dominio al cual se aplica. Por ejemplo: - clase social es un concepto clasificatorio en cuanto que contiene la relación de equivalencia: "tener la misma relación de propiedad respecto a los medios de producción", esta relación de equivalencia genera una partición sobre el conjunto de la población económicamente activa, que pudiera ser: - Burguesía y Proletariado. Como es obvio los conceptos clasificatorios sirven para construir tipologías y taxonomías.

Los conceptos comparativos o topológicos se caracterizan por una relación de precedencia, además de la relación de equivalencia. En consecuencia, estos conceptos establecen un orden parcial en la partición que se genera y por lo tanto permiten realizar comparaciones entre elementos de diferentes subconjuntos (escalas).

Finalmente los conceptos que más información proporcionan son los métricos. Estos se caracterizan por una función métrica, además de tener relaciones de equivalencia y precedencia. La función métrica tiene como dominio, las observaciones de las propiedades de los pares de objetos que se comparan, y como contradominio, los números Reales. La función establece un isomorfismo entre las relaciones de los objetos comparados y las relaciones de los valores de cada uno de esos objetos, de tal manera que si el par ordenado (x, y) está en la relación de Precedencia (esto es x precede a y), el valor que da la función métrica a ' x ' es menor que el valor que le origina a ' y '. Por el contrario, si está en la relación de coincidencia (x coincide con y) el valor de ' x ' es igual al valor de ' y '. Claro está que la asignación de valores requiere de una unidad de medida (con múltiplos y submúltiplos).

Curiosamente, esta tipología lógico-estructural de los conceptos no ha sido motivo de discusiones. Pueden verse exposiciones muy semejantes del tema, en autores como Stegmüller, Nagel y Carnap(17).

Se considera que en las teorías científicas maduras, predominan los conceptos métricos, mientras que en aquellas que están en proceso de formación a lo mucho existen conceptos comparativos.

La justificación de la tesis anterior estriba en que la aplicación de conceptos métricos proporciona información más precisa sobre el fenómeno que se estudia, y por ende las descripciones, explicaciones y predicciones que se pueden realizar son más exactas, y la contrastación de éstas más rigurosa.

Desde luego que esta predilección por los conceptos métricos implica la aceptación de que los fines de la empresa científica son el descubrimiento de regularidades (estadísticas o universales) de los fenómenos. Estas regularidades se expresan por medio de las leyes científicas que son los componentes principales de las teorías científicas.

El grado de confirmación (verosimilitud) de las teorías varía directamente en relación al éxito de las explicaciones y predicciones que intenta realizar.

De esta manera se completa el proceso de la investigación científica según las concepciones empiristas del naturalismo: Las teorías científicas y en especial las leyes sirven para realizar explicaciones y predicciones de hechos (y eventualmente explicaciones de leyes); el éxito de estas explicaciones y predicciones aumenta la confianza (verosimilitud) de las teorías y leyes que se utilizan; por el contrario (bajo la concepción Popperina) el fracaso obliga a la comunidad

científica a abandonar las teorías en cuestión y a construir otras con mejor éxito.

Dada la importancia de la explicación y las leyes en la concepción positivista y la filosofía estandar conviene analizar las características de éstas.

Por otra parte, respecto a la función de la investigación Carnap, al igual que Popper, Hempel y Nagel están de acuerdo en que la meta principal de la ciencia es la elaboración de leyes y teorías(18). Todos ellos tienen un concepto explícito de ley, más no de teoría. En estos autores "ley" es un enunciado universal que denota una relación necesaria entre algunos fenómenos de la realidad. Las leyes tienen la forma lógica de un enunciado condicional: $Vx (Px \rightarrow Qx)$ esto es, siempre que ocurra, o sea el caso de P entonces ocurre, o es el caso de Q. por ejemplo: "Para todo cuerpo si se calienta, entonces se dilata", "Para toda sociedad, si existe un cambio de relaciones dominantes de producción, hay un cambio en el régimen de gobierno". Estas leyes son denominadas leyes deterministas y por lo general la relación que expresan es una relación causal.

Las leyes universales, no son las únicas. Existen también leyes probabilísticas: "El 95% de las personas alco-

hólicas tienen un bajo grado de integración familiar". Respecto a estas leyes probabilísticas hay discusión: mientras que Carnap(19) Hempel, Rescher y otros autores las aceptan, Popper niega que sean leyes porque no son enunciados científicos. Para él todo enunciado científico debe ser refutable empíricamente, y las proposiciones probabilísticas no lo son.

Para que un enunciado sea aceptado como ley es además necesario que esté confirmado por instancias positivas, esto es, para que el enunciado $\forall x (Px \rightarrow Qx)$, sea una ley es necesario que exista una conjunción de enunciados singulares del tipo $(Pa_1 \wedge Qa_1) \wedge (Pa_2 \wedge Qa_2) \wedge \dots \wedge (Pa_n \wedge Qa_n)$ que apoyan al enunciado $\forall x (Px \rightarrow Qx)$.

Resumiendo, las características, más generales y aceptadas(20) de lo que es una ley, se tiene:

- a) es un enunciado Universal, (i.e. con cuantificador universal " $\forall$ ").
- b) es un enunciado condicional (con conectivo de implicación " $\rightarrow$ ").

Estas dos son características de la forma lógica del enunciado. En cuanto a las características semánticas se exige que

- c) esté formado por predicados empíricos que determinen

la referencia a un aspecto del mundo de la experiencia. Y finalmente se exige la condición epistemológica de que

d) esté relativamente bien confirmada.

Las últimas dos condiciones implican que la ley científica debe estar relacionada lógicamente con otros enunciados, formando un sistema de enunciados (teoría).

Como anteriormente se dijo la importancia de las leyes para el conocimiento científico es que éstas son la base de la explicación y la predicción, las cuales a su vez, constituyen el objetivo de toda empresa científica.

El modelo típico de la explicación es el nomológico - deductivo. Este tipo de explicación se caracteriza por ser una argumentación en la que el hecho que se quiere explicar (explanandum) es la conclusión del argumento y sus premisas (explanans) están constituidas por un conjunto de leyes universales y un conjunto de enunciados que describe acontecimientos relevantes que se asocian al hecho que se quiere explicar (condiciones iniciales). Para mayor claridad transcribimos el siguiente esquema expuesto por Hempel (21).

	$C_1, C_2, \dots, C_k$	Enunciados condicionales antecedentes	Explanans
Deducción lógica	$L_1, L_2, \dots, L_n$	Leyes generales	
	E	Descripción del fenómeno empírico que se explica	Explanandum

Es importante indicar que la explicación no solo es - de hechos singulares, sino también puede serlo de regularidades empíricas, esto es de leyes. En este caso no es necesario que en la explanans las condiciones iniciales sean enunciados singulares, sino que todo el explanans está constituido por leyes. En todo caso, la explicación monológica deductiva debe satisfacer ciertas condiciones lógicas y otras empíricas" (22).

a) Condiciones lógicas de adecuación

- 1) El explanandum debe ser una consecuencia lógica - del explanans.
- 2) El explanans debe contener leyes universales

b) Condiciones empíricas de adecuación

- 1) El explanans debe tener contenido empírico; es decir que por lo menos en principio sea posible comprobarse mediante la observación,
- 2) Las oraciones que constituyen el explanans deben -

ser verdaderas, o al menos estar "bien confirmados".

Sobre esta estructura de la explicación nomológica deductiva se pueden hacer algunas variaciones. La primera de ellas es considerar que el explanandum describe un hecho que ocurrirá en futuro; en este caso el argumento es una predicción. O bien puede pensarse que el explanandum se refiera a un hecho no constatado pero que debió haber ocurrido en el pasado; en este caso se trata de una retrodicción. Estas variaciones no alteran la estructura básica de la explicación nomológica deductiva.

Por otra parte pueden concebirse explicaciones que si alteran sustancialmente al esquema expuesto.

Cuando se introduce en el explanans al menos una ley probabilística, el argumento deja de ser concluyente, el explanandum no se deduce del explanans. Carnap y Rescher, entre otros aceptan este tipo de explicaciones probabilísticas que son muy comunes en las ciencias empíricas:

"Aunque una ley estadística solo suministre una explicación sumamente débil, con todo es una explicación...

Fuertes o débiles se trata de genuinas explicaciones. En ausencia de leyes universales conocidas, -

son a menudo el único tipo de disponibles explicaciones" (23).

La aceptación de las "explicaciones estadísticas" confunden el concepto de explicación en cuanto que éstas ya no pueden considerarse como argumentos deductivos. Rescher intentó con buen éxito eliminar esta confusión afirmando que las explicaciones no son razonamientos deductivos sino razonamientos evidenciales, los cuales proporcionan un relativo apoyo a la imputación causal que se hace a un acontecimiento.

Al introducir el concepto de razonamiento evidencial Rescher se ve obligado a proponer criterios para evaluar las explicaciones, de tal manera que las explicaciones "nomológico-deductivas" sean consideradas como las mejores.

Los criterios que Rescher propone son los de "fuerza" y "poder explicativo".

La fuerza comparativa de una explicación varía en relación directa a la probabilidad que el explanans asigna a la ocurrencia descrita por el explanandum. En este sentido si un explanans E_1 asigna al explanandum S una probabilidad de .9 y explanans E_2 asigna a ese mismo S una probabilidad de .7 entonces E_1 tiene una mayor fuerza explicativa que E_2 . Obvia-

085837

mente los explanans cuyas leyes son todas universales asignan al explanandum una probabilidad de 1 y por lo tanto son las explicaciones más fuertes.

El poder de una explicación varía en relación directa a la probabilidad de que un explanandum S_1 sea dotado de un explanans E_1 comparándolo con la probabilidad de que el suceso alternativo S_2 sea explicado por el mismo explanans.

Así por ejemplo, si un suceso S_1 tiene una probabilidad de ocurrencia de .6, bajo el explanans E_1 y el suceso alternativo S_2 tiene una probabilidad, bajo ese mismo explanans E_1 de .4 mientras que el explanans E_2 asigna al evento S_1 la misma probabilidad que al evento alternativo (.5), entonces, bajo estas condiciones, E_1 tiene un mayor poder explicativo que E_2 con respecto a S_1 .

Desde luego que las explicaciones nomológicas deductivas son las de mayor poder, porque asignan probabilidad "o" al suceso alternativo.

La conceptualización de las explicaciones como razonamientos evidenciales permiten unificar bajo los criterios de "fuerza" y "poder" explicativos las explicaciones nomológicas deductivas y las explicaciones probabilísticas, así como las

predicciones y retrodicciones de ambos tipos. Sin embargo, un problema que queda sin resolver es aquel en el que una predicción realizada con base en leyes universales no se cumple.

Las leyes universales o determinatistas no admiten excepciones (mientras que las probabilísticas sí). En consecuencia se plantea un fuerte problema respecto a la interpretación de una predicción fallida. Ante esta situación hay diferentes respuestas.

Para Popper, la consecuencia de una predicción fallida constituye la refutación de ley (si las observaciones son correctas). Para Hempel, Nagel y otros empiristas se puede tratar o bien del reconocimiento de una pseudo-ley, o bien puede salvarse mediante la cláusula "Coeteris Paribus". Esta cláusula constituye una cuestión de seguridad para las leyes deterministas en cuanto que estipula que, si no hay otros factores concurrentes que suspendan el efecto de la ley, ésta tiene que verificarse siempre que ocurran las condiciones antecedentes. En consecuencia es posible salvar la ley de sus contraejemplos sea por vía de aplicación no apropiada de la ley, en cuanto no se cumplieron las condiciones antecedentes sea por vía de la cláusula "coeteris paribus".

Esquemáticamente podemos representar las diferentes -

alternativas de interpretación de una predicción (o retrodicción) fallida. Consideremos el esquema de ley universal $Vx (Px \rightarrow Qx)$ y los acontecimientos Pa y Qa . Sea Pa la condición inicial y Qa la descripción del hecho que se predice. Supongamos que se tiene la siguiente predicción:

$$\begin{array}{c} Vx \quad (Px \rightarrow Qx) \\ \hline Pa \\ Qa \end{array}$$

y no sucede Qa (i.e. $\neg Q(a)$)

Interpretación 1: La Ley resulta refutada (Popper).

Interpretación 2: La "ley" no era una ley, se había aceptado erróneamente como ley (Hempel).

Interpretación 3: Debió haber ocurrido un hecho $R(a)$ tal que en conjunción con $P(a)$ evita la ocurrencia de $Q(a)$ (Aplicación de la Cláusula Coeteris Paribus).

Interpretación 4: Puede haber habido un error de observación sobre $P(a)$ (en realidad pudo no haberse cumplido).

Interpretación 5: Pudo haber habido un error de observación al considerar $\neg Q(a)$ que (en realidad pudo haberse cumplido $Q(a)$).

Las diferentes interpretaciones han sido fuente de fuertes polémicas en el desarrollo de la filosofía de la ciencia. Por lo pronto puede observarse una oposición entre la interpretación 1 y 2: Para Popper las leyes científicas son refutables, para Hempel no lo son. Por otra parte la interpretación es un punto central de la crítica de Kuhn: si cada predicción fallida implica la refutación de la ley o la teoría que se utiliza, las teorías nacerían refutadas.

Las últimas tres interpretaciones constituyen alternativas para "salvar" las leyes (y las teorías). Por sus implicaciones la más interesante es la tercera.

La aplicación de la cláusula "Coeteris Paribus" con el fin de proteger a las teorías y leyes científicas de la refutación, tienen consecuencias importantes que pueden vincularse a desarrollos de nuevas perspectivas filosóficas naturalistas.

Una primera consecuencia de la cláusula "coeteris paribus" es la de concebir la anulación del efecto de la ley como una apelación a leyes desconocidas. ¿Por qué no sucedió el efecto?, ¿Por qué $\neg Q(a)$? La respuesta, por qué ocurrió $R(a)$, puede interpretarse como la postulación de una hipótesis: general del tipo: $\forall x ((Px \wedge Rx) \rightarrow \neg Qx)$, que refiere

a alguna ley desconocida hasta el momento, pero que puede descubrirse. Esta línea de interpretación de la aplicación de la cláusula "Coeteris Paribus" se puede conectar con el realismo trascendental de Bhaskar.

Otra consecuencia que puede interpretarse de la aplicación de la cláusula "coeteris paribus", es el carácter idealizado de los objetos de la ciencia. Las ciencias para poder construir teorías y aplicarlas, requiere de simplificar y aislar los eventos que estudia, es más requiere de asemejar los eventos a estructuras conceptuales bien conocidas, creando modelos (en uno de los sentidos de esta expresión(24). Esta es una tesis desarrollada por Mary Hesse y Campbell).

Por otra parte, la idea de que los objetos de las teorías científicas están de alguna manera idealizadas, por medio de una "preteorización", de tal manera que en teoría y las leyes se aplican a estructuras "pre-modeladas" teóricamente, - puede conectarse con la concepción estructuralista de las teorías.

3) Popper, Kuhn y Lakatos.

"La Estructura de las Revoluciones Científicas" (25) - en 1962 produjo un fuerte impacto entre los filósofos de la ciencia. La mayoría criticó arduamente desde diferentes puntos de vista al libro y al autor. Daban la imagen de que Kuhn era un historiador de la ciencia extraviado en el país de la filosofía de la ciencia.

Efectivamente, en el ámbito de la filosofía estandar de la ciencia la historia tiene poco que ver. Es justamente esta separación de historia y filosofía de la ciencia la que Kuhn critica a los filósofos y en particular a Popper.

Al no considerar la historia real de la ciencia los filósofos tampoco habían considerado el contexto socio-cultural que condiciona la actividad científica. Tradicionalmente había sido considerado como un problema del contexto del descubrimiento y por ende relegado a la sociología o psicología de la ciencia. Sin embargo para Kuhn, varios de los problemas planteados en la filosofía de la ciencia en el contexto de justificación no pueden ser explicados objetivamente sin referirse al contexto del descubrimiento. Por ejemplo, el problema del lenguaje científico; en particular la aceptación convencional de los términos observacionales es una cuestión

de consenso en la comunidad científica, y en este consenso intervienen factores no racionales.

También, por ejemplo, el problema de la interpreta--ción de una predicción fallida, es un problema que desborda los límites de la lógica. En particular la interpretación popperiana de estos casos no es objetiva, la refutación de leyes y teorías cuando se encuentran anomalías es un caso extraño en la historia de las ciencias. Por no tomar en cuenta la historia de la ciencia, incluyendo las condiciones sociales de las comunidades científicas, la teoría popperiana de la refutabilidad y en general la filosofía de la ciencia tradicionalmente desarrollada tiene un carácter fundamentalmente normativo y no objetivo(26).

Kuhn considera que, de acuerdo al estudio histórico de las ciencias, las investigaciones rara vez encuentran hechos que contradigan las teorías aceptadas. Por lo común los problemas de investigación versan sobre problemas para los cuales hay leyes y teorías disponibles para explicarlos satisfactoriamente. El lenguaje observacional, no tiene el carácter neutro que los positivistas le asignaban, sino que es dependiente de las ciencias y compromisos básicos de los científicos. En consecuencia, mientras no exista un cambio de lenguaje es difícil encontrarse nuevos hechos no explicables por

las teorías disponibles. Estas épocas de crecimiento acumulativo de conocimiento no novedoso es lo normal en el desarrollo de una disciplina. "La ciencia normal" es posible gracias a un consenso de creencias y compromisos de la comunidad científica con ciertos valores, intereses (conscientes o no), teoría, lenguaje y métodos que Kuhn designa, ambiguamente, con el nombre de Paradigma.

Mientras esté vigente un paradigma, no habrá grandes descubrimientos ni cambios teóricos. Para que éstas sucedan es necesario una crisis paradigmática. Esta se desarrolla por motivos no racionales, aunque puede tener un origen incipiente en la acumulación de enigmas no resueltos y de anomalías.

La crisis paradigmática consiste en una pérdida de fe en las teorías, lenguajes, métodos, aplicaciones ejemplares, antes aceptados. Es semejante a una crisis de legitimidad en el ámbito político(27). Con esta crisis, empiezan a surgir nuevos conceptos, nuevos problemas, nuevas teorías, que entran en lucha, con otras, antes existentes. La solución de la crisis paradigmática no es racional(28) la aceptación de rechazo del nuevo candidato a paradigma es un problema de conversión, no de selección con criterios previamente establecidos.

Cuando se ha verificado el cambio de paradigmas lo que ha ocurrido es una Revolución Científica. Solo en estos casos existe una refutación de las teorías científicas. Sin embargo, esta refutación y sustitución de teorías científicas no representa un progreso científico por el simple hecho que no pueden compararse, son incommensurables porque pertenecen a paradigmas distintos y cada uno de estos tiene lenguajes diferentes, problemas distintos que refieren a diversos mundos (29).

Bajo esta esquemática exposición sobre las tesis de Kuhn, puede verse una explicación socio-histórica de algunos problemas antes tratados por la filosofía de la ciencia. Las explicaciones que hace sobre el cambio científico son diametralmente opuestas a las proporcionadas por los filósofos de la ciencia. En particular las tesis de la no racionalidad del cambio científico, de la inexistencia del progreso científico y del carácter normalmente conservador de la empresa científica despertó airadas discusiones y muchas críticas despectivas. Kuhn parecía pretender convertirse en otro de esos grandes verdugos del orgullo humano que han hecho pedazos la preminencia del hombre respecto a su posición en el universo y entre los seres vivientes, respecto a su comportamiento consciente y racional, respecto a la exclusividad de las ciencias humanas, y finalmente respecto a la racionalidad del co-

nocimiento científico.

Sin embargo Kuhn parece no haber tenido el éxito de Copérnico, de Darwin, de Marx, de Freud, ni del mismo Carnap con su programa fiscalista(30). Sin embargo, ha hecho un reclamo totalmente justificado a la filosofía de la ciencia respecto a su olvido de las condiciones socio-culturales que influyen en el desarrollo científico. Desde esta perspectiva, un aporte importante de Kuhn, aunque no del todo original(31) es el énfasis en que el descubrimiento científico no es hallazgo sino cambio en la perspectiva del sujeto, en la comunidad científica.

La crítica "historista" de Kuhn a la filosofía estándar de la ciencia y la discusión que provocó, originó un nuevo problema central en la filosofía de la ciencia: crear una perspectiva en la que se integraran tanto los problemas tradicionales de análisis interno de la ciencia (contexto de justificación) con el estudio de las condiciones socio-históricas en las que se desarrolla la ciencia (contexto de descubrimiento).

Lakatos fue el autor que mejor partido sacó de la discusión, tomó en serio las críticas de Kuhn al criterio de refutabilidad de Popper e intentó con buen éxito dar una respues

085837

ta a estas críticas salvando el carácter racional de la empresa científica.

En un ensayo "La falsación y la metodología de los programas de Investigación Científica" (32), Lakatos expone un esquema explicativo del desarrollo de las teorías científicas en el que se hacen compatibles la permanencia de teorías que han tenido fracasos explicativos, pero que no obstante se siguen considerando vigentes por la comunidad científica (tesis propuesta por Kuhn e inaceptable para Popper), con el cambio paulatino y progresivo de una teoría aceptada por la comunidad científica (tesis de Popper, inaceptable por Kuhn).

Para argumentar esta tesis de la conservación y el cambio, Lakatos, distingue entre tres tipos de falsacionismo:

- a) falsacionismo dogmático; Las teorías científicas se caracterizan por prohibir un estado de cosas observables. Si el estado de cosas prohibidas se observan entonces la teoría debe ser abandonada.

Este criterio supone una distinción tajante entre enunciados de hecho y enunciados teóricos. Los primeros pueden ser verificados mientras que los últimos solamente falsados.

La crítica de Lakatos al falsacionismo dogmático se basa en argumentos epistemológicos y no históricos.

Primeramente afirma que no es posible una distinción tajante entre enunciados teóricos y de hecho. Toda observación de los "hechos" está impregnada de teoría y no existe la posibilidad de verificar por la experiencia enunciados observacionales. Todo enunciado es falible(33).

- b) falsacionismo metodológico: Acepta que no es posible verificar por la experiencia ningún enunciado. En consecuencia la base empírica parecería desaparecer y el criterio de aceptación o rechazo de teorías sería meramente lógico: consistencia-inconsistencia. Para mantener el carácter empírico de las ciencias factuales es necesario rescatar la confianza en la base empírica vía convención. La base empírica debe aceptarse como verdadera por convención entre los científicos. Si la base empírica entra en contradicción con la teoría ésta se rechaza pero no se contrademuestra. Sin embargo, al afirmar el carácter convencional de la base empírica sin explicar criterios racionales de convención, implica el reconocimiento del carácter no racional del desarrollo empírico.

Tanto el falsacionismo dogmático como el metodológico, son criterios monotéticos, en el sentido de que, el criterio de aceptación o rechazo se aplica a la relación entre una teoría y la base empírica.

Además para ambas posiciones, los únicos resultados - interesantes de la investigación científica son la re futación de las teorías.

La tesis monoteórica resulta falsa en cuanto que, si - se acepta la dependencia teórica de toda observación, la contrastación es una relación entre, al menos, dos - teorías: La teoría en cuestión y la teoría interpretativa de la observación.

Por otra parte, la tesis de que la refutación es lo - único valioso en la empresa científica resulta falsa al confrontarla con la historia de las ciencias(34).

Obsérvese que, en la crítica al falsacionismo dogmático y metodológico, Lakatos da prioridad a los argumentos filosóficos en relación a los históricos, aunque también recurre a ellos.

- c) Falsacionismo sofisticado: La prueba de una teoría - es un problema de competencias entre teorías (negación de la tesis monoteórica). Una teoría se rechaza solo si existe otra teoría alternativa. Por lo tanto el intento de refutar una teoría, debe concebirse como una relación de competencia entre al menos tres teorías: La teoría que se intenta refutar (T_1), la teoría alternativa (T_2) y la teoría interpretativa de la observación (T_3).

En caso de que exista una contradicción entre ciertas

observaciones y la teoría T_1 , si se aceptan dichas observaciones entonces se acepta (T_3). T_1 puede ser corregida para salvar las contradicciones, a través de la introducción de ciertas cláusulas auxiliares, siempre y cuando, la teoría modificada (T_1) tenga al menos igual contenido cognoscitivo no refutado que T_1 . Si este es el caso, se trata de un Progreso Teórico (35) en el que existe un cambio de la teoría antes aceptada sin que ésta haya sido refutada.

También puede suceder que no sea posible modificar T_1 , para salvar las anomalías (contradicciones con la observación) y por ende tenga que proponerse una nueva teoría T_2 que además de salvar las anomalías, conduzca al descubrimiento de nuevos hechos y por ende aumente su contenido cognoscitivo corroborado. Si esto sucede se trata de un Progreso Empírico (36). Como puede observarse, el progreso empírico implica siempre un progreso teórico.

El progreso teórico es un cambio no drástico, un cambio científico sin refutación de la teoría. El progreso empírico es un cambio drástico, pero no por ello irracional ni discontinuo.

En la investigación científica se combinan ambos tipos de progresos teóricos. La serie de teorías que compiten -

en y para su desarrollo, las denomina Lakatos "programas de investigación científica". Los programas de investigación científica se desarrollan bajo dos tipos de reglas metodológicas: la heurística negativa y la positiva.

La heurística negativa especifica el núcleo del programa que es irrefutable por decisión metodológica(37). En caso de conflicto entre este núcleo del programa y las observaciones se introducen hipótesis auxiliares que cambian la teoría observacional y los contra ejemplos se convierten en instancias corroboradas del núcleo irrefutable. Esta introducción de hipótesis auxiliares constituyen un cinturón de protección al núcleo fundamental de la teoría y al salvar las anomalías, producen un cambio teórico regularmente progresivo. Sin embargo también debe exigirse que la heurística negativa no solo muestre la "falsedad" de ciertos "hechos" sino también, eventualmente, conduzca al descubrimiento de nuevos hechos y origine así un cambio empírico intermitentemente progresivo.

El concepto de heurística negativa permite a Lakatos dar una explicación racional de la tenacidad de ciertas teorías a pesar de que surjan contra ejemplos. Dicha tenacidad es común en la historia de las ciencias que ha sido reconocida por Kuhn y lamentada por Popper(38). Sin embargo, tanto

Kuhn como Popper habían considerado este hecho como irracional.

Por otra parte, la heurística positiva(39) consiste en un conjunto de sugerencias sobre como cambiar y desarrollar las variantes refutables del programa de investigación a fin de aumentar las estructuras empíricas que satisfacen las teorías que constituyen al programa (i.e, aumentar y complejizar los modelos del programa de investigación). En este sentido, la heurística positiva posibilita el progreso teórico y empírico del programa de investigación.

Puede observarse que la concepción de Lakatos representa un avance significativo en la filosofía de la ciencia si se observan los problemas centrales de las diferentes perspectivas hasta aquí analizadas.

El Positivismo lógico centró su atención en el problema de como justificar las teorías científicas. El criterio de verificabilidad por ellos propuesto resultó demasiado estricto en cuanto que dejaba fuera de la ciencia a las leyes naturales.

Popper cambió el problema de la justificación de teorías por el de la refutación de éstas y el desarrollo de la -

ciencia. El criterio de refutabilidad si bien, resolvió el problema de las leyes naturales, abrió otros, relativos a la confirmación y sobre todo relativos al cambio científico. El criterio de refutabilidad de Popper resultó demasiado estricto en cuanto que dejaba fuera de la historia de la ciencia a las etapas en donde no había refutación de teorías, sino por el contrario persistencia tenaz de éstas, a pesar de los contra ejemplos.

Kuhn mostró la necesidad de contrastar la teoría filosófica de la ciencia con la historia de la ciencia. De esta contrastación surgió la crítica a la refutabilidad Popperiana; distinguió dos tipos de desarrollo científico: la ciencia normal y las revoluciones científicas; a estas etapas les dió una explicación sociológica, en función de la conservación o crisis de compromisos de la comunidad científica con algún paradigma. Sin embargo, no proporcionó una explicación acorde a la racionalidad científica de aumentar la verosimilitud de las teorías, de por qué se guarda o no la fe prometida a los paradigmas.

Lakatos, con la intención de dar una respuesta racional y objetiva a la permanencia y cambios de teorías científicas centró la atención en el poder heurístico de los Programas de Investigación.

El criterio heurístico de Lakatos para la evaluación de programas de investigación permite distinguir entre programas progresivos y programas degenerativos(40). Los programas progresivos son aquellos en los que tanto la heurística negativa como la positiva conducen a progresos teóricos y empíricos. Los programas degenerativos se caracterizan porque la heurística positiva se suspende y la heurística negativa no aporta progreso empírico y se reduce a defender el núcleo irrefutable del programa, por sí mismo, a manera de una ideología.

Bajo estos conceptos de programas progresivos y programas degenerativos, Lakatos ofrece una explicación racional del cambio y la permanencia de las teorías en los programas de investigación; mientras el programa permita cambios progresivos, los científicos mantienen el núcleo refutable del programa y tan solo realizan los cambios señalados por la heurística positiva. Si por el contrario el programa es degenerativo, los científicos adoptan algún otro programa alternativo previamente existente, que tenga mayor poder heurístico.

En la concepción del cambio científico desarrollada por Lakatos, es importante destacar cinco puntos que se vinculan con el estructuralismo.

a) La tesis pluralista de teorías en un programa de inves-

tigación científica, en particular la distinción entre teorías interpretativas y teorías explicativas.

- b) La búsqueda de nuevos modelos cada vez más complejos de las teorías científicas contenidos en un programa de investigación.
- c) La tesis de que las teorías no pueden refutarse ni verificarse, simplemente son consistentes o no con cierta base empírica (Se aplican o no a las estructuras descritas con el lenguaje de la teoría interpretativa).
- d) La tesis de que las reconstrucciones filosóficas sobre el desarrollo de la ciencia deben de contrastarse con la historia de la ciencia (tesis kuhniana).
- e) La poca importancia que se le asigna al criterio de demarcación.

Los tres primeros puntos involucran en el concepto de teoría, poco desarrollada por la filosofía estandar y menos aún por Kuhn y Lakatos. El estructuralismo centra su atención en la construcción de un concepto de teoría científica que pueda ser utilizado en el análisis y reconstrucción de teorías científicas específicas. Este trabajo es una condición necesaria para poder analizar la dinámica de teorías.

El cuarto punto, es aceptado plenamente por la concepción estructuralista, para la cual la filosofía de la ciencia

es una ciencia empírica, ni normativa, ni meramente descripti
va sino interpretativa(41); las interpretaciones deben contras
tarse con los objetos interpretados (i.e. las reconstruccio--
nes de las teorías deben contrastarse con las teorías cientí--
ficas). Consecuentemente no es posible proponer criterios de
demarcación alguno de manera apriorística.

4) Estructuralismo.

El estructuralismo es una perspectiva en la filosofía
de la ciencia que se desarrolla a partir de la década de los -
70's. Sus principales representantes son Sneed, Stegmuller -
Moulines y Blazer.

El programa del estructuralismo se centra en la recons--
trucción de "teorías" científicas maduras y en el estudio de --
la dinámica de estas teorías.

El estructuralismo, se vincula con diferentes tradi--
ciones de la filosofía de la ciencia. Por una parte, de la -
concepción positivista rescata el trabajo de la reconstrucción
de las teorías científicas, en particular de la axiomatización
de las teorías. De la concepción Kuhniana y de los desarro--
llos de Lakatos retoma el problema de la dinámica de teorías;
en particular se preocupa por elucidar los conceptos kuhniano

de ciencia normal y paradigma científico así como exponer una concepción del progreso científico en función de la dinámica de teorías.

El programa del estructuralismo puede dividirse en dos grandes ámbitos: Análisis sincrónico de la teoría científica y análisis diacrónico de las disciplinas científicas.

El análisis sincrónico tiene como propósito fundamental proponer un concepto riguroso de teoría científica empírica y de otros constructos teóricos (redes teóricas, marcos conceptuales) a través de la reconstrucción conjuntista de "teorías" empíricas. Es importante distinguir entre el concepto de teoría científica que pertenece al lenguaje de la filosofía de la ciencia y la noción de "teoría" que refiere a los cuerpos de conocimientos elaborados por los científicos (teoría gravitacional, teoría electrostática, etc).

El estructuralismo enfatiza la importancia de elucidar el concepto de teoría, en el ámbito de la filosofía de la ciencia, de tal manera que el concepto filosófico rescate las características fundamentales de la noción de "teoría" utilizada por los científicos. La importancia de esta elucidación es obvia en cuanto que la mayoría de los problemas centrales en filosofía de la ciencia (explicación, confirmación, lengua

je teórico/lenguaje observacional, paradigmas y revoluciones científicas, etc.) involucran el concepto de teoría.

El concepto de teoría había sido desarrollado por el positivismo lógico y por autores como Popper, Hempel, Nagel, Mary Hesse, etc., retomando el concepto de teoría utilizada en la filosofía de la geometría (Hilbert), de las matemáticas (Peano) y de la lógica. Este concepto de teoría es muy semejante al concebido por Aristóteles y Euclides en términos de sistema de enunciados ordenado axiomáticamente. Esto es, una estructura lingüística en la cual todos sus elementos son enunciados primitivos (axiomas) o bien enunciados deducidos de esos axiomas (teoremas). Claro está que en el caso de las ciencias factuales, los axiomas tienen contenido empírico y por lo tanto alguna de sus implicaciones lógicas son observables.

Carnap, en las reconstrucciones que realizó de teoría física siguió la metodología de Hilbert, utilizando lenguajes formales para la axiomatización de las teorías a fin de tener un mejor control en las derivaciones de los teoremas. De esta manera las teorías científicas llegaron a identificarse con la estructura lógica de la teoría, y su interpretación era el modelo de dicha teoría.

A la concepción de las teorías científicas como sistema axiomático de enunciados, Stegmüller la denominó "la concepción enunciativista de las teorías".

La concepción enunciativista de las teorías es criticada por el estructuralismo tanto por la dificultad que representa el uso de lenguajes formales para representar las leyes y principios fundamentales de la teoría en cuestión, como por el problema de la interpretación de la estructura formal para hallar los modelos de la teoría.

En particular la concepción enunciativista no permite distinguir las diferentes jerarquías de los principios y leyes que constituyen la teoría en cuestión. Además bajo esta concepción los contra ejemplos resulta absolutamente irracional(42).

En lugar de la concepción enunciativista, los estructuralistas han desarrollado otra metodología para la reconstrucción de teorías. Esta metodología está basada en la concepción conjuntista de las teorías desarrolladas en el ámbito de las matemáticas por el grupo Bourbuaquí, y en el campo de las teorías físicas por Patrick Suppes. En lugar de utilizar lenguajes formales, se utiliza el lenguaje elemental de la teoría de conjuntos para reconstruir la estructura conceptual

fundamental de la teoría (incluidas los axiomas y las leyes fundamentales).

El estructuralismo ha retomado esta metodología desarrollándola sustancialmente. Las teorías científicas no son un conjunto de fórmulas no interpretadas, son estructuras conceptuales complejas. El concepto-teoría está definido en el lenguaje conjuntista por un "paquete" de axiomas.

A diferencia de Suppes, los estructuralistas conciben a una teoría, no solo como el predicado conjuntista, sino también como los modelos que determina el predicado. Respecto a los modelos cabe distinguir diferentes tipos.

Primeramente, hay que distinguir los modelos que cumplen todos los axiomas (propios e impropios) que definen el predicado conjuntista que son modelos efectivos (M) y aquellos modelos que tan solo cumplen los axiomas propios o estructurales, pero no los axiomas que representan las leyes fundamentales de la teoría(43) que son los modelos potenciales (Mp). Por otra parte se distinguen los modelos parciales (Mpp) entendiéndose por esto, aquellas estructuras que pueden ser descritas en el lenguaje no teórico de la teoría. La distinción de modelos potenciales (Mp) y modelos parciales (Mpp) implica una distinción entre lenguaje teórico y lenguaje no teórico. Esta distinción es diferente a la separación entre

lenguaje teórico y observacional, en cuanto que si bien el lenguaje teórico (términos teóricos) son dependientes de la teoría a la que pertenecen, el lenguaje no teórico no es equivalente a observacional, sino simplemente se quiere significar que la aplicación de los términos T-no teóricos no presupone validez de la teoría en cuestión(44).

La clasificación de los términos de una teoría en T-teóricos y T-no teóricos, integra aspectos de dos tradiciones distintas. Del positivismo lógico y de las concepciones de Hempel, rescata la idea de que en toda teoría hay términos no teóricos que constituyen el contenido empírico de la teoría. Por otra parte, de las posiciones de Hanson y Kuhn también rescata la tesis de que todo término del lenguaje científico es dependiente de alguna teoría. En este sentido, los términos T-no teóricos no presuponen la validez de la teoría "T" - pero, por hipótesis, presuponen la validez de alguna otra teoría. Si se toma en cuenta que con el lenguaje T-no teórico se construyen los modelos parciales de una teoría T; y que dichos modelos constituyen la base de contrastación de T; y además los términos no teóricos de T_i (T_i no teóricos), son T-teóricos para alguna teoría T_j (T_j teóricos), se tiene que la contrastación de cualquier teoría involucra al menos a otra teoría. Esta es una tesis central de Lakatos que es rescatada por la concepción estructuralista.

Los modelos potenciales (M_p) de la teoría son aquellos sistemas empíricos que pueden ser conceptuados con el lenguaje de la teoría (cumplen los axiomas estructurales pero no necesariamente las leyes de la teoría -axiomas propios-). Es común que dos sistemas empíricos distintos que son modelos potenciales, tengan un elemento en común (por ejemplo el sistema planetario y el sistema tierra, luna, sol). En este caso el cálculo de los valores de algunos conceptos de la teoría (en este caso funciones métricas como masa) deben ser iguales (la masa tierra es la misma en ambos sistemas). La existencia de constantes en el cálculo de ciertas funciones teóricas en diferentes sistemas establecen una relación entre los modelos de la teoría que son denominados Condiciones de ligadura (C) (45).

Hasta aquí se ha visto que, un predicado conjuntista se define por un conjunto de axiomas estructurales y un conjunto de leyes. Los sistemas empíricos que satisfacen los axiomas estructurales son los modelos potenciales (M_p) los sistemas empíricos que satisfacen, además de los axiomas estructurales, las leyes propias de la teoría son los modelos efectivos (M). Aquellas relaciones entre los modelos potenciales que se determinan por la existencia de valores constantes son las condiciones de ligaduras (C). Finalmente, los sistemas conceptuales en el lenguaje T-no teórico constituyen

íntegra del análisis "interno" de las "teorías" científicas - con el análisis "externo". Las aplicaciones propuestas no solo son las extensiones Modelo Teórica de los Modelos Parciales de la teoría, son además y fundamentalmente aplicaciones efectivamente propuestas por los científicos de cierto tiempo y por lo tanto solo pueden determinarse con el estudio histórico de la teoría en cuestión(47).

Ahora bien, a las estructuras formadas por un núcleo teórico (K), un conjunto de aplicaciones A, una comunidad científica (cc) y un intervalo histórico (h), se les denomina elementos teóricos (T): $T = (K, A, cc, h)$

Los elementos teóricos son las teorías mínimas que reconoce la concepción estructuralista. Sin embargo, afirman - que "las teorías más avanzadas se constituyen como redes de - elementos teóricos"(48).

Las redes teóricas (R), son conjuntos ordenados (parcialmente) de elementos teóricos. La relación que determina el orden parcial es la de "especialización teórica". Un elemento teórico T' es especialización de otro elemento teórico T cuando el núcleo teórico K' de T' es a su vez una "especialización nuclear" del núcleo teórico de K de T y además la comunidad científica que sustenta a T y T' es la misma pero el

intervalo histórico en el que se sustenta T' es igual o posterior a aquel en el que se sustenta T .

Lo que significa que K' sea una especialización nuclear de K , es simplemente, que K' contiene más leyes que K (leyes especiales), aunque ambos tengan los mismos axiomas estructurales. Consecuentemente $Mp' = Mp$, $Mpp' = Mpp$, pero $M' \neq M$, en cuanto los sistemas que satisfacen las leyes especiales son menos que aquellos que satisfacen únicamente las leyes propuestas en K (49).

Obsérvese que el concepto de red teórica es semejante al concepto de "programa de investigación" de Lakatos, en cuanto que ambos están constituidos por una serie de teorías, y en ambos se buscan construir modelos más complicados (leyes especiales) que permitan una comprensión más objetiva de la realidad. Asimismo, puede verse que tanto en los programas de investigación, como en las redes teóricas (arbóreas), existe un núcleo teórico básico que no es abandonado por la comunidad científica, y a partir del cual se construyen especializaciones teóricas, constituyendo la evolución histórica normal de una teoría(51)

El concepto de red teórica puede considerarse tanto sincrónicamente, en cuanto se estudia como una red terminada,

o bien diacrónicamente si lo que interesa es su proceso de formación. Consecuentemente el concepto de red teórica es apropiado para estudiar la estructura de las teorías científicas y la dinámica de éstas. Así la concepción estructuralista integra en una perspectiva metacientífica aspectos relevantes del análisis lógico y semántico de la filosofía empirista de la ciencia, con consideraciones pragmáticas e históricas planteadas por Kuhn y Lakatos. A la concepción estructuralista puede considerársele como una respuesta "no acabada" al reto de integrar la filosofía con la historia de la ciencia.

El positivismo lógico, los autores de la "filosofía estandar", la perspectiva de Kuhn, el punto de vista de Lakatos y la escuela estructuralista son todos ellos, concepciones naturalistas, esto es metateorías del conocimiento científico, que se han elaborado a partir del estudio de las ciencias naturales, metateorías que pretenden tener como dominio de aplicación, a todo tipo de ciencia empírica, tanto natural como social. Las "anomalías" que pueden presentarse en algunas disciplinas son consideradas como "pecados de juventud" de esas disciplinas (ciencias preparadigmáticas en Kuhn, teorías no maduras en la concepción estructuralista), o bien como "males de familia" (carácter no predictivo de las ciencias sociales en Popper). Los "pecados de juventud" y los "males

de familia" tienden a concentrarse en las ciencias sociales. La validez de las concepciones naturalistas implica que, salvo alguna excepción, las ciencias sociales son, por así decirlo "ciencias subdesarrolladas". Para algunas concepciones este subdesarrollo podrá remediarse con el tiempo, para otros, es un mal genético que no puede curarse.

5) El Realismo Trascendental de Bhaskar.

El punto de vista del realismo trascendental, representado fundamentalmente por Bhaskar(52) propone una nueva versión del naturalismo que evita las consideraciones despectivas sobre las ciencias sociales que se desprenden de las anteriores versiones naturalistas. El naturalismo de Bhaskar se funda en una nueva concepción de la empresa científica.

Bhaskar opone a la concepción empirista de la ciencia natural su concepción realista, cuyas tesis centrales son(53):

- a) La ciencia es una actividad científica que busca conocer, y efectivamente conoce los mecanismos subyacentes a los fenómenos que producen los eventos y sus relaciones.
- b) Explicar un fenómeno, es determinar el conjunto de mecanismos reales que los producen, vía un argumento reductivo y no meramente deductivo.

- c) El argumento retroductivo es aquel que permite inferir conocimientos de un nivel ontológico más profundo, a partir del conocimiento de un nivel ontológico menos profundo.
- d) Esta concepción de la actividad científica presupone una ontología de estratos reales que suceden unos a otros en serie infinita.
- e) Tales niveles ontológicos, existen independientemente de que sean conocidos.
- f) El progreso científico consiste en avanzar de un nivel ontológico a otro más profundo.
- g) Las leyes, si bien son base de la explicación, no se refieren a conjunciones de eventos sino a poderes causales de mecanismo y cosas.
- h) La regularidad de eventos solo sucede en laboratorios en sistemas cerrados, artificialmente contruidos, que sirven como instancias para la confirmación de leyes, pero que no agotan su referencia.

Esta caracterización de la ciencia coincide en algunos puntos con la caracterización empirista pero también se opone en otros.

En particular coincide con la tesis de que el objetivo de empresa científica es explicar la realidad y que para

explicarla son necesarias las leyes; pero discrepa en el concepto de realidad y en el concepto y metodología de la explicación.

La realidad no se agota con los fenómenos sino que ~~ab~~ abarca también a las estructuras (mecanismos y cosas) que producen los fenómenos. La ontología no es empírica, sino por el contrario, independiente de la experiencia, y del conocimiento.

La explicación no consiste en subsumir un fenómeno en un enunciado universal que se refiere a una conjunción constante de eventos, sino en relacionar un evento previamente identificado con él o los mecanismos causales que la producen.

Esta concepción filosófica de la realidad y de la empresa científica implica la distinción de dos dimensiones: La dimensión transitiva, que se refiere a los conocimientos socialmente producidos y la dimensión intransitiva que se refiere a los mecanismos causales que subyacen a los fenómenos.

Bajo esta concepción realista de la ciencia natural el problema del naturalismo se plantea en los siguientes términos:

¿Pueden las ciencias sociales concebirse de manera análoga a

las ciencias naturales, reconociendo la existencia de la dimensión transitiva y de la dimensión intransitiva y concibiendo al conocimiento científico y a su progreso como un proceso de continuidad y cambio en el que la dimensión transitiva va dando cuenta de los diferentes estratos de la dimensión intransitiva?

La respuesta de Bhaskar a esta pregunta es un poco ambigua y dado que la respuesta es en postura naturalista, ésta también resulta ambigua.

Su respuesta consiste en afirmar que existen diferencias ontológicas importantes entre la ciencia natural y la ciencia social, pero que existe una unidad metodológica esencial:

"El concepto de ciencia aquí desarrollado concibe a la ciencia unificada en su método esencial, como lo hace la tradición positivista; y siguiendo a la tradición hermenéutica, considera que sus objetos son esencialmente diferentes. Pero mi concepción del método científico es diametralmente opuesta a la que sustenta el positivismo y en parte por ello (pero no solamente) mi concepción de la ciencia social difiere en aspectos fundamentales de aquella que sustenta la tradición hermenéutica" (54).

La ambigüedad del naturalismo de Bhaskar reside en que reconoce la diferencia esencial que a nivel intransitivo existe en la realidad social, en el sentido de que la dimensión intransitiva no es independiente de los hombres, y de los conocimientos que éstos tengan. Esta afirmación constituye una diferencia ontológica importante con las ciencias naturales.

Los rasgos esenciales de su concepción ontológica de la sociedad los expone Bhaskar en lo que él llama "Modelo transformacional de la conexión persona/sociedad", que puede resumirse en la siguiente cita:

"...los individuos no crean la sociedad. Esta siempre les preexiste y es condición necesaria para su actividad. Aún más, la sociedad debe considerarse como un ensamble de estructuras, prácticas y convenciones que los individuos reproducen o transforman, pero la sociedad no existiría, la menos que, los individuos realicen esta actividad. La sociedad no existe independientemente de la actividad humana (error de la reificación); pero no es el producto de ella (error del voluntarismo) (55).

De esta caracterización de lo que es la sociedad, se puede afirmar tan solo que hay una dimensión intransitiva en

el sentido de que existen estructuras sociales (lingüística - de producción y dirección) que no fueron creadas por el hombre y en general, agentes que en ellas actúan, pero que subsisten gracias a ellos, a su conocimiento y actividad. Inclusive, las estructuras pueden ser transformadas (propositivamente o no) por los agentes.

Por otra parte, la unidad metodológica entre ciencias sociales y naturales, consiste en mostrar que en ambas disciplinas la actividad experimental y práctica implica:

- a) que las leyes causales representan tendencias de cosas y no conjunción de eventos.
- b) que el descubrimiento y progreso científicos se realizan a través de inferencias analógicas y retroductivas.
- c) que el proceso de producción de conocimiento necesita de un sistema conceptual basado en la noción de "poderes".

Bajo esta concepción metodológica, los individuos son vistos como cosas que poseen poderes (agentes y pacientes).

Las acciones son la realización de esos poderes o potencialidades y la Historia es la transformación de estructuras por los individuos.

La unidad metodológica propuesta por Bhaskar se ve afectada por la diferencia ontológica que él mismo reconoce. Una consecuencia importante de la no independencia de la dimensión intransitiva y de su transformabilidad es la imposibilidad de construir sistemas cerrados, eliminando con ello el recurso experimental en la contrastación de teorías:

"La actividad experimental en ciencia natural no solo facilita (relativamente) situación de prueba y proporciona acceso práctico a las estructuras latentes de la naturaleza. La actividad en el laboratorio brinda un recurso invaluable en el proceso del descubrimiento científico. Las ciencias sociales carecen de este recurso. Sin embargo, las características racionales y ontológicas de las ciencias sociales brindan alternativas análogas y compensatorias"(56).

El recurso metodológico que suple a la experimentación en las ciencias sociales, es justamente la posibilidad de partir de interpretaciones espontáneas de soluciones de los agentes sociales sobre de su propia actividad y sobre las condiciones en que actúan. Las interpretaciones de los agentes sociales constituyen al mismo tiempo una pre-interpretación de la ciencia social que ayuda a la elaboración de definiciones reales de los agentes.

Por otra parte, el hecho de que, las condiciones sociales son dependientes de las interpretaciones conceptuales de los agentes y de las prácticas que en ellos dterminan - abren posibilidades singulares de validación de teorías sociales. En este sentido los agentes conociendo la interdependencia entre sus creencias y las estructuras sociales, pueden - transformar esas estructuras transformando sus interpretaciones (57).

Como se verá en el cuarto capítulo esta concepción - entre conocimiento y práctica social, está presente en el pensamiento maquiaveliano.

NOTAS DEL CAPITULO I

- (1) Usamos la expresión "subdesarrollada" de manera análoga a como se utiliza en el ambiente de la sociología sobre Latinoamérica, así como algunos autores norteamericanos y europeos plantean que el atraso de los países norteamericanos en materia económica y política, se debe a - que todavía no se modernizan a través de la industrialización y la democracia, como lo han hecho las naciones "desarrolladas", así también en la Filosofía de la Ciencia, las ciencias sociales parecen ocupar el lugar "tercermundista", en la concepción naturalista.
- (2) Cfr. Popper "La Lógica de las Ciencias Sociales". México, Editorial Grijalbo, 1978, pp. 9-29.
- (3) Crf. Nagel "La Estructura de la Ciencia". Barcelona, Editorial Paidós, 1981, Cap. XIII.
- (4) Th. S. Kuhn "La Estructura de las Revoluciones Científicas". México, F.C.E.
- (5) Para Mary Hesse y Campbel, la ciencia constituye modelos para simplificar y comprender los fenómenos que se estudian.
- (6) R. Carnap. "La Superación de la Metafísica mediante el Análisis Lógico del Lenguaje"
En A. J. Ayer El Positivismo Lógico, F.C.E., 1978, p. 170.
- (6) R. Carnap, citado por Ayer en op. cit. p. 240.
- (7) R. Carnap. en Ayer (Compil) op. cit. p. 172.
- (8) R. Carnap. ibidem, p. 172.
- (9) Moulines, denomina "Filosofía Estandar de la Ciencia" a los análisis lógicos y semánticos de la estructura y - funciones de las teorías científicas desde Popper hasta Kuhn.

Cfr. C. U. Moulines. Exploraciones Metafísicas.
Madrid, Alianza Universidad, 1982, p. 64.

- (10) K. R. Popper, *La Lógica de la Investigación Científica*. Madrid, Tecnos, 1973, p.
- (11) Ibidem, p.
- (12) Ver. C. Hempel "Estudios sobre la Lógica de la Confirmación" (1945), en su libro *La Explicación Científica*. Editorial Paidós, Bs. As. 1979, pp. 13-59.
- (13) Cfr. C. Hempel. "El Criterio Empirista de Significado". en A. J. Ayer, op. cit. pp. 124-129.
- (14) C. Hempel "El dilema del teórico" en su libro *La Explicación Científica*, op. cit., pp. 182-183.
- (15) Ibidem, pp. 210- 213.
- (16) "Si la visión fuera solamente un proceso óptico-químico nada de lo que viéramos sería relevante para lo que conociéramos y nada de lo conocido podría tener significación para lo que vemos. La vida visual sería inteligible; a la vida visual le faltaría un aspecto visual. El hombre sería una computadora ciega, acoplada a una cámara fotográfica sin cerebro".
N. R. Hanson, *Patrones de Descubrimiento, Observación y Explicación*. Madrid, Alianza Universidad, 1977, Cap. I, p. 108.
- (17) Dos exposiciones muy semejantes sobre el tema pueden verse en Stegmuller, *Teoría y Experiencia*. Madrid, Ariel Editorial, 1979, Cap. I y en Carnap *Fundamentación Lógica de la Física*, Editorial Sudamericana Bs. As. Cap. IV.
- (18) Cfr. Carnap. op. cit. p. 17.
- (19) Cfr. Ibidem. Cap. I, p. 13.
- (20) Cfr. Popper, "La Lógica de la Investigación Científica". Madrid, Tecnos, 1973, Cap. III, párrafo 13.
Para Carnap ver el primer capítulo de su "Fundamentación Lógica de la Física" y en Hempel, véase su ensayo "La Función de las Leyes Generales en la Historia", en su *Explicación Científica*, p. 233.
- (21) Hempel, "Examen Elemental de la Explicación Científica" en su op. cit., p. 251.

- (22) Hempel, Carnap, Popper y Nagel, entre otros, están de acuerdo que estas condiciones son necesarias en la explicación nomológica deductiva. Sin embargo, en el ámbito de la concepción empirista de la ciencia algunos autores, como Rescher afirman la posibilidad de explicaciones no deductivas.
- (23) R. Carnap. Fundamentación Lógica de la Física.
p. 20.
- (24) Para Mary Hesse y Campbell, la ciencia para poder interpretar la información empírica sobre algún evento, imponiendo un orden simplificado sobre los acontecimientos. Así la finalidad de la construcción de modelos es la simplificación y comprensión de los eventos (Cfr. M. Hesse).
- (25) La polémica en torno al libro de Kuhn puede verse en las ponencias del Congreso de Filosofía de la Ciencia de 1969 en Londres, que fueron editadas por Lakatos y Musgrane en Crítica y Conocimiento, Barcelona, Grijalbo, 1969.
- (26) Kuhn insiste en que la diferencia básica entre historia y filosofía de la ciencia es que la primera es una ciencia empírica que pretende describir objetivamente el desarrollo de la ciencia, mientras que la segunda es una disciplina normativa. Este punto de vista es de alguna manera ratificada por Popper en su artículo "La ciencia normal y sus peligros".
- (27) La semejanza consiste en que al igual que en las revoluciones políticas, las revoluciones científicas se inician con una crisis de "confianza", de credibilidad en las "instituciones establecidas", y análogamente a los cambios sociales, los cambios científicos no se resuelven de inmediato todos los problemas que antes, bajo el "antiguo régimen" o el antiguo paradigma, se resolvían.
- (28) Cfr. Kuhn, La Estructura de las Revoluciones Científicas, México, F.C.E., 1982, Cap. IX.
- (29) Kuhn afirma: "aunque el mundo no cambia, con un cambio de paradigma, el científico después trabaja en un mundo diferente". T. S. Kuhn, op. cit., Cap. X, p. 191.

- (30) Estamos aquí parafraseando la respuesta de Carnap a la oposición sentimental del fisicalismo;
 "...Tales oposiciones surgen siempre cuando una tesis se dispone a destronar un ídolo... Copérnico hizo perder al hombre la distinción de su posición central en el universo, Darwin lo despojó de la dignidad de una existencia supra-animal, Marx degradó los factores que permitían explicar la historia causalmente del reino de las ideas a los acontecimientos materiales, Nietzsche... Freud..." (R. Carnap. "Psicología en el Lenguaje Fisicalista") en A. J. Ayer, El Positivismo Lógico, México, F.C.E., 1981, p. 173.
- (31) Toulmin en su introducción general a "La Comprensión Humana" afirma que las tesis de Kuhn son una reformulación de la concepción de la historia de Colingwood. (Cfr. La Comprensión Humana, Alianza Universidad, Introducción General).
- (32) Lakatos, "La Falsación y la Metodología de los Programas de Investigación Científica". en su Crítica y Conocimiento, op. cit., pp. 203-244.
- (33) De aquí se desprende que "Las teorías científicas no solo son igualmente indemostrables, e igualmente improbables, sino que son también igualmente no contrademostrables". Lakatos, Ibidem, p. 216.
- (34) "Es una sucesión de teorías y no una sola teoría la que se evalúa como científica". Ibidem, p. 244.
- (35) Cfr. Ibidem, pp. 231-232.
- (36) El progreso empírico se puede considerar como la eventual observación de un hecho anticipado por un cambio teórico progresivo (hipótesis auxiliar).
- (37) Gracias a la heurística negativa "Podemos decidir racionalmente no permitir que las 'refutaciones' transmitan la falsedad al núcleo en tanto que aumente el conocimiento empírico corroborado del cinturón protector de hipótesis auxiliares".
- (38) Al "científico normal", tal como lo describe Kuhn, se le ha enseñado mal. Se le ha enseñado dentro de un espíritu dogmático: ha sido víctima de "indroctinación". (Popper, La Ciencia Normal y sus peligros), en Lakatos y Musgrane, op. cit. p. 151.

- (39) Cfr. Lakatos, "La Falsación..." en Lakatos y Musgrane op. cit., p. 247.
- (40) "Se dice que un programa de investigación es progresivo en tanto que su desarrollo teórico anticipa su desarrollo empírico; es paralizante (degenerativo) si su desarrollo teórico se rezaga con respecto a su desarrollo empírico..." Lakatos "La Historia de la Ciencia y sus reconstrucciones racionales", en La Crítica y el Desarrollo del conocimiento, op. cit., p. 466.
- (41) La exposición más clara de esta escuela puede verse en C.U. Moulines. Exploraciones Metafísicas, Alianza Universidad, Madrid, 1982.
- (42) Cfr. Ibidem., pp. 69-70.
- (43) Cfr. Ibidem., Cap. II - IV., p. 109.
- (44) Cfr. Ibidem., p. 84
- (45) Cfr. Ibidem., p. 85.
- (46) Ibidem., p. 110.
- (47) "Para averiguar cuales son exactamente las aplicaciones paradigmáticas no puede recurrirse a un criterio formal. Hay que acudir a la biografía de la teoría... hay que tener en cuenta los aspectos histórico-pragmáticos". (Moulines) op. cit., Cap. II, p. 85.)
- (48) Ibidem., p. 114.
- (49) Cfr. Ibidem., p. 115.
- (51) Por ver la concepción estructuralista de la dinámica de teorías. Ver Stegmuller, Teoría y Experiencia, Vol. II, y Moulines op. cit., Cap. III.
- (52) Bhaskar es el principal representante del realismo Trascendental. Entre sus principales obras pueden citarse "A Realistic Theory of Science". Harvester Press, Edimburgo, y "The possibility of Naturalism", Edimburgo, Harvester Press., 1979.
- (53) Cfr. The Possibility of Naturalism. Cap. I.
- (54) R. Bhaskar, op. cit., p. 27.

(55) Ibidem., p.

(56) Ibidem., p. 59

(57) Ibidem., p. 61.

CAPITULO 2.

LAS CONCEPCIONES HERMENEUTICAS

Introducción

- 1. Hermenéutica Historicista**
- 2. Weber**
- 3. Hermenéutica Fenomenológica**
- 4. Implicaciones Metodológicas**

Comprensión intencional subjetiva

Comprensión intencional objetiva

Comprensión no intencional

I. Introducción.

En la filosofía de la ciencia social el término "hermenéutica" se refiere a un conjunto de posiciones epistemológicas que comparten la tesis de que las ciencias sociales tienen una finalidad, metodología y fundamentación diferentes a las de la ciencia natural. A diferencia de éstas, las ciencias sociales no buscan explicar y predecir las acciones sociales sino interpretar su sentido. En oposición a la observación y experimentación de fenómenos externos e independientes del sujeto ("experiencia externa"), las ciencias sociales recurren a una suerte de "experiencia interna", en la que las vivencias del sujeto, su "experiencia vital" es determinante para la comprensión de los acontecimientos. En contraste con los criterios empiristas de justificación, las ciencias sociales recurren fundamentalmente a criterios heurísticos, que escapan a la lógica de la verificabilidad o de la refutabilidad empíricas.

No obstante que las diferentes posiciones hermenéuticas contemporáneas comparten en términos generales, las tesis anteriores, existen entre ellas importantes diferencias respecto a los problemas relativos a lo que es el sentido de las acciones y a las condiciones de posibilidad de su interpretación. En función de las diferentes respuestas a estos proble

mas se pueden distinguir diferentes posiciones hermenéuticas.

Los estudiosos de esta tradición, han caracterizado - de diversas maneras las diferentes corrientes hermenéuticas. Así por ejemplo, Bleisher, en su libro "Contemporary Hermeneutics"(1), distingue tres tradiciones hermenéuticas: La Metodológica (Dilthey y Beti); La Filosófica (Gadamer y Ricoeur) y La Crítica (Apel y Habermas). Por otra parte, R. J. Beris-- tein, en su libro "La Reestructuración de la teoría social y política"(2) reconoce tres perspectivas hermenéuticas: la perspectiva lingüística (Wittgenstein y Winch), la fenomenoló gica (Husserl, Heidegger, Shultz) y la crítica (Horkhímer y - Habermas).

No es nuestro interés exponer ni discutir estas clasi ficaciones de las corrientes hermenéuticas. En este capítulo tan sólo nos referiremos a las alternativas desarrolladas por los autores defensores de la "verstehen" como método de comprensión de las acciones sociales y por aquellos que conside- ran que la interpretación de los sucesos sociales e históri- cos se asemeja más a la exégesis de los textos que a la com- prensión empática (verstehen). Entre los autores de la primera alternativa nos referiremos a Dilthey, Rickert y Weber. Respecto a la segunda alternativa se analizarán las tesis - principales de Gadamer y Ricoeur. A esta segunda alternativa

la denominaremos "fenomenológica". A fin de mostrar algún -
 vínculo cronológico entre estas dos alternativas hermenéuti--
 cas, se hará alusión a las críticas, que desde la filosofía -
 del lenguaje de Wittgenstein, y desde el movimiento fenome--
 nológico de Heidegger, se dirigen en contra de la hermenéutica
 "historicista" y que influyen significativamente en la obra -
 de Gadamer y de Ricoeur.

II. Hermenéutica Historicista.

Con la expresión "historicista" quiero significar -
 aquellas posiciones que afirman la posibilidad de reconstruir
 el contexto histórico original donde se desarrolló el suceso
 social o cultural que se quiere interpretar. Esta corriente
 tiene su origen en Alemania del siglo pasado, en el ámbito de
 la filología y de la historia.

Alrededor de 1825 el teólogo y filólogo alemán
 Schliermacher amplió significativamente el ámbito de la herme--
 néutica. Tradicionalmente la hermenéutica había sido conside--
 rada como una disciplina para la interpretación de textos di--
 fíciles. Así por ejemplo en la Antigua Grecia se requería de
 la hermenéutica para la lectura de los textos de Homero y en--
 tre los judíos para la interpretación de la Biblia. Durante
 el Renacimiento Italiano, la hermenéutica jugó un papel muy -

importante para rescatar el saber de los clásicos griegos y latinos. En todos estos casos, la hermenéutica solo se utilizaba para la interpretación de textos especiales. Schliermacher consideró que todo texto es susceptible de una interpretación errónea ya que el intérprete utiliza un lenguaje distinto al que utilizó el autor, y por ende, el significado original de la obra, por lo común no coincide con el que ha interpretado el lector. Para evitar las interpretaciones falsas, Schliermacher recomienda un conjunto de reglas o "kanones" de carácter gramatical y de carácter "psicológico".

Entre las reglas gramaticales cabe destacar las siguientes(3):

- a) "Para cualquier expresión que requiera una determinación complementaria en un texto dado debe de reconstruirse el campo lingüístico compartido por el autor y su público original".
- b) "El significado de cualquier palabra en un pasaje determinado debe ser interpretado en función de las palabras que la rodean".

Entre las reglas de interpretación psicológica la más importante es aquella que exige ubicar el pensamiento del autor en la totalidad de su vida.

Las tesis hermenéuticas de Schliermacher fueron retomadas por Droysen, quien influenciado también por los románticos Herder y Humboldt, propone dos categorías básicas para la construcción de una teoría de la historia. Estas categorías son "experiencia expresiva" y "reconstrucción". "Experiencia expresiva" se refiere a la tendencia del ser humano a expresar su vida interna. "Reconstrucción" alude a la capacidad de los intérpretes para revivir la experiencia de otros hombres a partir de sus expresiones. El pensamiento de Droysen es el antecedente inmediato de W. Dilthey, quien es, junto con Rickert, el representante más importante de esta corriente hermenéutica.

Alrededor de 1875, Dilthey elabora una filosofía de las ciencias del espíritu (Geisteswissenschaften) desde una perspectiva no naturalista. Para ello critica a Kant la separación que hace de la razón, el sentimiento y la voluntad. Estas tres facultades son los componentes fundamentales que interactúan en la existencia humana cuyo desarrollo y manifestación constituye la "experiencia vital". La comprensión de esta experiencia no puede ser tarea de la razón pura, ya que ésta no es sino una componente del espíritu, al lado del sentimiento y la voluntad. "Solamente el espíritu puede comprender aquello que el espíritu ha producido" (4). Esta crítica al aislamiento y separación del entendimiento apunta hacia -

una superación del dualismo típico de la modernidad entre lógica y vida, ciencia y práctica, verdad y propósitos y al mismo tiempo la crítica se propone establecer las condiciones para que el espíritu pueda comprenderse objetivamente.

El rescate de la "experiencia vital" que se manifiesta en los documentos, artefactos, testimonios y en general en las "expresiones vitales" exige una metodología específica para "las ciencias del espíritu". En primer lugar la metodología de la explicación que se sigue en las ciencias naturales carece de sentido en el ámbito de la historia ya que los acontecimientos son únicos y no repetibles y por ende es imposible la existencia de leyes naturales con base en las cuales puedan darse explicaciones de los acontecimientos. En las ciencias del espíritu lo que importa es comprender las expresiones vitales a partir de una reconstrucción del contexto de vida original a la que pertenecen esas expresiones vitales. En este sentido comprender una acción social o en general una manifestación de la vida humana, implica una autotrasposición del intérprete al mundo vital del autor (o actor). Solo así puede rescatarse el sentido original, "la experiencia vital" original contenida en las manifestaciones del espíritu humano.

La reconstrucción del mundo vital original del autor y, la proyección del intérprete hacia ese mundo vital para -

rescatar el significado original del "objeto" de estudio, es justamente el proceso experiencial propio de las ciencias del espíritu, proceso denominado "verstehen".

Como puede observarse, Dilthey identifica el significado de un suceso histórico con los propósitos e intenciones del protagonista de tal suceso. En este sentido el significado es eminentemente subjetivo. Por otra parte, para varios críticos, la operación de la "verstehen" es eminentemente un proceso psicológico, a través del cual, el intérprete se aísla de su propio contexto de vida y viaja^a mentalmente a un contexto también reconstruido mentalmente. El subjetivismo y psicologismo de la hermenéutica de Dilthey constituyeron sus principales blancos de crítica, por parte de las diversas concepciones empiricistas de la ciencia. Especialmente el desarrollo de la psicología clínica experimental constituyó un mentis a las tesis de Dilthey en el sentido de que la vía del espíritu no puede ser conocida de una manera naturalista.

Para salvar estas objeciones algunos representantes del neokantismo de principios de siglo intentaron argumentar la validez de las ciencias comprensivas a partir de un mero interés cognoscitivo, eliminando los argumentos de carácter ontológico que proponía Dilthey.

Rickert es el representante más importante de la her-

menéutica neokantiana. Para este autor el interés cognoscitivo, y no el objeto mismo, es el único determinante para la constitución de una "ciencia cultural" (kulturerwissenschaften). O de una ciencia natural (naturwissenschaften). Si lo que interesa es estudiar lo general y repetitivo de los fenómenos se está en el ámbito de las ciencias naturales. Por el contrario si lo que interesa es comprender lo singular e irrepetible, se está en el ámbito de las ciencias de la cultura(6). En estas ciencias lo que confiere relevancia y significación a los acontecimientos son las ideas de valor que el sujeto intérprete imputa a los acontecimientos que estudia.

III. Hermenéutica en Weber.

Los planteamientos de Rickert tuvieron una fuerte influencia en Max Weber. Para él la sociología es una ciencia comprensiva que tiene como propósito explicar pero sobre todo comprender la acción social(7). La acción social es todo comportamiento individual o grupal que tiene un sentido subjetivo reconocido por el actor. Comprender la acción social equivale a la "captación interpretativa del sentido o conexión del sentido: a) mentado realmente en la acción particular (en la consideración histórica); b) mentado en promedio y de modo aproximativo (en la consideración sociológica en masa) c) construido científicamente (por el método tipológico) para la -

elaboración de un tipo ideal de un fenómeno frecuente"(9). Respecto a estas tres variantes para interpretar la conexión de sentido de la acción, Max Weber se inclina por la alternativa típico ideal. En todo caso, la conexión de sentido es - el motivo que para el actor o el observador aparece como el - fundamento con sentido de una conducta.

Los tipos ideales son constructoconceptuales que representan abstractamente y de manera simplificada procesos y relaciones de la vida histórica; tienen el carácter de una - utopía, en cuanto no pretenden representar de manera equívoca y total las realidades históricas concretas, sino que por el contrario realzan unilateralmente ciertos aspectos de fenómenos singulares, difusos y discretos. La función en la investigación histórica y social es la de guiar el juicio de imputación del sentido de la acción(10).

La importancia que Weber asigna a los tipos ideales, hace que la comprensión supere los límites del psicologismo - de Dilthey, en cuanto no se pretende rescatar el sentido efectivamente mentado por el sujeto. Si bien las posturas de - Rickert y de Weber logran desconocer el carácter psicologista de la comprensión mantienen el carácter subjetivista de ésta, en cuanto que el sentido de la acción se identifica con las - intenciones o fines imputados al actor.

El carácter subjetivista de la comprensión en los planteamientos de Rickert y Weber y el rasgo además psicologista de las tesis de Dilthey generaron dos frentes de batalla. El frente más radical lo representaron los positivistas quienes consideraban que la comprensión (verstehen) es a lo mucho un auxiliar heurístico en la formulación de hipótesis, pero que jamás puede constituirse en un procedimiento de justificación. Sarcásticamente Otto Neurath consideraba, que la "verstehen" hacía las veces de una taza de café para inspirar al investigador en la formulación de hipótesis.

Por otra parte, la filosofía del lenguaje anglosajona, sobre todo, la desarrollada en las últimas obras de Wittgenstein, criticó el carácter subjetivista de la hermenéutica "historicista" al enfatizar la importancia de las reglas lingüísticas, de carácter impersonal, en los actos de habla. La concepción del lenguaje del viejo Wittgenstein, estableció los fundamentos de una nueva perspectiva de estudio de la sociedad, en la que los propósitos o intenciones subjetivas no son importantes para la comprensión del comportamiento humano, sino que son justamente las reglas gramaticales de un determinado lenguaje las que proporcionan la pauta para comprender la conducta(11).

La segunda concepción del lenguaje desarrollada por -

Wittgenstein, tuvo una importante influencia en la hermenéutica fenomenológica de Gadamer. Sin embargo como lo veremos en el siguiente inciso existen diferencias básicas entre Gadamer y Wittgenstein, entre las cuales, la más importante es el carácter ahistórico de la concepción de la lingüística de Wittgenstein. El aspecto histórico de procesos comunicativos fue destacado por los trabajos de Heidegger, los cuales constituyen otra importante crítica a la hermenéutica "historicista" al mismo tiempo que, la influencia más importante de la perspectiva hermenéutica de Gadamer y Ricoeur.

IV. Críticas lingüística y fenomenológica a la hermenéutica - "historicista".

Habermas(12) ha resaltado las coincidencias y diferencias de la filosofía del lenguaje de Wittgenstein con la teoría del lenguaje y la comunicación de Gadamer. Las tesis básicas con las que Habermas caracteriza los últimos escritos de Wittgenstein sobre el lenguaje, pueden resumirse en los siguientes puntos:

- a) No existe un lenguaje universal, ni ideal (en contra de la idea de un lenguaje observacional universal, característico de sus primeros escritos y aceptada por los neopositivistas).
- b) Las reglas gramaticales que constituyen a los lenguajes

determinan no solo sus estructuras formales, sino también su regla de aplicación y solo observando la dimensión pragmática puede accederse a la sintáctica y semántica. En este sentido los lenguajes son juegos lingüísticos.

- c) Las reglas gramaticales, tienen una validez intersubjetiva y son, junto con sus aplicaciones, formas de vida institucionalizadas.
- d) Comprender un lenguaje, es identificar y aplicar (repetir) las reglas gramaticales que lo constituyen y dado el vínculo de estas reglas con las formas de vida, aprender un lenguaje es compartir una forma de vida.
- e) De lo anterior se desprende que, si se quiere comprender una forma de vida es necesario, aprender y seguir las reglas gramaticales que son reflejo e instrumento de perpetuación de esa forma de vida.
- f) La negación de la existencia de un lenguaje universal e ideal, se vincula con la tesis de que cada lenguaje particular tiene un conjunto completo de reglas que permite producir con la precisión de un cálculo lógico, todos actos lingüísticos, necesarios a la forma de vida a la que pertenece y refleja ese lenguaje particular.
- g) El carácter completo y riguroso de las reglas lingüísticas, hacen que resulte innecesario (e imposible) la interacción entre diferentes lenguajes, de tal manera que

cada uno de estos tiene un carácter de mónada.

- h) La rigurosidad y suficiencia de las gramáticas particulares, así como su carácter "monadológico", hacen que los lenguajes sean concebidos de una manera ahistórica.

La tesis referente a la relación entre reglas gramaticales, intersubjetividad y formas de vida, constituyen el fundamento de una perspectiva para la interpretación de los actos humanos diametralmente opuesto al punto de vista de la comprensión empática del historicismo. La oposición radica en que desde esta perspectiva lingüística el significado de una acción comunicativa o en general social está determinado no por las intenciones subjetivas del autor o actor, sino por las reglas intersubjetivas aceptadas.

El rechazo a la mera subjetividad de las intenciones o propósitos de los actores sociales como criterio para determinar el significado de los actos lingüísticos (o en general sociales) es una de las coincidencias más importantes entre Wittgenstein y Gadamer. Otra tesis importante que estos autores comparten es que a las reglas intersubjetivas solo pueden ser conocidas en su aplicación en los procesos comunicativos(13).

Por otra parte Gadamer se opone a la tesis de Wittgenstein respecto al carácter completo y preciso de los juegos

lingüísticos, así como a la afirmación de que los lenguajes son cerrados e invariantes (ahistóricos). Con esta negación de los lenguajes como juegos precisos, cerrados e invariantes, se desvía de la estrecha concepción de Wittgenstein sobre la aplicación de las reglas lingüísticas:

"...Wittgenstein aún concibe la dimensión de la aplicación de manera muy estrechamente. El vió, solamente, vínculos invariantes de símbolos y actividades y olvidó que la aplicación de las reglas incluyen su interpretación y desarrollo posterior" (14).

La crítica al carácter ahistórico del lenguaje que priva en la concepción positivista del lenguaje, como en esta segunda concepción de Wittgenstein, fue criticado por el movimiento fenomenológico de Huesserl y Heidegger que influyó en forma determinante en el principio hermenéutico de Gadamer y Ricoeur sobre la historicidad de la comprensión.

En la introducción a la compilación de artículos de Gadamer que con el título del "Hermenéutica Filosófica" edita David E. Ling (15). expone las tesis principales del Heidegger que influyen significativamente en el pensamiento de Gadamer. Estas tesis se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

- a) La comprensión hermenéutica exige considerar a los eventos de interpretación y al intérprete como entidades en devenir, como componentes del ser-ahí (DASSEIN). Si el - intérprete o los acontecimientos para la interpretación se consideran fuera del "Dasein", resulta entonces que se degradan a objetos, no susceptibles de comprender o de comprensión hermenéutica. En este sentido las ciencias empírico-analíticas han cosificado las entidades - del "Dasein", especialmente al sujeto cognoscente, al - aislarlo del mundo vital que le corresponde histórica-- mente.
- b) El devenir del "Dasein" es un proceso que i) no puede suspenderse o regresarse, y ii) en su desarrollo devela nuevas posibilidades del ser. Consecuentemente la - tesis historicista de reconstruir el contexto vital del pasado abandonando el del presente, es imposible (niega la historicidad del intérprete, ubicado siempre en un - punto determinado del devenir, que si bien se puede pro-- yectar hacia el futuro, no puede "regresar" al pasado.
- c) La tesis anterior implica que, toda interpretación parte de una pre-interpretación heredada por el desarrollo del Ser, habido hasta entonces. Por ello, no es posi--
ble una interpretación neutra, libre de prejuicios, y -
por lo mismo, la interpretación es siempre un proceso
no terminal, en constante cambio ya que cada nueva in--

interpretación implica el cambio de la situación hermenéutica.

- d) El progreso de las interpretaciones es el desarrollo mismo del Dasein. En este sentido la hermenéutica es el desarrollo mismo del Ser y no una mera ciencia sobre el Ser. "El Dasein es una entidad cuyo verdadero ser se dirige comprensivamente hacia ese ser" (16).

El carácter transubjetivo de la interpretación, implica que, el intérprete, es ante todo un momento del Dasein (y todo sujeto interpretante es un elemento de algún momento del Dasein), que para comprender el desarrollo histórico habido hasta entonces, fusiona su mundo vital con otros mundos vitales habidos con anterioridad, develando así nuevas posibilidades del ser que proyecta el futuro. La posibilidad de fusión de mundos vitales, implica la negación de la tesis de Wittgenstein sobre los lenguajes cerrados, y el carácter proyectivo de la comprensión hermenéutica, implica a su vez la negación del carácter invariante de las reglas lingüísticas.

En síntesis, el concepto heideggeriano de "Dasein", al enfatizar la historicidad del intérprete, niega las tesis del "historicismo" referentes a la posibilidad de reconstruir asépticamente el contexto de vida original o típica en donde se desarrolló el evento a interpretar y al mismo tiempo niega

la tesis de Wittgenstein del carácter cerrado o invariante y suficiente de las reglas de los lenguajes particulares.

V. La Hermenéutica Fenomenológica de Gadamer y Ricoeur.

La tesis de la dependencia de toda interpretación a un determinado momento del devenir del "Dasein", es rescatada por Gadamer en su concepto de "horizonte hermenéutico". Así mismo la idea de las pre-interpretaciones, encuentra su análogo en Gadamer en el concepto de prejuicio. Además el carácter dialógico y proyectivo de la hermenéutica heideggeriana es rescatada tanto por Gadamer, como por Ricoeur, es sus concepciones de la interpretación, no como reconstrucción, si no como fusión de horizontes hermenéuticos, como mediación del presente entre el pasado y el futuro.

La crítica básica que Gadamer dirige en contra de las concepciones positivistas, lingüísticas e "historicistas" de la ciencia social, radica en que todas estas concepciones han olvidado la historicidad del sujeto, esto es han alienado al sujeto de un contexto histórico que le corresponde y han olvi dado, también, que este contexto histórico es producto de una tradición que ha legado al presente un conjunto de prejuicios que lejos de ser obstáculos para conocer el pasado, constituyen los vínculos entre presente y pasado.

El contexto histórico específico al que pertenece todo intérprete, es, en los términos de Gadamer, su horizonte hermenéutico y la relación entre el intérprete y su horizonte constituye su situación hermenéutica. El horizonte hermenéutico es producto del desarrollo histórico habido hasta entonces y actúa en el presente en la forma de prejuicios. Este vínculo activo entre el pasado y el presente es la tradición. El horizonte del presente (conformado, en parte por los prejuicios legados por la tradición), está en constante transformación por medio de la puesta a prueba de esos prejuicios:

"En verdad, el horizonte del presente es concebido en constante formación, en la medida en que nosotros sometemos a prueba nuestros prejuicios"(17).

A través de la comprensión ponemos a prueba nuestros prejuicios. "La comprensión es siempre un proceso de fusión de supuestos horizontes existentes en sí mismos. En el trabajo de la tradición, esas fusiones ocurren constantemente. Por ello, lo nuevo y lo viejo crecen juntos una y otra vez en valores vivientes sin que lo uno o lo otro puedan siempre ser explícitamente separados"(18).

Como hace notar Habermas(19) el trabajo de la tradición (análogamente a la de la traducción) constituye una dia-

lética entre las reglas (los prejuicios) y su aplicación, - dialéctica en la que si bien los prejuicios del horizonte presente, conducen la interpretación del pasado, al realizarse la interpretación se cuestionan y se desarrollan los prejuicios, dando origen a una nueva situación hermenéutica y a un nuevo proceso de interpretación (así como el trabajo de la tradición constituye una fusión de horizontes "en el tiempo" que involucra la "porosidad interna" del lenguaje, así también, la traducción involucra una fusión de horizontes "en el espacio" que involucra la "porosidad" hacia afuera del lenguaje). Esta constante mediación transformadora del presente y el pasado constituye lo que Gadamer llama la historia efectiva.

El proceso que se desarrolla en la comprensión tiene características muy semejantes al proceso de interpretación de un texto.

"El significado real de un texto en cuanto que se dirige al intérprete no solo depende de los factores ocasionales que caracteriza el autor y a su público original. También está siempre co-determinado por la situación histórica del intérprete y por lo tanto de todo el curso objetivo de la historia... El significado de un texto supera a su autor no ocasionalmente sino siempre. Así pues,

comprender no es un procedimiento reproductivo, sino más bien uno productivo..."(20).

Esta analogía entre la acción y el texto ha sido desarrollada minuciosamente por Paul Ricoeur en su artículo "The Model of the Text"(21). La hipótesis central que argumenta en este ensayo es la siguiente:

"...Si hay problemas específicos que surgen en la interpretación de los textos porque ellos son textos y no lenguaje hablado, y si estos problemas son los que constituyen la hermenéutica como tal, entonces se puede decir que las ciencias humanas son hermenéuticas 1) en tanto que su objeto muestre las características constitutivas de un texto en cuanto texto, y 2) en tanto que su metodología desarrolle el mismo tipo de procedimientos que aquellos de la "austegung" (exégesis) o interpretación de textos"(22).

Los puntos de analogía entre texto y acción significativa (parte 1a. de la hipótesis) se pueden citar en el siguiente cuadro comparativo.

T E X T O

"En el discurso hablado tiene las características de un evento efímero. El even-to aparece y desaparece. Lo que se fija (con la escritura), es lo que desaparece" (23).

"En el discurso escrito la intención del autor y el significado del texto dejan de coincidir... La vida del texto escapa al horizonte finito vivido por el autor" (25).

"Del mismo modo que el tex-to libera su significado del tatuaje de la intención mental, libera también su referencia de los límites situacionales de la referencia ostensiva, develando al intérprete un mundo, esto es, nuevas dimensiones de nuestro ser en el mundo" (26).

FIJACION
DEL
EVENTOAUTONOMI-
ZACION DEL
SIGNIFI-
CADOREFEREN-
CIA NO
OSTENSIVA
Y UNIVER-
SALIDAD
DEL POSI-
BLE DESTI-
NATARIO
(INTERPRE-
TE)

ACCION SIGNIFICATIVA

"El tiempo social no es algo efímero sino el lugar de efectos durables de pautas persistentes: Una acción deja su trazo, hace huella, cuando contribuye a la emergencia de esas pautas que devienen documentos de la acción humana... La historia es la cuasi cosa en la cual la acción humana deja su trazo, hace su inscripción... La historia es la suma de estos trazos cuyo destino escapa al control individual de los actores".

Gracias a esta sedimentación en el tiempo social los hechos devienen instituciones en el sentido de que su significado no coincide ya con las intenciones lógicas de los actores" (24).

"Como el texto, las acciones humanas son una obra abierta, cuyo significado está en suspenso. Y esto es porque devela nuevas referencias y recibe relevancia fresca de ellas, los hechos humanos están siempre en espera de nuevas interpretaciones que decidan su significado. Están abiertas a la interpretación práctica a través de la praxis presente... el significado de un evento está en la direccionalidad de sus interpretaciones venideras" (27).

Comparando las tesis de Gadamer con las de Ricoeur, respecto al significado de las acciones (y de los textos), ambos sos-

tienen que:

- i) El significado de una acción social o de un evento - histórico no se identifica con los motivos o intenciones del actor y por ende no se puede hablar de un significado original.
- ii) El significado de una acción social, está co-determi-nado por el agente y por el intérprete, de tal manera que no existe una interpretación acabada, única.
- iii) El significado de una acción se desarrolla conforme - se transforma el horizonte hermenéutico del intérpre-te, no solo porque el intérprete cambia su punto de - vista, sino también porque esa acción cobra nueva re-levancia para y en el nuevo estado de cosas.

Respecto a la segunda parte de la hipótesis, Ricoeur plantea que la metodología de la "lectura" de textos es análoga a la lectura de la historia, o de la acción social significativa. A grandes rasgos el autor muestra que tanto la ac--ción social, como el texto requieren de una reconstrucción de sus partes fundamentales, para ubicar sus componentes en la - totalidad del texto o de la acción, de acuerdo a criterios de jerarquía. Obviamente la reconstrucción de las partes en el todo, puede hacerse de diversas maneras y nunca es terminal. Consecuentemente siempre existe una pluralidad de interpreta-ciones, y éstas se formulan a través de un proceso en el que

"la presuposición de cierta clave de totalidad está implicada en el reconocimiento de las partes y recíprocamente al construir los detalles se construye la totalidad"(28). La reconstrucción de la totalidad es siempre una sospecha, que debe ser sometida a prueba por el conocimiento de los detalles. De esta manera, se puede tener criterios para seleccionar cual de las interpretaciones en competencia es mejor. Ricoeur insiste en que la validación de la interpretación (puesta en relación de las partes y el todo) no tiene las características de una verificación sino las características de la aceptación de una conclusión narrativa.

El carácter narrativo de la interpretación de la historia es desarrollado por Ricoeur en otro ensayo denominado "La Función Narrativa"(29). El propósito de este artículo es diseñar una teoría general del discurso narrativo que abarque tanto a la narrativa de los historiadores, como a la ficción de los novelistas y cuentistas. Para ello argumenta las tesis de que tanto la historia como la ficción, tienen, a nivel del sentido, la misma estructura organizativa de sus oraciones y por ende, el proceso de interpretación del sentido es el mismo. Por otra parte a nivel de la referencia afirma que ambos géneros narrativos cruzan sus referencias en la historicidad de la experiencia humana.

Con la argumentación de estas dos tesis Ricoeur sustenta su hipótesis principal de que la explicación nomológica no puede sustituir a la interpretación de las narraciones, si no que tan sólo puede ser una componente en la estructura narrativa.

El rasgo distintivo de la narración es la trama, el argumento, la urdimbre de sentido. Lo que el argumento construye es una secuencia de acciones y experiencias de diferentes personajes, reales o imaginarios. Los personajes son representados en situaciones que cambian y a cuyos cambios ellos reaccionan, revelando aspectos desconocidos de la situación o del carácter de los personajes, dando lugar a nuevos predicamentos, cuya solución se encuentra en la conclusión de la narración.

"Seguir un argumento es comprender las sucesivas acciones, pensamientos y sentimientos que se muestran apuntando cierta direccionalidad... la conclusión del argumento es el polo de atracción de todo el proceso. Pero la conclusión de una narración no puede ser deducida ni, predicha. No hay argumento a menos que nuestra atención se sostenga en suspenso por medio de contingencia, por eso debemos seguir el argumento hasta su conclusión. Así más que ser predecible una conclusión debe

ser aceptable. Viendo retrospectivamente desde la conclusión hacia los episodios que condujeron a ella, debemos de ser capaces de decir que ese fin requería de esos eventos y de esa cadena de acción. Esta mirada retrospectiva es posible por el movimiento teleológicamente guiado de nuestras expectativas, cuando seguimos el argumento... Como en un argumento narrativo, la historia trata sobre los mayores logros o fracasos de los hombres que viven y trabajan juntos... esas historias que tratan de la unificación o desintegración de un imperio, del ascenso o caída de una clase, de movimientos sociales o sectas religiosas, son narrativas. Leer tales historias depende de nuestra habilidad para seguir el argumento..."(30) .

El argumento de toda narración está constituido por dos dimensiones que se encuentran en competencia: una cronológica, que Ricoeur denomina dimensión episódica y otra no cronológica que llama dimensión configurativa. La primera motiva las expectativas de las contingencias en las preguntas, ¿qué sigue, qué pasa?. La segunda responde las secuencias e integra de manera no temporal, las distintas situaciones, acciones o sentimientos que tienen efectos importantes en la explicación de las secuencias del argumento. De esta manera, la dialéctica de estas dimensiones representan la complementa

riedad entre comprensión de la acción por sus consecuencias - con direccionalidad hacia la conclusión y explicación, para - la justificación del por qué de esas consecuencias y de esa - direccionalidad.

Si tratamos de hacer una comparación entre los lineamientos metodológicos de Ricoeur y Gadamer encontraremos que ambos autores rechazan los procedimientos de la comprensión empática (*verstehen*), justo porque éstos se encaminan, o bien a rescatar (Dilthey) o bien a imputar (Weber) intencionalidad subjetiva a las acciones. Por el contrario Gadamer y Ricoeur sostienen una concepción más de carácter literario del significado (el mismo Ricoeur se refiere a esta metodología como - "exégesis", en oposición a "verstehen" comprensión empática).

Una diferencia importante entre Gadamer y Ricoeur es que el primero tiende a considerar el proceso de interpretación como un diálogo, sin dar importancia a que este sea escrito o hablado, y considerando que lo fundamental son los procesos de ruptura y restablecimiento del consenso comunicativo; a diferencia de Gadamer, Ricoeur enfatiza la importancia del discurso escrito (el texto) como modelo de la acción significativa y la importancia de la metodología de la interpretación de los textos como modelo de la metodología de su concepción hermenéutica.

La concepción que tienen en común Gadamer y Ricoeur - respecto al significado de las acciones sociales, es también compartida en términos generales por Apel(31) y Habermas(32), aunque estos autores realizan una fuerte crítica a los presupuestos sociológicos de la hermenéutica de Gadamer(33). Sin embargo esta última discusión está fuera del alcance de este trabajo. En lo que sigue trataremos de hacer una exposición esquemática de las implicaciones metodológicas de las concepciones hermenéuticas que hemos analizado.

VI. Implicaciones Metodológicas de las concepciones hermenéuticas.

En este último inciso del capítulo nos proponemos establecer una relación entre las concepciones hermenéuticas - que hemos analizado y las discusiones de carácter eminentemente metodológicas que sobre el problema de la explicación y la comprensión han establecido recientemente filósofos de la - ciencia(34).

Primeramente respecto al carácter del significado de las acciones, podemos distinguir que autores como Dilthey, - Rickert y Weber, consideran que las intenciones de los agentes, constituyen el sentido de las acciones. A este tipo de significado, le llamaremos "significado intencional". Por el

contrario, Gadamer, Ricoeur, Habermas y Apel rechazan el subjetivismo de las intenciones y consideran al significado de una acción como la reconstrucción retrospectiva y direccional de un evento en su contexto (dimensión configurativa de Ricoeur) y en su devenir (dimensión episódica) (35).

A este segundo tipo de significado le llamaremos, "no intencional". A su vez en el significado intencional, podemos encontrar dos diferentes posiciones: aquéllas que pretenden rescatar la intención y el contexto vital original (DILTHEY) y aquellos que son escépticos respecto a esta posibilidad y más bien imputan intenciones típicas a acciones en situaciones típicas (Weber). Siguiendo a Shultz llamaremos a la primera intención subjetiva y a la segunda, intención objetiva.

Los sustentantes del significado intencional se apoyan en la metodología de la "verstehen", como procedimiento para rescatar o imputar sentido a la acción. En el primer caso la verstehen es una comprensión empática interna, cuya estructura operacional ha sido estudiada por ^bApel(37). En el segundo caso la metodología está basada en la construcción y uso de los tipos ideales Weberianos, y gracias a ello se puede eliminar de la verstehen tradicional la componente "psicologista", (el problema de la internalización de los estímulos y los motivos).

Por otra parte, como hemos visto al analizar las tesis de Ricoeur, los defensores del significado no intencional, rechazan los métodos empáticos y se comprometen con una metodología "exegética", en la que, como veremos más adelante, - los motivos y las intenciones, no son las causas finales de la acción, sino efectos de complejos de circunstancias y funciones de direccionalidad (no intencional) de los eventos sociales. Esta última metodología tiene características semejantes a las que Von Wright llama "EPLICACIÓN CUASI CAUSAL HISTÓRICA".

Por lo pronto conviene resumir lo dicho hasta aquí en el siguiente esquema:

AUTORES	TIPOS DE SIGNIFICADO	METODOLOGIA
A) DILTHEY	Intencional subjetivo	Verstehen (Psicologista)
B) WEBER	Intencional objetiva	Verstehen (Teórica) Típica-ideal
C) GADAMER RICOEUR HABERMAS Apel	No intencional	Exégesis, y Metodología Comunicativa

A) Significado Intencional Subjetivo:

- Abel y Von Wright han realizado estudios que intentan

elucidar la estructura lógica de la *verstehen*. Sin embargo - los esquemas metodológicos que han expuesto simplifican demasiado las propuestas de los hermenéutas historicistas, especialmente los de Dilthey. Por ello antes de exponer estos esquemas conviene referirse a los estudios más minuciosos de Habermas sobre las Tesis Metodológicas de Dilthey.

Como se ha visto anteriormente, Dilthey marca la diferencia fundamental entre ciencias naturales y las ciencias del espíritu, en cuanto que las primeras explican los fenómenos, subordinándolos a principios y a leyes, mientras que en las ciencias del espíritu se trata de comprender las manifestaciones de la vida humana, ubicándolas en su contexto cultural original:

"Las ciencias de la naturaleza subordinan los fenómenos a sus principios de construcción, produciendo mediante abstracción la uniformización de los fenómenos, a ordenar, con los principios de construcción. Las ciencias del espíritu por el contrario, los ordenan, ante todo y sobre todo, resituando en el contexto cultural vivo de que ha surgido una realidad histórico-social.

En un caso, por tanto, abstracción; en el otro, por el contrario resituación en su pleno contexto cultural vivo mediante una especie de transposición" (38).

Las realidades histórico-sociales son objetivaciones de la vida del espíritu humano, son expresiones de vivencia; comprender una determinada realidad histórica social, es revivir la vivencia correspondiente:

"La riqueza de nuestra propia vivencia nos permite imaginar por una especie de transposición, una vivencia análoga que está fuera de nosotros y comprenderla y hasta en las proposiciones más abstractas de las ciencias del espíritu lo real representado en los pensamientos es vivencia y comprensión" (39).

Por el hecho de que las realidades histórico-sociales son expresiones de vivencia estas realidades adquieren un doble carácter: por un lado son hechos que pueden registrarse - por medio de una experiencia externa; pero por otra parte son símbolos, cuyo significado es justamente la vivencia que en los hechos se expresa y cuyo rescate es el propósito de la comprensión. Habermas señala que para Dilthey, el elemento esencial de las vivencias son las intenciones (40).

- Para poder identificar las intenciones que subyacen a las expresiones del espíritu es necesario recrear el proceso de producción de esa expresión; "la poesis" que constituye su significado, en un determinado contexto vital. Según Dilthey las expresiones que pueden ser objeto de la ciencia del espí-

ritu son de tres tipos: expresiones lingüísticas, acciones y expresiones corporales de vivencia (risa, llanto, gesticulaciones, etc).

Las expresiones lingüísticas pueden ser a su vez de dos clases: aquellas cuyo sentido es constante e independiente de los contextos vitales particulares y por ende su comprensión es monológica. Estas expresiones pueden ser totalmente formalizables y para ellos la metodología hermenéutica es innecesaria. A esta clase de expresiones pertenecen las "proposiciones teóricas", que son características de las ciencias naturales. Por otra parte, existen expresiones lingüísticas cuyo sentido está determinado en parte por el contexto vital en el que surgieron y por ello expresan indirectamente un significado singular que no puede deducirse de las simples reglas gramaticales. Este tipo de expresiones lingüísticas requieren de una comprensión dialógica entre intérprete y el autor de la expresión. Es en este tipo de expresiones lingüísticas en lo que la hermenéutica se hace indispensable.

Las acciones en cuanto expresiones de la vida, están siempre ligadas a un determinado contexto vital. Al hablar de acciones, Dilthey está pensando en la actividad intencional.

La comprensión hermenéutica de una acción, consiste - en determinar "cómo se enlazan en ellas las circunstancias, - el fin, los medios y la conexión de la vida"(41).

- Para determinar el enlace de estos elementos es necesario que el intérprete esté en una actitud singular:

"Esta actitud que se da en la tarea del comprender la de nominamos transferencia, ya sea en un hombre o en una obra (...) Así pues..., podemos designar esto como una transferencia del propio yo a un complejo dado de manifestaciones de vida. Sobre la base de esta transferencia surge el modo supremo mediante el cual actúa en el comprender la totalidad de la vida anímica, a saber, la reproducción o revivencia"(42).

- Este proceso de revivencia, por medio de la transfe-- rencia del intérprete a las manifestaciones del contexto de vida del autor o actor cuyas expresiones son objeto de compren sión, constituyen el proceso experiencial específico de la hermenéutica; y es justamente este procedimiento de reviven-- cia el que ha sido aisladamente estudiado y esquematizado por autores como Von Wright y como Apel, que no han tomado en - cuenta, toda la importancia que Dilthey asigna al contexto vi tal sobre las intenciones de las acciones, ni tampoco han des tacado el importante papel que juega la relación entre el to-

do y las partes, en la metodología de Dilthey.

Para Dilthey, las acciones, y las creaciones del espíritu humano están enmarcados siempre en un "horizonte vital" determinado que marca "los límites dentro de los que viven - los hombres de una época en relación con su pensamiento, sus sentimientos y su voluntad. Consiste en una relación de vida, referencias vitales, experiencia de la vida y formación de - pensamientos que fijan y vinculan al individuo a un determinado círculo de modificaciones posibles de sus concepciones, - formación de valores y posición de fines(43).

Por otra parte respecto a la componente gramatical - del método hermenéutico, Dilthey insiste en la importancia - del llamado "círculo hermenéutico" que consiste en una relación dinámica entre el todo (un texto o un contexto vital) y las partes (una expresión lingüística o una determinada acción).

Esta dialéctica desarrollada más ampliamente por - Ricoeur, está ya propuesta en los escritos de Dilthey y constituyen un procedimiento casi inductivo, "que consiste en ir de la captación de las partes indeterminadamente determinadas al intento de captar el sentido del todo, alternando con el - intento de determinar más en concreto, las partes, partiendo

del sentido del todo. El fracaso se pone en evidencia cuando quedan algunas partes que no se comprenden por completo. Esto obliga a una nueva determinación del sentido que dé satisfacción a aquéllos. Y estos intentos se prosiguen hasta que se agota por completo el sentido contenido en las manifestaciones de la vida" (44).

Esta dialéctica configuracional del sentido de las acciones es ignorada por Abel y por Von Wright, y como puede observarse, constituyen antecedentes básicos de la hermenéutica de Gadamer y Ricoeur.

Si bien la dialéctica entre el todo y las partes es un antecedente importante de la hermenéutica fenomenológica - la dialéctica entre el contexto vital del intérprete y el propio autor, no obstante haber sido apuntado por Dilthey, no es desarrollado consecuentemente en su propuesta metodológica, - eliminando el carácter dialógico de la comprensión por la alternativa de la "Transferencia", que exige al intérprete deshacerse de todo perjuicio propio de su época, para revivir lo más asépticamente posible el "horizonte vital" del pasado, - para poder rescatar el significado "único y completo de las expresiones que se estudian.

- Insistiendo en que el método de la revivencia es una

parte de la metodología de Dilthey, podemos ahora exponer los esquemas metodológicos que han reconstruido, Abel y Von Wright

Theodore Abel, en un artículo titulado "La operación llamada Verstehen" (45) realiza un análisis muy general del método de la comprensión. El considera que este método ha sido aceptado por muchos científicos sociales (Dilthey, Weber, Sorokin, entre otros), pero no ha sido analizado en su estructura:

"...es sorprendente hallar que, si bien muchos científicos sociales han hablado elocuentemente de la existencia de un método especial, en el estudio de la conducta humana, ninguno se ha tomado el trabajo de describir la naturaleza de este método... los defensores de 'vers--tehen' han olvidado continuamente especificar como se realiza la operación de 'comprensión' y que es lo que la singulariza..." (46).

- Desde luego que esta acusación a los hermeneutas resulta infundada pero, de todos modos, sirve a Abel para justificar la relevancia de su artículo.

Después de analizar un par de ejemplos de aplicación del método de Verstehen, Abel concluye:

"Los ejemplos muestran que el rasgo característico de la

operación de Verstehen es el enunciado de un proceso intermedio 'situado' dentro del organismo humano, por medio del cual reconocemos como pertinente o 'significativa' una conexión observada o supuesta. Luego la Verstehen consiste en el acto de traer en primer plano la sucesión orgánica interna que media entre un estímulo y una respuesta"(47).

- Como puede observarse, Abel hace una reconstrucción conductista de la "verstehen", en cuanto que todo el carácter simbólico que Dilthey atribuye a las expresiones vitales son reducidas aquí a estímulos y respuestas. No obstante, el elemento relevante que rescata Abel en su concepto de comprensión es el "vínculo interno" entre situación y acción manifiesta. Según Abel, este vínculo interno se establece a través del siguiente procedimiento:

"...la operación de la 'Verstehen' abarca tres etapas:

- 1) internalización del estímulo
- 2) internalización de la respuesta y
- 3) aplicación de los máximos respecto de la conducta..."(48).

La internalización de los estímulos y de la respuesta corresponde a la transposición del intérprete a la situación en donde se desarrolla la acción y a la revivencia de la intención del actor por vía imaginativa:

"El procedimiento arbitrario que empleamos para internalizar un estímulo, consiste en imaginar que emociones - pueden haber sido provocadas por el impacto de una situación o un acontecimiento dado (...) (para la internalización de la respuesta) generalmente inferimos el motivo de un acto a partir de la modificación conocida u observada que él mismo produce... (utilizando) nuestra experiencia personal con motivos o sentimientos que tuvimos cuando actuamos para producir un resultado similar(49).

- Abel considera acertadamente que la internalización de estímulos y respuestas involucran una relación de analogía entre las experiencias del actor que se estudia. Además, esta relación de analogía parece tener las características de - un modelo heurístico, ya que las acciones y experiencias del intérprete que son mejor conocidas sirven para imputar sentimientos y motivos a los efectos de las situaciones y a las acciones menos conocidas del actor, cuya conducta se intenta - comprender. A través de esta relación de modelaje (que por - cierto Abel no la explicita) se enlazan determinadas situaciones y acciones externamente manifiestas con sentimientos internos, lográndose, así, los fines de la comprensión. No obstante que los dos procedimientos de internalización, serían - suficientes para comprender una acción, Abel considera que la

aplicación de máximas de conducta, es necesaria, justamente - porque convierte a la comprensión en una explicación funcional.

"Las generalizaciones que llamamos "máximas de la conducta" vinculan entre sí dos estados de sensaciones en una situación uniforme, e implica una dependencia funcional entre ellos. En los casos citados puede verse que la dependencia funcional consiste en el hecho de que el estado de sensaciones que atribuimos a un acto humano es "dirigido" por el estado de sensaciones que presumimos se evoca por una situación o suceso incidente" (50).

- Desde luego que la simple introducción de una máxima de comportamiento no convierte a un argumento explicativo en una explicación funcional, pero en particular el tipo de máximas que tiene en mente Abel tienen una estructura funcional. El sesgo funcional que Abel imputa a su reconstrucción de la Verstehen, aunado al aislamiento en que concibe a la comprensión (sin vincular esta operación al contexto cultural) hacen que la valoración que el autor realiza de la "Verstehen" sea muy pobre, y quede limitada en una concepción típicamente positivista de la ciencia social:

"Fundamentalmente la operación de la "Verstehen" hace dos cosas, nos alivia de un sentido de aprehensión en re

lación con una conducta poco familiar o inesperada y es una fuente de "corazonadas" que nos ayuda a formular hipótesis (...). La operación de la Verstehen nada agrega sin embargo a nuestro acopio de conocimiento ya validado por nuestra experiencia personal; tampoco sirve como medio de verificación. La probabilidad de una conexión puede averiguarse solamente por medio de pruebas objetivas experimentales y estadísticas" (51).

- A diferencia de Abel, Von Wright analiza y reconstruye los procedimientos metodológicos de la hermenéutica desde una óptica no positivista (52). En particular las explicaciones funcionales en los que parece Abel subsumir a la Verstehen, Von Wright las considera como explicaciones típicas de la cibernética pero no son auténticas explicaciones hermenéuticas (53).

- Von Wright denomina a la operación de la comprensión "explicación teleológica" justamente porque el comportamiento que se estudia se comprende cuando se elucida el fin del propositivo o intención por el que se realiza una determinada conducta. Las explicaciones funcionales de la cibernética no son teleológicas porque el fin no es propuesto, sino está casualmente determinado. El autor considera que la estructura básica de la explicación teleológica (o comprensión) de

la acción está contenida en lo que, en la tradición analítica se denomina "Silogismo práctico":

"Es un principio del presente trabajo la Tesis de que el silogismo práctico provee a las ciencias del hombre de algo durante mucho tiempo ausente de su metodología: un modelo explicativo legítimo por sí mismo, que constituye una alternativa definida al modelo de cobertura legal teórica subsuntiva. En líneas generales el silogismo práctico viene a representar para la explicación - teleológica y para la explicación en historia y ciencias sociales, lo que el modelo de subsunción teórica representa para la explicación en ciencias naturales"(54).

El esquema más elaborado del silogismo práctico, Von Wright lo expone de la siguiente forma(55):

'A' se propone de ahora en adelante dar lugar a 'P' en el momento 'T'

'A' considera de ahora en adelante que a menos de hacer 'a' no más tarde de 't', no estará en condiciones de dar lugar a 'p' en el momento 't'

Por consiguiente 'A' se dispone a hacer 'a' no más tarde de - cuando juzgue llegado el momento 't' a no ser que se halle imposibilitado.

En este esquema 'A' es una variable metalingüística que representa a un propósito o intención y 'a' a la acción, al menos necesaria, que conduzca a la realización del propósito. A través de un argumento de este tipo, Von Wright considera que se puede realizar la conexión de sentido entre la acción manifiesta y la intención del agente.

Von Wright observa que para poder conocer esa intención original es necesario que el intérprete comparta con el agente una determinada comunidad de vida:

"...La comprensión de la acción presupone una comunidad de institución, prácticas y aparato técnico, en las que uno llega a introducirse mediante aprendizaje y entretenimiento. Se le podría llamar seguramente comunidad de vida. No podemos comprender o explicar teleológicamente una conducta que nos resulte absolutamente ajena" (56).

Este señalamiento de Von Wright deja ver que su análisis de la comprensión resulta ser más apegado a las tesis metodológicas propuestas por autores clásicos como Dilthey y Rickert. No obstante esto es solo un señalamiento que Von Wright no desarrolla con más profundidad, justamente porque su interés básico son las relaciones lógicas que están implicadas en la "verstehen" y no condiciones epistemológicas que posibilitan tal operación.

B) Significado intencional objetivo.

- Weber distinguía claramente dos distintos tipos de comprensión; una externa, teórica, racional y otra interna, endopática:

"La evidencia de la comprensión puede ser de carácter racional (y entonces bien lógica, bien matemática) o de carácter endopático: afectivo, receptivo-artístico, en el dominio de la acción es racionalmente evidente ante todo lo que de su comprensión de sentido se comprende intelectualmente..." (57).

- Particularmente Weber consideraba que la comprensión externa objetiva resultaba más apropiada para el análisis científico. Este tipo de comprensión requiere de la utilización de los tipos ideales para poder imputar un determinado sentido a la acción que se estudia.

Como se ha mencionado los tipos ideales son modelos simplificados de agentes típicos, que actúan de una manera típicamente adecuada para lograr también fines típicos en determinadas situaciones. Por lo tanto al utilizar un tipo ideal para comprender el sentido particular de un agente determinado lo que hacemos es ubicar ese actor en el contexto del modelo simplificado, que representa nuestro saber previamente acu

mulado sobre el mundo en general y en particular sobre determinados tipos de agentes, de acciones, de medios y de fines. Este conocimiento involucra comunmente proposiciones nomológicas respecto a la relación medios-fines, que establecen que en determinadas situaciones tal curso de acción es el adecuado para producir tal efecto (adecuación causal de la acción).

La comprensión por medio de tipos ideales, no nos permite una interpretación de los fines realmente propuestos por el actor, sino que lo que nos permite hacer es proponer hipotéticamente, pero con cierta probabilidad (dado nuestro saber nomológico sobre el mundo social), que tal persona actúa de tal manera por ciertos fines, para los cuales la acción en cuestión sería típicamente adecuada. Como señala uno de los más importantes discípulos de Weber, el significado que se comprende a través de los tipos ideales no es un significado subjetivo, sino objetivo:

"Puesto que con las ciencias sociales en tanto que ciencias sociales nunca se encuentran personas reales, sino que se ocupan solamente de tipos ideales personales, difícilmente su función puede ser la de comprender el significado subjetivo de la acción humana, en el sentido en que una persona entiende el significado (de la acción de la otra persona) cuando está directamente interactuando con ella... la índole del significado subjetivo

vo en sí mismo cambia con la transición que va de la ex
periencia social directa a la indirecta (...)

En el proceso de construcción típica ideal los contex--
 tos significativos subjetivos que pueden ser directamen
te experimentados son sucesivamente reemplazados por -
 una serie de complejos significativos objetivos... Lo -
 que de este modo llegará a conocer es solo un modelo -
 conceptual, no una persona real" (58).

- La imputación del significado a través de los tipos
 ideales es un proceso completamente opuesto al que realiza la
 "verstehen" (según Dilthey o Rickert). Mientras que para los
 historicistas, el intérprete debe "transportarse" imaginativa
mente al contexto de vida original del agente y revivir su ex
periencia y propósitos, en el caso de Weber, el agente, por -
 decirlo así, es extraído, a través del concepto, de su contexto
 original y ubicado en un contexto, teóricamente construido --
 (tipo ideal) para interpretar el sentido de su acción en ese
 contexto típico-ideal.

Es importante hacer notar que no obstante la ausencia
 de referencias de los hermeneutas fenomenólogos a las propues-
 tas de Weber, parece ser que este autor marca una especie de
 transición entre la hermenéutica historicista y la fenomenoló-
 gica. De la perspectiva de Dilthey mantiene la importancia -

de las intenciones, pero niega validez a los procesos de transposición y revivencia, sustituyéndolos por la reconstrucción teórica (en y desde el presente) del contexto social y cultural en donde se desenvuelve la acción.

Además, a diferencia de Dilthey, Weber no considera - posible rescatar el significado único y original de la acción; entre otras razones, porque no es imposible que el investigador se libre de los valores culturales que orientan su comportamiento y estudio.

C) Significado no Intencional.

Podemos decir que el significado de la acción, desde la perspectiva de Ricoeur o de Gadamer, está determinado por dos procedimientos metodológicos que aquí, rescatando la terminología de Dilthey, podemos denominarlos círculos hermenéuticos. Un primer círculo hermenéutico se refiere a la interacción entre el todo y las partes y el otro a la dialéctica del tiempo. El primer círculo hermenéutico está contemplado en los planteamientos de Dilthey y tanto Gadamer como Ricoeur aluden a tal procedimiento en las analogías que establecen entre la acción y el texto. Más específicamente este círculo hermenéutico, corresponde a la "dimensión configurativa" de la estructura de la narración (como se mencionó ante--

riormente, la dimensión configurativa consiste en la integración de acciones, situaciones, actitudes, propósitos y demás factores relevantes que constituyen "el escenario" de la acción. En particular, en este escenario pueden considerarse relaciones causales sobre la acción o los resultados de estas).

Curiosamente un defensor del naturalismo, Bhaskar, - cuando analiza la estructura de la explicación sobre hechos históricos, propone esquemas explicativos muy semejantes a la construcción que se derivan de la dimensión configurativa. En un ejemplo que presenta Bhaskar a propósito de la explicación histórica, el puntualiza los siguientes componentes:

"Lo primero que notamos en esta pieza de narración histórica es la descentralización del foco de atención permitiendo la emergencia de un cuadro de conjunciones o balances de fuerzas en la que ocurre el evento y el término de los cuales es explicado. El evento viene a ser - la condensación de diferentes vínculos explicativos (entre ellos vínculos causales)..." (59).

- Este tipo de construcción de los factores que inci-den en la ocurrencia de un evento histórico y en sus conse--cuencias V.W. Walsh, la denomina "coligación" que significa - "explicar un acontecimiento rastreando sus intrínsecas rela--ciones hasta otros sucesos y ubicándole en su contexto histó

rico" (60).

Por otra parte el segundo círculo hermenéutico, alude a una dialéctica del tiempo, en un sentido muy amplio y complejo. La dialéctica del tiempo se manifiesta primeramente - en la dimensión secuencial o episódica de la estructura narrativa. En esta dimensión se establece el orden cronológico de ocurrencia de los eventos, a fin de comprender y explicar el cambio de "escenario" en los que se realizan la acción; esto es, se trata básicamente de una redescrición secuencial del comportamiento de los agentes y de sus consecuencias, apuntando hacia cierto desenlace.

Pero también la dialéctica del tiempo involucra otro proceso: el diálogo del intérprete y del acontecimiento histórico que se estudia, proceso dialógico que tiene como consecuencia la fusión de los respectivos horizontes hermenéuticos, y por ende el enriquecimiento del "mundo" del intérprete. Sin tomar en cuenta esta segunda componente de la dialéctica del tiempo, podemos observar que la redescrición de los acontecimientos históricos que se generan en virtud de la dimensión episódica de la narración tiene una estructura muy semejante a lo que Von Wright denomina "explicación cuasi causal histórica".

En el capítulo dedicado al análisis de este argumento explicativo, Von Wright introduce ciertas precisiones para - distinguir explicación teleológica y comprensión (los cuales, en otros capítulos de su libro las identifica).

"Buena parte de lo que normalmente pasa por explicaciones debidas a historiadores y científicos, sociales consiste en interpretaciones... considero, no obstante esclarecedera una distinción en este punto entre interpretación y comprensión por un lado, y explicación por el otro. Los resultados de la interpretación son respuestas a la pregunta ¿qué es esto?. Solo cuando además - contestamos por qué tuvo lugar una manifestación o cuáles fueron las causas de la revolución procedemos en un sentido más preciso y estricto a explicar lo ocurrido, los hechos(61).

- Con esta distinción terminológica resulta claro que la comprensión es un requisito de toda explicación (sea causal o teleológica).

La tesis básica que sostiene Von Wright es que la explicación histórica es una combinación de explicaciones causales y explicaciones teleológicas. El autor aclara que su concepto de causalidad es de carácter no humeano y por lo tanto,

no necesariamente involucra enunciados nómicos(52).

Las causas que más interesan en la historia son, las que aluden a condiciones necesarias (y no las que se refieren a condiciones suficientes). En consecuencia la explicación - en la historia consiste en argumentar como fue posible que - ciertos acontecimientos hallan tenido lugar (explanandum) como resultado de otros acontecimientos especialmente de acciones (explanaus). El vínculo causal entre los acontecimientos antecedentes y el acontecimiento-efecto está mediado por "motivaciones generadoras de acciones", las cuales se reconstruyen a través del silogismo práctico; los silogismos prácticos explican teleológicamente las acciones. La explicación causal, explica los efectos de las acciones, que cambian a su vez el trasfondo contextual de motivos de actuación. De esta manera las explicaciones teleológicas explican las acciones y las explicaciones causales explican la emergencia de los motivos de la acción y los efectos de ésta, constituyéndose así - una cadena explicativa secuencial cuya conclusión es el explanandum:

"La explicación de acontecimientos históricos (e.g. el - desencadenamiento de una guerra) a menudo consiste simplemente en señalar uno o más acontecimientos previos - (e.g. un asesinato, la violencia de un acuerdo, un incidente fronterizo), y los que tomamos por causas contri-

buyentes. Si se considera explanantia a los anteceden--
tes, entonces explanada, y explanantia resultan en ta--
les explicaciones históricas lógicamente independientes
sin lugar a dudas.

La conexión entre ambos no reside sin embargo en un -
elenco de leyes generales sino en un conjunto de enun--
ciados singulares que constituyen las premisas de infe--
rencias prácticas. La conclusión que emerge del tras--
fondo motivacional dado en las premisas representan con
frecuencia no el explanandum mismo, sino algún otro -
acontecimiento o acción intermedia que se inscribe en -
el trasfondo motivacional de otra inferencia práctica -
con una nueva conclusión mediadora... y así sucesivamen--
te a lo largo de una serie de pasos hasta que finalmen--
te llegamos al propio explanandum" (63).

- Si comparamos esta estructura de la explicación his--
tórica con la concepción básica de Ricoeur de lo que es la -
trama de un argumento (sea histórico o de ficción), resulta -
evidente la fuerte analogía que hemos afirmado anteriormente.

"Una trama describe una secuencia de acciones y expe--
riencias de cierto número de personajes, reales o ima--
ginarios. Estos personajes son representados en situa--
ciones que cambian y a los cuales cambios ellos reac--

cionan. Estos cambios a su vez revelan aspectos ocultos de las situaciones y de los personajes dando lugar a nuevos predicamentos que exigen reflexión y acción de los personajes. La respuesta a estos predicamentos conduce la trama a su conclusión"(64).

- Retomando lo dicho en este inciso, podemos decir - que la comprensión de la acción desde la perspectiva de Gadamer y Ricoeur involucra la integración de la configuración de escenarios donde se realiza la acción, con la constitución de una trama secuencial que da cuenta del cambio de los escenarios configurados. A nivel metodológico, esta concepción de la comprensión de las acciones puede expresarse como la integración del esquema explicativo de "coligación" con el correspondiente al de la explicación cuasi-causal histórica.

NOTAS DEL CAPITULO II

- (1) J. Bleicher. Contemporary Hermeneutics, Boston, Rolidledge and Kegal Paul, 1980.
- (2) R.J. Berstein La Reestructuración de la Teoría Social y Política, México, F.C.E., 1983.
- (3) Citado por J. Bleicher en su op. cit., p. 14 (la traducción es mía).
- (4) Citado por F. Dallmyr y Th. Mc. Carthy en la Introducción ("The Crisis of Understanding"), a su libro Understanding and Social Inquiry. University of Notre Dame Press, 1977, p. 4. (la traducción es mía).
- (5)
- (6) "La realidad se hace naturaleza cuando la consideramos con referencia a lo universal, se hace historia cuando la consideramos con referencia a lo particular e individual".
Rickert. Ciencia Cultural y Ciencia Natural, Madrid, Espasa, Calpe, 1965, p. 92.
- (7) "La ciencia social que queremos promover es una ciencia de la realidad. Queremos comprender la realidad de la vida que nos circunda, y en la cual estamos inmersos, en su especificidad; queremos comprender por un lado, la conexión, y significación cultural de sus manifestaciones individuales en su configuración actual, y, por el otro, las razones por las cuales ha llegado históricamente a ser así y-no-de-otro-modo". (M. Weber "La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y la política social -1904)" en sus Ensayos Sobre Metodología Sociológica Bs. As. Amorrolu, 1973, p. 61.
- (8) "La acción social, es una acción en donde el sentido - mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros orientándose por ésta en su desarrollo". (Por "acción", Weber entiende una conducta humana con sentido subjetivo). Cfr. M. Weber. Economía y Sociedad, México, F.C.E., 1979, Tomo I, primera parte, "Conceptos Sociológicos fundamentales", p. 5.

- (9) Ibidem., p. 9.
- (10) Cfr. M. Weber, *Objetividad en Ciencia...*, pp. 79-99.
- (11) Es interesante rescatar la observación que hace Von Wright.
- (12) Cfr. J. Habermas. "A Review of Gadamer's Truth and Method" en F. Dallmyr y Th Mc Carthy, op. cit., pp. 335-361.
- (13) "What Gadamer and Wittgenstein share in common, There e is the afirmation of the unity of linguisticalety and institutionalized, intersubjetively valid ways of seeing... both of them strers that the rules of a language game are discoverecd only by observing is conciete use in interpersonal communication".
David E. Linge, *Introducción del Editor al libro de H. G. Gadamer. Philosophical Hermeneutics*, Berkley, University of California Press, 1977, p.
- (14) Habermas, op. cit., p. 340.
- (15) Cfr. Dabid E. Linge, op. cit., parte IV, pp. XL-LVI
- (16) Heidegger, citado por D.E. Linge, op. cit., p. XLVII (la traducción es mía).
- (17) Gadamer, citado por D.E. Linge, op. cit., p. XIX. (la traducción es mía).
- (18) op. cit., (traducción mía).
- (19) Cfr. Habermas, op. cit., p. 340.
- (20) Gadamer
- (21) Paul Ricoeur "The Model of the Text, Meaninglul Action Considered as a Text". en F. Dalmyr y Th. Mc. Carthy Editores, op. cit., pp. 317-334.
- (22) Ibidem., p. 316.
- (23) Ibidem., p. 318.
- (24) Ibidem., p. 324.
- (25) Ibidem., p. 320.

- (26) Ibidem., p. 321.
- (27) Ibidem., p. 325.
- (28) Ibidem., p. 329.
- (29) Paul Ricoeur "The Narrative Function" en su Hermeneutics and Human Science, Cambridge University Press, 1981, Cap. II.
- (30) Ibidem., p. 277.
- (31) Cfr. Apel "The Apriori of Communication".
- (32) Cfr. Habermas "Conocimiento e Interés", Madrid, Editorial Taurus, 1982.
- (33) Cfr. Ibidem., Cap. III.
- (34) En esta discusión hacemos alusión a Von Wright, Watkins Shultz, entre otros.
- (35) Es importante observar que en la Introducción a la Ciencia de la Economía Política, Marx insistía en que la interpretación de la historia se realiza desde el punto más desarrollado de la historia. En este aspecto podemos encontrar en la teoría de la historia de Marx, aspectos típicamente hermenéuticos.
- (36) Cfr. A. Shultz, "Problemas de la Sociología Interpretativa en A. Ryan La Filosofía de la Explicación Social. México, F.C.E., p. 329.
- (37) Abel. "La Operación llamada Verstehen"
- (38) W. Dilthey, citada por Habermas en Conocimiento e Interés, Madrid, Ed. 1982, p. 152.
- (39) W. Dilthey, citada por Habermas, en op. cit., p. 153.
- (40) Cfr. Habermas, op. cit., p. 154.
- (41) W. Dilthey, citada por Habermas, en op. cit., p. 173.
- (42) Ibidem., p. 186.
- (43) Ibidem., p. 165.

- (44) Ibidem., p. 177.
- (45) Th. Abel. "La Operación llamada 'Verstehen'" en I. H. Horowitz (comp.) Historia y Elementos de la Sociología del Conocimiento, Bs. As., EUDEBA, 1974, Tomo I.
- (46) Ibidem., p. 187.
- (47) Ibidem., p. 190.
- (48) Ibidem., p. 191.
- (49) Ibidem., p. 192.
- (50) Ibidem., p. 193.
- (51) Ibidem., p. 196.
- (52) G.H. Von Wright. Explicación y Comprensión, Madrid, Alianza Universidad, 1979. Para la relevancia de la obra de Von Wright en el análisis de obras concretas, ver Corina de Yturbe, La explicación en la Historia, Cap. III, IV.
- (53) Cfr. Ibidem., Cap. I, pp. 36-37.
- (54) Ibidem., Cap. I, p. 49.
- (55) Ibidem., Cap. III, p. 132.
- (56) Ibidem., Cap. IV, p. 139.
- (57) M. Weber. Economía y Sociedad, op. cit., parte 1, Cap. I, p. 6.
- (58) Alfred Shultz "Problemas de la Sociología Interpretativa" en A. Ryan (comp.) La Filosofía de la Explicación Social, México F.C.E., Colec. Breu. # 261, 1976, p. 330.

Watkins en su artículo "Tipos Ideales y Explicación Histórica", insiste en este procedimiento de contextualización hipotética de la acción: "En su libro (Economía y Sociedad) la explicación del tipo ideal significa (no descubrir y separar todas las características de una situación completa y organizarlas dentro de un esquema coherente, sino) ubicar a hipotéticos y racionales protagonistas, en alguna situación simplificada y deducir consecuencias de la interacción de los mismos". A. Ryan, op. cit., p. 146).

- (59) R. Bhaskar. A Realistic Theory of Science, p. 122.
No obstante las semejanzas manifestadas, Bhaskar insiste especialmente en los vínculos causales y en la importancia del apoyo técnico para
- (60) W. Walsh, citado por W.N. Watkins en op. cit., p. 147.
A diferencia de Bhaskar, Walsh no se refiere explícitamente a las relaciones causales y por ello, tanto él como Watkins consideran que "La coligación produce solo una 'narración significativa' que es más que una crónica pero menos de una explicación completa de los acontecimientos coligados".
- (61) G. H. Von Wright. Explicación y Comprensión, op. cit., Cap. IV, p. 159.
- (62) Cfr. Ibidem., p. 163.
En este sentido Von Wright coincide con las tesis de Bhaskar en cuanto que las explicaciones causales no necesariamente implican el modelo monológico deductivo, Cfr. Bhaskar, A Realistic Theory of Science, Cap. p.
- (63) G. H. Von Wright. op. cit., Cap. IV, p. 168.
- (64) P. Ricoeur. The Narrative Function, en op. cit., p. 477.

SEGUNDA PARTE

LA "HISTORIA DE FLORENCIA" DE NICOLAS MAQUIAVELO

Introducción a la Segunda Parte.

La "Historia de Florencia" es la última de las grandes obras de Maquiavelo. Fue escrita por encargo del cardenal Julio de Medici, arzobispo de Milán, quien después se convirtió en el Papa Clemente VII. Maquiavelo inició la elaboración del trabajo hacia 1520, y terminó los ocho libros que la constituyen en 1525. Sin embargo, la obra está incompleta, la narración llega hasta el año de la muerte de Lorenzo el Magnífico (1492), y Maquiavelo pensaba continuarla hacia fechas más recientes. Inclusive había ya obtenido un nuevo estipendio para la continuación de las "Historias Florentinas", sin embargo, esta continuación no se realizó.

La "Historia de Florencia" es la más importante obra histórica de Maquiavelo. Con anterioridad había escrito la otra única obra histórica La Vida de Castruccio Castracani y desde luego ya había escrito y terminado sus principales obras políticas "El Príncipe" (1513), "Los Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio" (de 1513 a 1519) y "El Arte de la Guerra" (terminada en 1520 y publicada en 1521).

El tema de la Historia de Florencia había sido abundantemente tratado por varios destacados humanistas y renacencistas. Es más la información histórica que utiliza Maquiave

lo la toma casi íntegramente de otros historiadores, sin que exista investigación documental original.

La originalidad de la "Historia de Florencia" de Maquiavelo, reside en la metodología que utiliza para la explicación y comprensión de los acontecimientos históricos. Esta novedad consiste básicamente en la interpretación de los discursos de los protagonistas para comprender "su carácter" y en la aplicación de su teoría política para la explicación de los acontecimientos históricos. Es justamente esta metodología la que intentamos analizar en esta segunda parte del trabajo.

A fin de tener una imagen global de la estructura y contenido de la "Historia de Florencia", en el siguiente capítulo presentaremos una síntesis de cada uno de los ocho libros que constituyen la obra y en el último capítulo se analizará la metodología utilizada en su obra, así como los presupuestos epistemológicos y ontológicos.

CAPITULO III

SINTESIS COMENTADA DE LA HISTORIA DE FLORENCIA, DE NICOLAS MAQUIAVELO

Introducción

1. Libro I
2. Libro II
3. Libro III
4. Libro IV
5. Libro V
6. Libro VI
7. Libro VII
8. Libro VIII

Introducción.

En la dedicatoria del libro a Clemente VII (Julio de Medici), Maquiavelo afirma que su Historia está basada en diferentes documentos, que a manera de memorias de las épocas - que se narran, son utilizados como fuentes fidedignas de información. En particular, se han rescatado de los documentos los juicios, alegatos y opiniones, públicas y privadas de las personas que, de alguna manera, resultan protagonistas de las acciones relevantes que constituyen el objeto de estas historias.

Maquiavelo considera importante las referencias dichas alegatos y conversaciones porque con ello se refleja el carácter de aquéllos cuyas acciones se estudian.

El propósito principal de la narración es exponer detalladamente los acontecimientos que generaron los cambios en la configuración política de Italia, en general, y de Florencia, en particular, desde la ruina del Imperio Romano hasta 1492.

La diferencia fundamental de la "Historia de Florencia"(1) respecto a otras historias de Florencia, escritas anteriormente por humanistas y renacentistas destacados(2), resi-

de según el propio juicio de Maquiavelo, en que los otros autores han dado mayor importancia a las guerras de los florentinos con los extranjeros y han olvidado las discordias civiles al interior de Florencia.

Maquiavelo señala en el prohemio de su libro que las divisiones y luchas en la sociedad florentina han sido una constante en toda su historia, y la magnitud de estas divisiones han sido mucho mayor en Florencia que en el resto de Italia; pues si en todas las demás ciudades la pugna entre el pueblo y los nobles siempre han existido, en Florencia antes de ésta, los nobles habían luchado entre sí y después de que el pueblo venció sobre la nobleza el bando triunfante volvió a escindirse en pueblo y plebe, cuya lucha aún estaba vigente en los días de Maquiavelo.

La lucha entre los diferentes bandos de la sociedad florentina constituye uno de los ejes de la narración de sus historias, eje antes no considerado por los historiadores florentinos. El otro eje de la narración la constituyen las relaciones entre los diferentes gobiernos y estados de Italia, de Europa, e inclusive de Asia. Esta segunda dimensión de la narración histórica es comunmente considerada por sus coetáneos.

Además de la dedicatoria y el prohemio, la obra consta de ocho libros, de alrededor de treinta y cinco capítulos, cada uno. El primer libro trata sobre la historia de Italia, desde antes de Cristo, hasta 1445. El segundo, tercero y cuarto libros se refieren a la historia interna de Florencia, hasta el año de 1434. Los siguientes dos libros estudian los conflictos entre los estados italianos durante el segundo tercio del siglo XV. Finalmente los libros séptimo y octavo, analizan, principalmente, procesos internos de Florencia durante el predominio de Cósme, Pedro y Lorenzo de Medici (1434-1492).

En lo que sigue se hará un resumen escueto y no exhaustivo de cada uno de los libros.

1. LIBRO PRIMERO.

El libro primero expone de una manera general la caída del Imperio Romano de occidente, las luchas entre los emperadores y los reyes de los pueblos invasores del norte, y de como derivaron éstas en las pugnas entre los emperadores y los papas, así como de los efectos de estas pugnas en la conformación de los principales estados italianos.

Las invasiones de los pueblos bárbaros y las luchas entre sus reyes y los emperadores romanos son tratados en los

ocho primeros capítulos. La explicación de los principales acontecimientos gira en torno a las virtudes o defectos de los protagonistas, y a la postulación de algunas generalizaciones empíricas. Así, por ejemplo, en la explicación de la ruina del Imperio Romano, se aluden a los siguientes factores:

- La tendencia de los pueblos, que habitan regiones fértiles a emigrar, debido al crecimiento demográfico que tales regiones propician.
- El descuido de los emperadores en la vigilancia de sus territorios y administradores, por lo que éstos se volvieron rapaces y odiados por los ciudadanos y los territorios quedaron desprotegidos.
- El ímpetu y tesón de los pueblos invasores, especialmente de sus capitanes.

Según Maquiavelo, cuando estos tres factores se conjuntaron la caída del Imperio Romano fue inminente. Esta conjunción resultó después de la muerte de Teodosio quien fue el último emperador romano que venció gloriosamente a los invasores bárbaros; por ello afirma Maquiavelo que "cambiaron los tiempos al cambiar el príncipe"(3).

Los nuevos tiempos consistieron en las expansiones de los pueblos invasores en los territorios del antiguo imperio romano: Los alanos y visigodos en la región de España, los -

vándalos en Africa, los francos y burgundos en la Galia, los hunos en Hungría y después en Italia (con Atila) y los anglos en Bretaña.

Las pugnas de los jefes de los pueblos invasores entre sí y de éstos con las autoridades Romanas, acarrearón una alteración constante de los gobiernos, "de leyes, de costumbres, de modo de vivir, de religión, de lengua, de manera de vestir y hasta de nombre... De todo esto se derivó, por una parte la ruina de muchas ciudades y, por otra, el nacimiento y auge de otras muchas..." (4).

Las calamidades para las ciudades italianas se sucedieron, según Maquiavelo, en el lapso que va desde la muerte de Teodosio, hasta el reinado de Teodorico (493-526) rey ostrogodo de gran virtud, en la guerra y en la paz. Teodorico distribuyó convenientemente a la población ostrogoda con sus jefes en el territorio italiano, reconstruyó Roma y Ravena, y fundó ciudades para defender a Italia de nuevas invasiones. Este nuevo período de prosperidad (al igual que el correspondiente a los tiempos de Teodosio), se debió fundamentalmente a la virtud de Teodorico. Análogamente a lo que ocurrió, después de la muerte de Teodosio, al morir Teodorico y desaparecer la virtud de aquél al cambiar los hombres, cambiaron los tiempos, volviendo a Italia las rivalidades entre emperadores

(romanos) y reyes (bárbaros). Estas pugnas, hicieron que la autoridad y el poder del papa se incrementaran constantemente, a costa del debilitamiento de los emperadores. El engrandecimiento de los pontífices implicó la dependencia militar de las ciudades italianas a los ejércitos extranjeros, principalmente los franceses y desvirtuó la función espiritual de los papas. Lo primero causó las invasiones extranjeras y la desunión de Italia mientras que lo segundo acarreó el descrédito de la autoridad pontificia.

A partir del capítulo décimo, Maquiavelo se dedica a analizar las relaciones entre los reyes bárbaros y el papado y posteriormente entre éste y el imperio germánico.

Uno de los acontecimientos más importantes que surgen como consecuencia de las pugnas entre el rey Longobardo Astolfo y el papa Gregorio III, fue el fortalecimiento de Pipino II, rey de Francia y Austria, quien fue llamado por el papa para combatir a los longobardos. Gracias al triunfo de Pipino, su hijo Carlomagno se convirtió en emperador de occidente con el apoyo del papa y del pueblo romano.

Carlomagno estableció la paz con los longobardos, permitiéndoles permanecer en el norte de Italia (Lombardia), y con el emperador de oriente; hizo a su hijo rey de Italia;

brindó mayor poder terrenal al papa e introdujo los títulos de Condes y Marqueses en el imperio. Durante este mismo período de paz y prosperidad para las ciudades italianas la iglesia también tendió a aristocratisarse, con la reforma del papa Pascual I por la cual los párrocos de Roma se convirtieron en cardenales y a partir de entonces éstos monopolizaron el derecho de elegir al papa, excluyendo al pueblo de tal elección.

Los tiempos de paz y prosperidad cambiaron al morir Carlomagno debido a las pugnas de sus hijos por el imperio el cual pasó de manos de los franceses a los alemanes, con Arnolfo. A partir de entonces (año 939) se inician las pugnas entre los papas y los emperadores alemanes. Además de estas vicisitudes, los italianos se enfrentaban a la invasión de los serracinos en la región del sur; para expulsarlos el papa pidió apoyo a los normandos, quienes después de triunfar sobre los serracinos fundaron Nápoles. Sin embargo, la amenaza de una futura invasión obligó posteriormente a que la sede del papado se cambiara a Francias, y desde ahí Urbano II, promoviera la primera cruzada.

Por otra parte las luchas entre el emperador alemán y el papa, tuvo los siguientes efectos:

- La división de todas las importantes ciudades italianas,

en dos principales bandos: aquellos que apoyaban al papa llamados guelfos y los que estaban a favor del emperador, denominados gibelinos.

- El constante cambio de los hombres que dominaban Italia, ya que el papa para enfrentarse al emperador alemán, pedía auxilio a algún rey extranjero, y si éste triunfaba y empezaba a fortalecerse se aliaba con el emperador, o llamaba a otro extranjero para evitar que su antiguo aliado dominase los territorios que la Santa Sede no podía controlar.

- La paulatina autonomía de las ciudades italianas en relación al imperio y al papa, ya que cada uno de éstos para ganarse el apoyo de las ciudades les hacían concesiones.

- El enriquecimiento de algunas familias en las principales ciudades de Italia, debido a que el emperador promovía la apropiación de las tierras de la iglesia y el papa hacía lo mismo respecto a las posesiones del emperador. Al poder económico de estas familias se sumó la fuerza militar ya que gracias a sus riquezas pudieron contratar soldados extranjeros que habían sido traídos por los diferentes príncipes extranjeros que recorrieron Italia.

De esta manera, se establecieron las condiciones para que los principales estados italianos estuvieran regidos por gobiernos tiránicos, sin verdadero afán de gloria, y que los ejércitos no tuvieran más móvil que la paga de quienes compraban sus servicios. Por ello Maquiavelo termina el primer libro advir

tiendo que "de esos ociosos príncipes y de esas miserables armas estará, pues, llena mi historia".

La falta de un poder unificador y duradero en Italia, las guerras continuas entre el papa y los reyes y emperadores extranjeros, las divisiones de las ciudades en torno a los distintos centros de poder en pugna, y la tendencia hacia la concentración del poder político en las principales ciudades y regiones italianas son los resultados fundamentales de los procesos políticos que Maquiavelo marca en el primer libro de sus historias.

Estos resultados constituyen los rasgos definitorios de la situación política de la Italia de los siglos XIII y XIV situación en la cual Maquiavelo contextualiza la narración de la Historia de Florencia a partir del libro segundo.

2. LIBRO SEGUNDO.

A lo largo de los cincuenta y dos capítulos del libro segundo Maquiavelo analiza los principales acontecimientos políticos de Florencia, desde su fundación en los tiempos de César, hasta el año de 1354. Los temas estudiados en este libro pueden dividirse esquemáticamente en los siguientes puntos:

1.- Fundación, destrucción y reconstrucción de Florencia (has

ta el año de 1215).

- 2.- Luchas entre guelfos y gibelinos y surgimientos de las instituciones republicanas (hasta 1298).
- 3.- Complejización de las luchas internas, debilitamiento del estado florentino e intervención extranjera del rey de Nápoles (hasta 1340).
- 4.- Intento de conquista de Luca, y nueva intervención del Duque Atenas.
- 5.- Reestablecimiento de las instituciones republicanas, agudización de las luchas entre los nobles y pueblo y abdicación de los privilegios de la nobleza (hasta el año de 1354).

Esta división que hemos hecho, no responde a criterios cronológicos sino a la relevancia que el mismo Maquiavelo imputa a los acontecimientos.

A lo largo de todo el libro el análisis de las luchas entre diferentes partidos constituyen el hilo conductor que articula sus narraciones. A diferencia del primer libro, en el segundo abundan las referencias explícitas a las fuentes documentales (Cornelio Tácito, Plinio, Juan Villani, Dante), y las citas de declaraciones o discursos de los protagonistas de los acontecimientos. Además hay una mayor preocupación por explicar o por comprender las acciones, y no simplemente

describirles. Quizás por ello, las citas de los discursos u opiniones de quienes actúan y la explicitación de principios de teoría política.

Respecto a la fundación de Florencia, Maquiavelo afirma que las primeras construcciones fueron hechas por los mercaderes de Fiéssole quienes bajaron de las zonas montañosas al Valle de Arno para tener mayores ventajas en el comercio. Posteriormente después de la muerte de César, el gobierno de Roma envió colonias para asegurar el territorio, así, por motivos comerciales y de control político, la ciudad de Florencia se convirtió en una de las principales ciudades de Italia, - hasta la época de las invasiones. Especialmente la ostrogoda, dirigida por Totela (hacia el año 550), destruyó la ciudad. Durante el imperio de Carlomagno, Florencia fue reconstruida y empezó una nueva vida.

Después de la muerte de Carlomagno y hasta 1215 Florencia logró mantenerse unida, pero, al igual que las demás - ciudades italianas, estuvo a merced de las luchas entre el emperador y el papa, obedeciendo a quien resultaba vencedor.

En 1215 la unidad interna, que durante cuatro siglos había prevalecido en Florencia, fue destruida por pleitos entre algunas familias nobles. Estas diferencias fueron aprove

chadas tanto por el papa como por el emperador para formar los partidos guelfos y gibelinos, respectivamente, entre la nobleza florentina. El partido guelfo lograba dominar en cuanto el papa predominaba sobre el emperador y el gibelino controlaba el gobierno florentino en épocas en que el emperador triunfaba sobre el papa.

Las luchas entre estos partidos de nobles fortaleció la autoridad del pueblo, en cuanto que uno y otro bando buscaba el apoyo popular. Para ello promovieron la creación de instituciones políticas de participación popular. Los guelfos promovieron la creación del Consejo de los Ochenta, del Consejo del Pueblo y del Capitán del pueblo. Por su parte los gibelinos instituyeron el Podestà y organizaron las Artes o Guidas (1282). Los representantes de estas Artes eran los Priores que, después se convirtieron en Señores (miembros de la Señoría).

Si bien, las pugnas entre guelfos y gibelinos dieron origen a las instituciones republicanas, no lograron la unificación de Florencia, sino que por el contrario, lucharon entre sí y contra el pueblo por el control de las instituciones políticas. Estas desavenencias entre pueblo y nobleza fueron el motivo para que en 1298 se instituyeran la Ordenanza de Justicia, los cuales establecieron la prohibición para la no-

bleza de ocupar cargos en la Señoría o alguna magistratura.

Las Ordenanzas de Justicia agudizaron la contradicción entre la nobleza y el pueblo. Además a principios del - siglo XIV, otro incidente familiar provocó la formación de - dos nuevos partidos de nobles: los blancos y los negros. Con estos nuevos partidos, la división interna de Florencia se ha ce mucho más drástica y compleja, ya que además de las pugnas entre guelfos y gibelinos se añaden las luchas entre el parti do blanco y el negro y las contradicciones entre el pueblo y la nobleza. Si bien estas divisiones internas aumentaban la fuerza del pueblo en el gobierno, no por ello fortalecían al Estado florentino, sino que, por el contrario, lo debilitaban haciéndolo cada vez más vulnerable al papa y a otros prínci-- pes extranjeros. Las divisiones internas eran de tal magnitud que ni hombres tan prudentes y patriotas como Dante, lograron evitarlas.

La debilidad del Estado florentino, causadas por las divisiones internas, y la amenaza de condotierros como Cas-- truccio Castracani, que se dedicaban al pillaje y a apoderar-- se de ciudades de la región de Toscana, obligaron a los flo-- rentinos a pedir la intervención del rey de Nápoles, quien en vió al Duque de Atenas para gobernar y defender Florencia. Si bien esta intervención contuvo la amenaza de Castruccio Cas--

tracani, también sometió a Florencia al dominio francés.

En 1328, inesperadamente la muerte del Rey Carlos de Nápoles y de Castruccio Castracani liberó a Florencia de la insolencia de Castruccio y del dominio extranjero. Este acontecimiento es caso típico de como opera la fortuna, en esta ocasión favoreciendo a los florentinos. A partir de este año se renueva la vida republicana, creándose nuevas instituciones como el Consejo del Pueblo (300 ciudadanos pertenecientes al pueblo) y el Consejo Municipal (250 ciudades pertenecientes a algunos de las Artes).

No obstante la revitalización del régimen republicano, las pugnas entre nobleza y pueblo continuaron, aunque sin mayores accidentes hasta 1340, año en el que los nobles intentan apoderarse de Luca. El fracaso de este proyecto originó una nueva intervención del Duque de Atenas, quien intentó convertirse en príncipe de Florencia, para lo cual solicitó a la Señoría poderes extraordinarios.

Estos acontecimientos son estudiados en detalle por Maquiavelo en los capítulos XXXIII a XXXVII. En el análisis de los motivos, estrategias y efectos de la empresa de Luca, pueden distinguirse tipos de explicación y de comprensión de las acciones. Respecto al intento del Duque de Atenas y de

sus relaciones con la Señoría, Maquiavelo expone elementos fundamentales de su teoría política, en forma de discursos de los representantes de la Señoría en defensa de la libertad y del Duque de Atenas, que quiere demostrar la necesidad de la concentración absoluta del poder para lograr unificar a Florencia y con ello obtener la auténtica libertad.

La tiranía que impone el Duque de Atenas produce los efectos anunciados en el discurso del presidente de la Señoría, en el sentido de que un pueblo acostumbrado a la libertad odia a aquél que trata de quitársela, y dado que el gobierno fue asediado por su pueblo, su derrocamiento fue inminente. Este derrocamiento ocurrió diez meses después de iniciada la Tiranía, como consecuencia de una rebelión general de nobles, pueblo y artesanos, liderada por la familia Medici en contra del Duque que tan solo era apoyado por la plebe ínfima, que, según Maquiavelo, no tiene otro motivo para actuar que el hambre.

Después del triunfo de la rebelión se restableció el gobierno republicano, con predominio del pueblo en la Señoría. Este predominio originó una nueva rebelión de los nobles apoyados por la plebe ínfima. La rebelión fracasó y el pueblo triunfante estableció en 1350 una nueva legislación que abolió los privilegios de la nobleza obligándola a mezclarse con

el pueblo y reformó la estructura de la Señoría de acuerdo con las tres clases del pueblo; poderoso, medio y bajo. Al primero le correspondían dos señores, al medio tres y al bajo también tres.

La liberación de Florencia del dominio extranjero, en señó el camino a otras ciudades sometidas a Florencia, de tal manera que a la par de recobrar su libertad, Florencia perdió ciudades y territorios. Por otra parte, con la abolición de los privilegios de la nobleza se extinguió también el valor militar y la generosidad.

Con las reformas establecidas Florencia logró vivir en paz y prosperidad durante 3 años, pero en 1353, dice Maquiavelo, que una gran epidemia de peste azotó a Florencia y a otras muchas ciudades europeas. Con esta referencia errónea (la peste fue en 1348) termina el segundo libro.

3. LIBRO TERCERO.

El libro tercero trata fundamentalmente de las luchas entre las diferentes clases del pueblo y de los cambios de gobierno que se suceden desde 1353 hasta 1434. El análisis de estos acontecimientos está basado, al igual que el libro anterior, en tesis básicas de la teoría política Maquiaveliana y en la identificación de motivos, intereses y carácter de los actores principales.

En el primer capítulo del libro, como de costumbre, Maquiavelo hace una exposición teórica de la importancia de la lucha de clases en el desarrollo político de los estados. En esta ocasión la exposición está basada en un análisis comparativo de la lucha de nobles y el pueblo en la antigua Roma y en Florencia.

Maquiavelo afirma que "las grandes y lógicas rivalidades que hay entre los agentes del pueblo y los nobles, nacidas del hecho de que éstos quieren mandar y aquéllos no quieren obedecer, son la causa de todos los males que surgen en las ciudades"(5). Estas rivalidades han sido según él, la causa de la división interna en Roma y en Florencia, pero los efectos de esta división han sido distintos en uno y otro Estado: en Roma las rivalidades se tornaban en discusiones que concluían en leyes que satisfacían al pueblo y no injuriaban a la nobleza, mientras que en Florencia las rivalidades daban lugar a las armas que concluían con la muerte y el destierro; en Roma estas luchas acrecentaron el valor militar pero en Florencia lo apagaron; en Roma las luchas terminaron con la igualdad que había entre los ciudadanos y produjeron una gran desigualdad, mientras que en Florencia la desigualdad que había entre los ciudadanos, se tornó en una desigualdad.

Estos diferentes efectos de las luchas entre nobles y

pueblo, se deben, según Maquiavelo a "los diversos fines que estos dos pueblos se han propuesto y a que mientas que el pueblo de Roma lo que pretendía era gozar de los supremos honores al igual que los nobles, el de Florencia, en cambio, combatió por estar solo en el gobierno sin que los nobles tomaran parte en el mismo"(6). El carácter más razonable de las pretensiones del pueblo romano hacía que la nobleza cediese sin necesidad de tomar las armas y se estableciesen leyes que procuraban el bien común; por el contrario las pretensiones del pueblo florentino obligaban a los nobles a defenderse con las armas y aún a pedir auxilio extranjero. El carácter irreconciliable de los intereses del pueblo y de la nobleza obligaba al bando que ocupara poder a dictar leyes partidistas y no de bien común. Así, mientras las rivalidades entre pueblo y nobleza romanas fortalecieron al Estado, en Florencia este tipo de rivalidades la debilitaron.

Este análisis comparativo entre Roma y Florencia integra explicaciones causales con interpretaciones de los fines de las acciones, con este análisis Maquiavelo expone las conclusiones teóricas del libro anterior y anuncia que en ese tercer libro hablará de las rivalidades entre el pueblo y la plebe. Estas rivalidades se inician hacia 1354, a raíz de discordias entre las familias Albizzi y Ricci. Ante estas discordias, Maquiavelo presenta a un patriota que trata de

persuadir a la Señoría de que imponga orden sobre las discordias y procure la unificación, para que Florencia pueda defenderse de las agresiones del papa Gregorio XI. Con este propósito los miembros de las familias en discordia que pertenecen a la Señoría son expulsados de la Señoría. Las familias en discordia al ya no tener el poder directo en el gobierno, formaron partidos con las distintas clases del pueblo y buscaron influir sobre los órganos gubernamentales. Así los Albizzi aglutinaron a los ricos del pueblo y a los descendientes de la nobleza, mientras que los Riccì, apoyados por los Medici, organizaron al pueblo medio y bajo.

Hacia 1378 el partido del pueblo medio y bajo gana terreno con la elección de Silvestre de Medici como Gaonfalone-ro de la Señoría. Tan pronto presidió el poder ejecutivo, Silvestre intentó obtener de los Consejos y Colegios (órganos consultuos y legislativos) poderes plenos para someter al partido contrario. Como no realiza sus propósitos alienta una revuelta en la plebe ínfima para impresionar a los Consejos, obteniendo con ello sus propósitos pero causando desórdenes tales que escaparon a su control (Maquiavelo muestra en este punto como los sucesos políticos son en parte resultado de acciones propositivas, pero también efectos imprevistos de esas acciones).

Para apaciguar los ánimos de la plebe y del pueblo mediano y pequeño, la ciudadanía reunida en asamblea otorgó poderes plenos al gobierno florentino (a esta concesión se le denominaba "bailía"). A Silvestre de Medici lo sucedió Luis Guicciardini (quien de nuevo representa al ciudadano patriótico) que con su prestigio y buen juicio persuade por medio de un discurso prudente a los representantes de Artes menores (organizaciones gremiales a las que pertenecían el pueblo pequeño y medio), de regresar a la concordia y respetar las instituciones de la república. Su discurso logró establecer una efímera paz.

Al reestablecerse la tranquilidad en la ciudad, la plebe temió ser castigada por los desmanes cometidos y abandonada por los partidos que la habían asusado. Este temor se sumó al tradicional rencor de esta clase hacia los jefes de las Artes y hacia los magistrados y gobernantes. Estos sentimientos de la plebe los explica Maquiavelo por las siguientes razones: a) La plebe ínfima no tenía un Arte que los agrupara y defendiere sus derechos, por lo que las demandas que éstas presentaban eran malatendidas por otras Artes; b) Al no tener Arte particular que les agrupase tampoco tenían representación política, ni en la Señoría, ni en los Consejos y por ello su acción era clandestina.

Conociendo bien los sentimientos de la plebe un harapiente y astuto cardador de lana enardeció los ánimos y planeó una nueva rebelión. Maquiavelo cita en extenso el discurso del Cardador Miguel de Lando en el que se expone una concepción de la sociedad, de las leyes y del gobierno, muy distinta a la que un par de capítulos antes había expuesto Luis Guicuardini. Estos dos discursos serán estudiados en el siguiente capítulo de la tesis, justamente porque constituyen ejemplos relevantes de la comprensión de las acciones y de explicaciones de por qué se adoptan determinados motivos en determinadas personas y clases sociales.

El valor y espontaneidad de la plebe causaron tal desconcierto y temor en la Señoría y en los Consejos, que no pudieran contener el desorden, ni defender personas, ni instituciones, viéndose obligados a aceptar las demandas de las multitudes plebeyas que básicamente eran las siguientes: Creación de tres artes nuevas que agrupasen a los artesanos humildes (cardadores de lana, tintoreros y sastres) y al pueblo infimo en general; representación política en la Señoría; condonación de deudas privadas del pueblo infimo y amnistía para condenados y confinados.

Después de conseguidas estas demandas, Miguel de Lando, apoyado por la plebe enardecida se apoderó totalmente del

gobierno de la ciudad y reorganizando su estructura favoreció a las Artes nuevas, a las menores y a alguna familia prestrigada (como los Medici). La plebe, no satisfecha con las disposiciones tomadas por su antifuo jefe, organizaron una nueva rebelión en su contra. De esta manera, en la ciudad había dos gobiernos, dos "príncipes" (7), Miguel de Lando y la plebe. En esta lucha salió victorioso Miguel de Lando y con él, la República y la libertad. Tanto en esta ocasión, en la que luchó contra la plebe, como en las primeras acciones clandestinas que desarrolló en contra de los poderosos y nobles, Miguel de Lando, no obstante su humilde origen, se mostró, según Maquiavelo, como un ciudadano que superó a todos los demás en valor, prudencia y bondad, salvando a Florencia, de la tiranía de los ricos y de la peor de las tiranías, la tiranía de la plebe.

Restablecida la paz en la ciudad y el prestigio de la república, las Artes menores y mayores, el pueblo poderoso y mediano, escarmentaron su falta de prudencia y se organizaron para rescatar su influencia y poder, aboliendo la corporación de la plebe y destruyendo a los señores y magistrados que pertenecían a ella (salvo a Miguel de Lando y a otros funcionarios capaces).

Eliminada la fuerza de la plebe ínfima, la lucha se -

intensificó entre los poderes del pueblo y las Artes mayores por un lado y el pueblo medio y bajo, junto con las Artes menores, formándose así dos partidos: el partido popular y el partido plebeyo (que no era de la plebe ínfima, sino del pueblo medio y pequeño).

De 1378 a 1381, el partido de la plebe, dominó en el gobierno, bajo la dirección de Miguel de Lando, Silvestre de Medici y los Alberti. A partir de 1381, y hasta 1434 el partido popular liderado por los Albizzi y los Uzzano, controlaron el gobierno de Florencia. Durante este medio siglo se logró imponer cierta unidad y gracias a ella, los florentinos pudieron expandir sus fronteras (Pisa y Arezzo) y defenderse de las ambiciones de la familia Visconti que dominaba en Lombardia.

4. LIBRO CUARTO.

El libro cuarto trata, fundamentalmente, del debilitamiento del partido popular (de los ricos, notables y antiguos nobles) y de los acontecimientos que aumentaron el prestigio de la familia Medici. Todos estos sucesos se ubican aproximadamente entre 1381 y 1434.

En el primer capítulo del libro, Maquiavelo expone algunas tesis teóricas que sirven como principios explicativos

muy generales. Primeramente se refiere a que la condición necesaria y suficiente para que exista estabilidad en un estado republicano es que exista una buena constitución, que frene - por medio de leyes los intereses de los poderosos y la plebe. Si tal constitución no existe, entonces los intereses de uno y otro bando debilitan al Estado, ya que según domine la plebe, o según dominen los ricos y notables, el gobierno oscila entre el desenfreno y el despotismo, respectivamente. La única manera en que una república puede salir de este círculo vicioso es mediante el gobierno de un hombre poderoso, honesto y prudente que evite que las luchas entre las clases produzca la ruina del Estado. Sin embargo, para que el orden impuesto sea duradero, es necesario que se implante una buena constitución, gracias a la cual perdure el orden, independientemente de la virtud de los gobernantes.

Desde 1381 hasta 1420 el partido popular logró mantener a Florencia unida y en prosperidad gracias a la prudencia de Reginaldo Albizzi y de Nicolás Uzzano, jefe de dicho partido. Sin embargo, los jefes de este partido cometieron dos - errores importantes que originaron la pérdida del poder.

El primero de ellos es haberse hecho insolentes por - la larga duración de su dominio, la cual ofendió cada vez más al pueblo medio y bajo, sobre todo en tiempos de guerra, en -

los que se aumentaba los impuestos a estas clases del pueblo para costear los gastos militares. Por ello el agravamiento de las relaciones con el Estado milanés acarreó también el incremento del rencor del pueblo a los gobernantes. Además, la derrota florentina ante el Duque Visconti de Milán agregó al odio popular, el desprecio. Conforme se hacían odiosos y despreciables los Albizzi y los Uzzano, ganaban prestigio los dirigentes del partido opositor, especialmente Juan de Medici.

El segundo error de Reginaldo Albizzi y su partido, - fue justamente no evitar el espardecimiento de ciudadanos del partido opositor.

Reginaldo Albizzi al ver el engrandecimiento de Juan de Medici, intentó persuadirlo para que se aliase con él y entregasen el gobierno a los nobles para prevenir la dictadura de la plebe. Ante esta propuesta, Juan de Medici responde - con un discurso en el que defiende a las instituciones repu--blicas que fueron reestablecidas por una alianza entre plebe, pueblo rico y pueblo medio, en contra de la nobleza, - - alianza que fue el origen del gobierno del partido plebeyo en 1378 y después dominio del partido popular.

En el rechazo de la propuesta antirrepublicana de Albizzi, Juan aumentó su prestigio y pudo lograr que se aproba-

una ley catastral en la que se gravaba a los ciudadanos según su riqueza, resultando afectados los nobles y notables del pueblo, mientras que el pueblo medio y bajo quedó muy satisfecho.

La fama que había obtenido Juan de Medici la heredaron al morir éste, sus hijos Lorenzo y Cosme, quedando este último como jefe de la familia y del partido. Reginaldo Albizzi se propuso acabar con el partido opositor desterrando o matando a Cosme. A esta acción Nicolás Uzzano se opuso por varias razones que expone en un largo discurso (citado por Maquiavelo en el capítulo XXVII). Las razones por las que se opone son tanto de carácter estratégico, como de carácter ético. Las estrategias se refieren a que la expulsión o muerte de un hombre de tanto prestigio como Cosme, lejos de debilitar al partido opositor lo enardecería, provocando una revuelta armada. Los de carácter ético aluden a la defensa de la república, en el sentido de que si se elimina a Cosme, Reginaldo podrá entonces implantar una tiranía, siendo ésta el verdadero interés del partido popular, y también del partido plebeyo.

Después de la muerte de Rafael Uzzano hacia 1433, Reginaldo Albizzi, puede lograr sin oposición su proyecto de condenar a muerte a Cosme de Medici. Sin embargo, Cosme so-

bornó al gonfalonero de la Señoría para que la condena fuera el destierro y no la muerte. A raíz de esta acción sucedió lo que Nicolás Uzzano prevía, fortaleciéndose el partido de la plebe, de tal manera que, en menos de una año, controlaron el gobierno, repatriaron a Cosme y expulsaron a los jefes del partido popular. De esta manera, a partir de 1434 Cosme de Medici quedó como el hombre dominante en la república de Florencia.

5. LIBRO QUINTO.

En el primer capítulo del libro V, al igual que en los otros primeros de los demás libros, Maquiavelo expone algunas consideraciones teóricas de gran generalidad. En este caso, se refiere a los movimientos cíclicos de la historia

"Suelen muchas veces las provincias en sus múltiples vicisitudes, pasar del orden al desorden y luego del desorden al orden, porque, como la naturaleza no ha dado a las cosas terrenas el poder de detenerse, cuando éstas han llegado a la cima de su perfección, al no tener posibilidades de llegar más alto, no les cabe otro remedio que de clinar. De la misma manera, cuando en su descenso tocan fondo a causa de los desórdenes no pudiendo ya bajar más, necesariamente tienen que comenzar a subir. Así, continuamente se descien

de del bien al mal y se sube del mal al bien" (8).

Esta exposición en términos metafóricos del movimiento cíclico de la historia, la interpreta Maquiavelo en términos de una cadena causal que partiendo de la virtud que produce tranquilidad y ésta ocio, se llega al desorden que es efecto del ocio y causa de la ruina. La parte ascendente del ciclo se inicia en la misma ruina de la cual nace la virtud y de ésta la gloria y la próspera fortuna. Esta última interpretación aún general es reinterpretada por Maquiavelo en término del orden y la disciplina militar, que representa el elemento fundamental de la virtud política, mientras que la manifestación del ocio, que acarrea el desorden es, justamente las letras. Con esta última interpretación Maquiavelo propone como validación de su teoría del movimiento cíclico la regularidad empírica de que "las letras llegan después de las armas" y "los capitanes aparecen antes que los filósofos".

Con estas tesis Maquiavelo critica agudamente la situación política de su tiempo en la que la virtud militar está prácticamente desaparecida, no obstante el esplendor de las letras italianas (9).

Con base en la tesis de que no existen buenas y disciplinadas armas en Italia, Maquiavelo analiza en este libro

quinto, las contiendas militares entre Francia, España, Venecia, Florencia, Milán, Nápoles, la Santa Sede y otras ciudades-estado menos importantes en el territorio de la península itálica, durante el segundo tercio del siglo XV.

En 1433 los principales estados italianos habían firmado "La paz Lombardia" comprometiéndose a respetar sus territorios y en caso de invasión extranjera a prestarse mutua ayuda. No obstante este acuerdo, la paz fue interrumpida por la lucha entre Francia y España por el trono de Nápoles. El apoyo que en un principio el Duque Visconti de Milán brindó a Renato de Anjou, y, después, la protección que dió a Alfonso de Aragón, levantó las sospechas de Venecia y Florencia, que firmaron un acuerdo para defenderse de las intenciones expansionistas del Duque Visconti. Esta situación fue aprovechada por Renaldo Albizzi que había sido desterrado de Florencia al regresar Cosme de Medici (1434). Renaldo Albizzi insistía ante el Duque de la facilidad con que podría vencerse a Florencia, dado que no tenía un buen ejército y el pueblo estaba dividido entre los defensores y los enemigos de los Medici.

Gracias al apoyo militar de Venecia y roma y al respaldo casi absoluto del pueblo forentino al gobierno de Cosme de Medici, los ejércitos aliados a Florencia al mando de Francisco Sforza, lograron la victoria en 1437. El triunfo de -

Floren^{cia}, fortaleció aún más el gobierno del partido de Cosme de Medici. Cosme, se convirtió rápidamente en el señor de Floren^{cia}, ya que controlaba las elecciones y los magistrados.

Animados por el triunfo en la defensa, los florentinos intentaron conquistar la ciudad de Luca que había sido aliada de Milán. Los luquenses para defenderse de los florentinos pidieron auxilio al Duque Visconti. Maquiavelo analiza con detalle los motivos por los cuales el duque decide apoyar a los luquenses (cfr. cap. XII). De nuevo, gracias al apoyo del Duque y a la unidad interna de la ciudad de Luca, los florentinos fueron derrotados, en 1438, originando esta derrota severas críticas al gobierno de Cosme.

El descontento en el pueblo florentino por la derrota sufrida no llegó a convertirse en una nueva rebelión, justamente por la nueva situación de guerra, en que se vió envuelta Floren^{cia}.

Esta nueva guerra se originó por el intento de expansión del Duque Visconti, ahora sobre territorios venecianos. Los florentinos estaban obligados a prestar ayuda a Venecia - tanto por motivos de compromiso, ya que Venecia había ayudado a Floren^{cia} en situaciones similares, como por razones de estrategia militar.

La narración de esta guerra abarca la mayor parte del libro quinto. En la narración de estos acontecimientos abundan los análisis de estrategia militar de Nicolás Piccino (capitán del Duque Visconti) y del Conde Francisco Storza, jefe de los ejércitos de la liga Florencia-Venecia.

El triunfo se resuelve con la famosa batalla de Anghiari, de la cual Leonardo pintó un caudro para recordar la gloria de Florencia. Sin embargo Maquiavelo se refiere a esta batalla de manera muy despectiva, considerando asombroso el triunfo florentino con ejércitos tan cobardes e indisciplinados.

Con esta victoria la buena fama de Cosme de Medici, de su partido y de su gobierno, se restableció. Sin embargo, la guerra aún no había continuado, sino que continuó y se intensificó durante varios años más.

6. LIBRO SEXTO.

La explicación de por qué continuaban las guerras en la península itálica la expone Maquiavelo en el primer capítulo del libro VI.

Las tesis teóricas con las que Maquiavelo explica la continuidad de las guerras y el empobrecimiento de las repú--

blicas y principados que en ellas participaban, pueden resumirse en los siguientes enunciados:

- La intención de quien promueve una guerra es enriquecer a su Estado y empobrecer al enemigo.
- Solo es posible que se enriquezca un Estado por medio de la guerra si vence, se apodera del botín del enemigo para el erario público y destruye al ejército enemigo.
- Como corolario de la regla anterior se tiene que, si se pierde la guerra o el botín de guerra es apropiado por los soldados y no entregado a la hacienda pública, o si no se destruye el ejército enemigo, el estado que contiene en la guerra, resulta empobrecido.

Lo sucedido en la batalla de Anghiari es un caso (como la mayoría de las guerras en Italia), en el que no fue la república de Florencia la que se adueñó del botín, sino que fueron los soldados los que se beneficiaron y además, el ejército florentino no acabó con las tropas milanesas. Por estas razones, Nicolás Piccino pudo reorganizar su ejército y reiniciar la guerra en Lombardía, logrando triunfos importantes.

Nicolás Piccino consideró que sus servicios brindados al Duque Visconti, merecían una recompensa cuantiosa y un tanto insolente se lo exigió al Duque. Este, temiendo las consecuencias de la ambición de su capitán, negoció la paz con el

Conde Sforza, jefe de los ejércitos enemigos, en 1441,

Al terminarse la guerra en Lombardía, volvió a empezar en Nápoles. En esta nueva guerra Alfonso de Aragón persuadió al papa y al Duque Visconti de combatir a Sforza y a Renato de Anjou para recuperar sus respectivos territorios. Esta guerra terminó con el triunfo de Alfonso y la expulsión de los franceses del reino de Nápoles. Sin embargo, como el Duque de Milán no había logrado sus objetivos, reinició la guerra en Lombardía al tratar de apoderarse de algunos territorios venecianos. Como ya no contaba con un capitán de la altura de Nicolás Piccino, fácilmente fue rechazado por los venecianos, e inclusive sus territorios estuvieron seriamente amenazados.

El triunfo de uno u otro bando dependía del apoyo del conde Sforza, por lo que éste resultó estar en una situación privilegiada, recibiendo de los venecianos y del Duque atractivas ofertas. Como en otras ocasiones, Maquiavelo analiza con detalle los supuestos razonamientos del decisor para apoyar a uno u otro ejército. Por el temor de que triunfara Venecia y quedara el Conde a merced de aquella república, decidió defender al Duque. Pero la situación de buena fortuna desapareció para el Conde Sforza al morir en 1447 el Duque Visconti, quedando aquél sin dinero y a merced del Rey Alfonso y

La muerte de Felipe Visconti, que en vida fue Señor de Milán, originó fuertes divisiones entre la población; unos querían establecer un régimen republicano y los que se oponían a éstos discutían si el nuevo príncipe debiera ser Sforza o Alfonso. La discusión se resolvió a favor de los republicanos, creándose en 1447 la "Aurea República Ambrosiana". El gobierno de esta república contrató al Conde Sforza bajo las mismas condiciones que había estado con el Duque Visconti. El triunfo militar de Sforza sobre los venecianos obligaron a éstos a pactar la paz y ofrecerle al Conde, apoyo militar para adueñarse del gobierno de Milán, a cambio de que devolvieran los territorios que habían arrebatado anteriormente al Duque Visconti. La narración de estas negociaciones, se desarrolla con base en un juego de previsiones que Maquiavelo imputa al Conde Sforza, a los milaneses y a los venecianos.

Una vez conocida la traición, una embajada milanese se presentó ante el Conde Sforza recriminándole por su comportamiento y culpándole asimismo por su credulidad y por la utilización de tropas mercenarias. En el largo discurso del embajador (cfr. cap. XX), Maquiavelo pone en su boca la referencia a Filipo de Macedonia y la defensa de Tebas, mostrando cómo nos llamaron a Renato de Anjou para que los ayudara y después, junto con Sforza, rescataran para los franceses el reino de Nápoles. La liga así constituida pudo imponer un duro

sitio a Milán, que provocó hambrunas y descontento popular. Ante la desesperación del pueblo el gobierno milanés tuvo que entregar la ciudad a Sforza en 1450.

Después de contiendas sin mayor importancia entre la liga por un lado y los venecianos y el Rey Alfonso de Nápoles, por otro, el papa Nicolás V, ante la amenaza de expansión del Gran Turco que ya había tomado Constantinopla, convocó a una "paz universal" (en occidente). Esta paz fue firmada en 1454 por Florencia, Milán, Venecia y el Papa. No obstante este tratado, la guerra se reinició en Nápoles en 1458 entre Juan de Anjou y Ferrante de Aragón. Después de cinco años de lucha Ferrante venció a Juan y consolidó el gobierno de España en Nápoles. Los estados italianos que habían firmado la paz se mantuvieron al margen de estas contiendas.

7. LIBRO SEPTIMO.

Al iniciar el libro séptimo Maquiavelo hace una justificación de los dos capítulos anteriores sobre la historia de Italia en general insistiendo en que no puede comprenderse la historia de Florencia si no se estudia la de Italia. Después de esto en el mismo primer capítulo expone un conjunto de principios sobre las divisiones internas en los estados, - que al tiempo que los "demuestra" le sirven de principios explicativos de las constantes luchas entre los grupos políti-

cos de Florencia, desde el regreso de Cosme de Medici (1434), hasta los tiempos de Lorenzo el Magnífico.

La tesis más general que pretende demostrar en este libro, niega la posibilidad de mantener totalmente unido a un Estado. Sin embargo, se reconoce que las divisiones no son siempre causa de ruina, sino que también pueden ser benéficos a los Estados. Para explicar estos dos diferentes efectos, formula la siguiente "ley".

"Resultan perjudiciales las que van acompañadas de banderías y partidismos mientras que son beneficiosas las que las evitan" (10).

Cuando habla de banderías o partidismos se refiere siempre a ciudadanos que se agrupan en apoyo de una persona, por la fama que ésta logra obtener, por medios "privados" y no "públicos". Privadamente se consigue fama haciendo favores a los ciudadanos, socorriéndoles económicamente, ofreciéndoles festejos y donativos. Por el contrario, se consigue fama pública ganando batallas, desempeñando embajadas con prudencia o proporcionando sabios consejos a la república.

Según Maquiavelo las rivalidades en Florencia, siempre dieron origen a banderías, justamente por la forma de pro

ceder de sus ciudadanos más afamados, como por ejemplo Cosme de Medici, que tanto por vía pública como privada llegó a ser el ciudadano más prestigiado de Florencia, pero también originó un partido que muchos daños causó a la república.

El análisis de las divisiones partidistas comienza con Cosme de Medici, quien al regresar del destierro en 1434, junto con sus amigos controló el gobierno hasta 1455. Durante este tiempo, el partido de Cosme se mantuvo unido y su gobierno tuvo buena aceptación, obteniendo del pueblo los poderes extraordinarios que se le solicitaba (bailía). Esta situación, aparentemente contradictoria a la regla sobre los efectos nocivos de las banderías, la explica Maquiavelo, aludiendo a la regularidad empírica de que, el bando vencedor se mantenía unido, y su gobierno no era despótico porque subsistía el bando opositor; gracias a la subsistencia de la oposición el bando en el poder tenía que actuar prudentemente, para no crear descontento popular que beneficiase al partido enemigo. Maquiavelo señala que durante ese período existía otro ciudadano de gran prestigio, Neri Caponi, con un amplio número de amigos, ante los cuales, el partido Medici actuaba con cautela. Pero justamente al morir Neri Caponi, el partido Medici, sin tener enemigo al cual temer, perdió su unión y, por sus abusos, el respeto del pueblo. La división y el desenfreno del partido en el poder escaparon del control de

Cosme y originaron un régimen tiránico durante los años que van de 1455 a 1466. Cosme murió en 1455, sin poder poner remedio a la situación política que su partido produjo. El mismo proceso político ocurrido con el partido de Cosme, sucedió con el de su hijo Pedro, quien iniciando la oposición al gobierno tiránico de Lucas Petti, obligó a sus enemigos a unificarse y gobernar conforme a las leyes civiles. Después pudo vencer al partido contrario y controlar el gobierno dentro de los márgenes de la legalidad, mientras no desterró a los ciudadanos distinguidos del bando opositor. Pero cuando Pedro expulsó a esos ciudadanos su mismo partido se dividió perdiendo autoridad y poder, al tiempo que sus antiguos partidos imponían un régimen de terror.

A la muerte de Pedro, sus hijos Juan y sobre todo Lorenzo, tratan, con la ayuda de sus amigos de reestablecer la autoridad de la familia. Este intento es apoyado por la mayoría de los ciudadanos que sufrían el despotismo del gobierno banderil. Con estos apoyos, logra controlar al gobierno florentino, pero precisamente, por no destruir al bando opositor, pudo mantener el buen gobierno y la paz en la república. Esta paz acarreó un deterioro de las virtudes civiles en la juventud florentina, que gastaba su tiempo y dinero, en el vestido, comida, vino y mujeres.

Mientras en Florencia había tranquilidad hacia el año de 1466, en Milán un grupo de estudiantes convencidos de la superioridad de la república sobre el principado, planearon y llevaron a cabo el asesinato de Galeazo Sforza, que había hecho de su gobierno una tiranía desenfrenada; después de dar muerte al tirano, los conspiradores fueron apresados y ejecutados, entre otras razones porque la muchedumbre no secundó su hazaña.

8. LIBRO OCTAVO.

Con el tema de las conspiraciones termina el séptimo libro y se inicia el octavo y último. En el primer capítulo Maquiavelo hace referencia al "Príncipe" (11) y a los "Discursos" (12) en los que ha tratado el tema, con minuciosidad, pero sin embargo, no deja de desarrollar algunas consideraciones generales. Al respecto, Maquiavelo afirma que la mayoría de las veces, las conjuraciones arruinan a los conjurados y contribuyen al engrandecimiento de aquéllos contra los que se dirigen. Esta generalización empírica se apoya, además que en los hechos ocurridos, en el siguiente argumento:

- Rara vez las conjuraciones logran matar al príncipe.
- El atentado fallido aumenta el temor en el gobernante.
- El temor lo mueve a buscar su seguridad.
- Al buscar su seguridad ataca y ofende a los gobernadores, restringiendo las libertades de ellos y aumentando su po

der personal.

- El ataque del gobernante sobre su pueblo es causa de ulteriores odios, los que a la larga causarán la ruina del príncipe.

De esta cadena causal Maquiavelo concluye con una tesis general algo distinta a la planteada originalmente: "De modo que esas conjuraciones suelen arruinar de inmediato al mismo que las promueve. Pero, con el tiempo, también hacen daño a aquel contra quien iban dirigidas"(13).

Con base en estas consideraciones generales, Maquiavelo analiza en los siguientes nueve capítulos la conjuración habida en Florencia en el año de 1478, por miembros destacados del partido opositor a los Medici, apoyados por el Papa Sixto y por el Cardenal Salvati. Después de planear minuciosamente el asesinato de Lorenzo y Julián, mientras estaban en la misa dominical, las personas a quienes se habían encargado la ejecución del plan, dieron muerte a Julián(14), pero no a Lorenzo, quien logró defenderse y escapar con vida. Inmediatamente después del atentado los jefes de la conjuración llamaron al pueblo que se levantase en armas y recobrase su libertad, pero el pueblo no respondió porque "lo habían hecho sordo la fortuna y liberalidad de los Medici, y, en cuanto a la libertad, nadie la conocía en Florencia"(15).

Fracasada la conjuración, Lorenzo y sus partidarios y amigos desataron el terror contra los miembros del partido opositor, mientras que el Papa Sixto se alió con el Rey de Nápoles para vengar las muertes de sus parientes y amigos que habían conjurado contra Lorenzo.

Ante la amenaza del Papa Sixto y el Rey Ferrante de Nápoles, Lorenzo pidió a la Señoría que lo apoyare, pues el hundimiento de él, sería también la ruina para Florencia. La Señoría otorgó todo el apoyo necesario a Lorenzo y para defenderlo y defender a Florencia buscaron apoyos en Milán y en Venecia. Ninguno de estos estados brindó apoyo efectivo, por lo que Lorenzo se apersonó ante el mismo Rey de Nápoles para tratar de llegar a un acuerdo. Después de haber sido hecho prisionero, Lorenzo firmó en 1479 un acuerdo muy costoso para Florencia.

Las negociaciones realizadas por Lorenzo y el Rey Ferrante disgustaron al Papa Sixto, quien presionó al rey para que no cumpliera el acuerdo. Con todo ello Lorenzo perdía prestigio ante el pueblo y gobierno de Florencia, cuya ruina se veía inminente. Pero la fortuna salvó a Lorenzo y a Florencia. El saqueo de la ciudad de Oranto por la armada de Mahomet en el año de 1480, obligó a los ejércitos de Ferrante y del Papa a retirarse de Toscana, y resguardar las costas.

Pero tan pronto como la amenaza turca se alejó, el Papa apoyado por los venecianos reinició la guerra contra Florencia, Nápoles y Milán. Sin embargo, en esta ocasión Florencia estaba en mejor situación contando con el apoyo efectivo de sus aliados. Sin grandes sucesos se continuó esta guerra sin decisión para ninguna liga, hasta que murió el Papa Sixto y su sucesor promovió la paz entre los estados italianos.

En lo que resta del libro VIII Maquiavelo narra apresuradamente y sin mucha sistematicidad la guerra entre alemanes y venecianos, algunas rebeliones en la Romaña y más detenidamente la empresa de Florencia por la conquista de Sarzana y Pietrasanta, puertos estratégicos para la defensa de la República Florentina.

Terminada la guerra de Sarzana con el triunfo de Florencia, Maquiavelo dice simplemente que Florencia vivió en paz y prosperidad hasta 1492, año en que murió Lorenzo de Medici. Termina el libro y con este la obra, haciendo un recuento de sus vicios y virtudes, destacando entre éstos el apoyo que dió como mecenas a los artistas y hombres de letras.

NOTAS DEL CAPITULO III

- (1) El título original de la obra es "Istorie Fiorentine" - cuya traducción literal sería "Historias Florentinas". Sin embargo, el traductor de la edición que hemos utilizado, Felix Fernández Murga, afirma que "En cuanto al título en plural de "Istorie Fiorentine" Maquiavelo no hizo más que seguir una moda ya difundida entre los humanistas italianos del siglo XV y seguida también por algunos historiadores del siglo XVI". Suponemos que el traductor quiso evitar connotaciones despectivas en la actualidad, que se pueden asociar a la expresión en plural "Historias Florentinas", y por ello prefirió la traducción de "Historia de Florencia".
Cfr. Introducción del traductor al libro de Nicolás Maquiavelo, Historia de Florencia, Madrid, Ediciones Alfaquora, 1978, p. XL.
- (2) Entre los historiadores humanistas cabe citar a Juan Villani, autor de "Las crónicas de Florencia" (mediados del siglo XV), Juan Cavalcanti (1381-1447) autor de otra "Istorie Fiorentine" y posteriormente, con un estilo más erudito Leonardo Bruni y Poggio de Bracciolini, que escribieron sus historias del pueblo florentino en latín, hacia mediados del siglo XV.
Entre los renacentistas, además de Maquiavelo cabe citar los nombres de Gucciardini y Nardi. El primero autor de Storia Fiorentina, hacia principios del siglo XVI, obra que no conoció Maquiavelo (Cfr. Pasquale Villari, Maquiavelo, Barcelona, Editorial Grijalbo, 1975, Cap. XXIII)
- (3) N. Maquiavelo, Historia de Florencia, Libro I, Cap. 1, p. 28.
- (4) Ibidem., Libro I, Cap. V, p. 39.
- (5) Ibidem., Libro II, Cap. I, p. 150.
- (6) Loc. cit.
- (7) Es interesante resaltar como Maquiavelo utiliza en este pasaje la palabra "Príncipe" en un sentido colectivo, - esto es refiriéndose a la fuerza despótica de la plebe. (Cfr. L. III, Cap. XVII, p. 180).
- (8) Ibidem., Libro V, Cap. I, p. 258. Esta misma idea del momento ascendente y descendente se encuentra en Los Discursos...

- (9) La crítica al esplendor cultural del Humanismo y Renacimiento Italianos, en detrimento de la virtud militar y política la expone Maquiavelo en términos semejantes, en Los Discursos...
(Cfr. Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio, Prólogo).
- (10) Maquiavelo, Historia de Florencia, Libro VII, Cap. I, p. 384.
- (11) Cfr. El Príncipe, Cap. IV y Cap. XX.
- (12) Cfr. Discursos sobre la Primera Década de Tito Livio, Libro III, Cap. VI,
- (13) Maquiavelo, Historia de Florencia, Libro VIII, Cap. I, p.
- (14) Julián de Medici fue el padre de Julio de Medici, quien después se convirtió en Clemente VII, mismo que encargó a Maquiavelo la Historia de Florencia.
- (15) Maquiavelo, Historia de Florencia, Libro VIII, Cap. p. 451.

CAPITULO IV

ANALISIS FILOSOFICO DE LA "HISTORIA DE FLORENCIA"

Introducción

1. La caída del Imperio Romano
2. La lucha de clases en Florencia
3. La inestabilidad política del gobierno
4. Síntesis y conclusiones

I. INTRODUCCION.-

El objetivo básico de la obra de Maquiavelo responde a un problema narrativo: ¿Como fué posible que Italia hubiere llegado a tener la configuración política que la caracterizaba en el siglo XV?. Se trata de constuir la -- trama de acciones y situaciones que han ido cambiando la organización política de Italia, y mas específicamente de Florencia desde su fundación durante el Imperio Romano -- hasta los tiempos de Lorenzo de Medici.:

Al leerlos (los libros) Vuestra Santísima Beatitud podrá ver en primer lugar a costa de cuántas ruinas y cuántos príncipes ha ido Italia cambiando su configuración política a lo largo de muchos siglos... y podrá ver cómo su propia patria que con sus divisiones internas, se había separado de la obediencia a los emperadores, prosiguió en esas divisiones hasta que comenzó a ser gobernada a la sombra de vuestra familia. (1)

La direccionalidad de la narración apunta hacia la -- época en que vivió Maquiavelo, su presente. El conoce el desenlace y se propone reconstruir los acontecimientos -- que tuvieron que suceder para que se llegase a tal desenlace. El centro de interés de esta reconstrucción son -- los agentes, y sus acciones y los efectos de estas acciones sobre las circunstancias. Los agentes pueden ser in-

dividuos, grupos, clases sociales o pueblos. Para comprender sus acciones, la primera tarea que se impone es la reconstrucción del carácter, del "espíritu" de esos agentes:

"En todos los puntos de mi historia se ve bien claro lo lejos que estoy de toda adulación; y se ve de manera especial, tanto en los alegatos públicos como en las conversaciones privadas, esten unos y otros presentados en forma directa o en forma indirecta, pues siempre reflejan sin reserva alguna, en los juicios y en la presentación la condición y el carácter de la persona que habla". (2)

Como puede observarse Maquiavelo acepta el principio interpretativo de que en el lenguaje se reflejan las estructuras fundamentales del comportamiento. En particular reconoce que las expresiones lingüísticas tienen un significado experiencial, vivencial, en cuanto reflejan -- "el carácter: de los actores. Esta consideración coincide plenamente con las tesis de Dilthey sobre las expresiones vitales y su significado (3).

El conocimiento del carácter del agente, a través de un actor de habla es un recurso constantemente utilizado en esta obra de Maquiavelo. Dada la importancia de este recurso interpretativo el autor se esmera por citar con detalle largos discursos que, real o supuestamente, pronuncian los actores. Sin embargo para interpretar el sentido de la acción no basta con conocer el carácter de los actores, sino además es necesario conocer las circunstancias -

en y sobre los cuales se desarrolla la acción. Estas - circunstancias o situaciones constituyen, por decirlo - así, en "el escenario" de la acción y de alguna manera - corresponden a lo que Ricoeur llama "dimensión configurativa" de la narración. (4)

En la obra de Maquiavelo, podemos distinguir dos niveles de la dimensión configurativa: uno interno a Florencia y otro externo a ella. En la dimensión externa a su vez podemos distinguir aquellos acontecimientos que - suceden en Italia, y aquellos que ocurren fuera de ella, sea en Europa, sea en Oriente. Desde luego que la relevancia del nivel externo está en función de la comprensión y explicación del devenir de los asuntos florentinos:

"...Aunque nunca haya dicho que voy a escribir la historia de Italia, creo que no debo dejar de contar las cosas notables en ella ocurridas. Si no - las contara, mi historia resultaría menos comprensible y menos entretenida, especialmente si se tiene en cuenta que, la mayor parte de las veces son los otros pueblos y los otros señores de Italia - quienes provocan las guerras en las que los Florentinos se ven forzados a intervenir..." (5)

Estos dos niveles de análisis se desarrollan de diferente manera a lo largo de los ocho libros de la Historia de Florencia. En algunos de ellos, como en el primero, se trata básicamente el nivel externo, narrando - los motivos y consecuencias de las pugnas entre los re-

yes germanos, los emperadores y el papa. En otros libros como en el tercero y cuarto, se tratan fundamentalmente - de acontecimientos florentinos sin mayores referencias a lo ocurrido en el resto de Italia. En el resto de los -- libros se conjugan los escenarios florentinos con los ita lianos.

La integración de la configuración de escenarios con la interpretación del carácter de los agentes, permite a Maquiavelo comprender el sentido de las acciones, esto es, los sentimientos que tienen y los fines que persiguen al realizar sus acciones.

Maquiavelo no se limita a comprender las acciones, - sino que también se preocupa por explicar los sentimientos y los fines así como los efectos de las acciones sobre las circunstancias. Para ello Maquiavelo recurre fre cuentemente al uso de leyes, generalizaciones empíricas y principios teóricos. De esta manera Maquiavelo explica - los sentimientos y fines de los agentes, con base a las - estructuras que subyacen a las circunstancias y con funda mento en ellos mismos, explica el efecto de las acciones - sobre las circunstancias, originando así, cadenas causales explicativas que en ocasiones se asemejan a explicaciones nomológicas deductivas, y en ocasiones parecen ubicarse - en el esquema de la explicación histórica cuasi-causal de Von Wright., (6) (los cuales a su vez reflejan la dimensión-episódica de hermenéutica narrativa).

Se desprende de las anteriores consideraciones gene-

rales que Maquiavelo recurre a diferentes procedimientos para la comprensión y explicación de las acciones.

A nivel de la comprensión está presente la de carácter intencional (tanto de tipo subjetivo, como de tipo objetivo), así como la de carácter no intencional (hermenéutica narrativa de Ricoeur). Este último tipo de comprensión predomina a lo largo de toda la obra.

El predominio de la función narrativa hace que, los mismos procedimientos explicativos adquieran relevancia con relación a la comprensión no intencional de las acciones

Entre los procedimientos explicativos podemos distinguir aquellos que se realizan por "coligación" de acontecimientos y aquellas del tipo nomológico deductivo. Estas últimas son de especial importancia porque refieren a relaciones causales que subyacen en el acontecer histórico.

En las páginas siguientes estudiaremos tres pasajes de la obra de Maquiavelo a fin de ejemplificar y analizar en detalle los procedimientos metodológicos y los compromisos epistemológicos y ontológicos presupuestos en "La Historia de Florencia". Los tres ejemplos que analizarán corresponden a los pasajes relativos a la caída del Imperio Romano; las luchas entre las clases populares en Florencia y; la explicación de la inestabilidad política de Florencia.

II.- ANALISIS DE LA CAIDA DEL IMPERIO ROMANO.

En el primer libro, Maquiavelo narra el desarrollo de los acontecimientos mas relevantes de la historia de Italia, desde la caida del Imperio Romano hasta mediados del Siglo XIV. En esta narración se hacen constantes referencias a la historia de Europa, especialmente de Alemania. Entre los problemas más interesantes a los que se da respuesta en este primer libro caben mencionar los siguientes:

¿Cómo fué posible que los pueblos germanos destruyeran el imperio romano?

¿Cómo se fundó y porqué se arruinó el Imperio Carolingio?

¿Cuáles fueron los efectos de las luchas entre los papas y los emperadores en el territorio italiano?

A fin de analizar algún ejemplo de explicación de estos acontecimientos, veamos como responde Maquiavelo a la primera pregunta que hemos planteado.

Primeramente explica Maquiavelo la tendencia a emigrar de los pueblos germánicos:

"Los pueblos que viven en el norte, a la otra parte de los ríos Rin y Danubio por haber nacido en una región productiva y sana, suelen muchas veces crecer de tal manera, que una parte de ellos se ven precisados a abandonar la tierra patria y buscar nuevos países donde vivir (...) El procedimiento que siguen -- cuando una de dichas tierras se quiere aligerar de habitantes..." (7)

Podemos observar en esta cita una explicación de ca
rácter funcional respecto a la emigración, y una explicaci
ción estrictamente causal respecto al aumento de la poblaci
ción:

¿Porqué aumenta demasiado la poblacion de aquellas -
regiones?

Porque alla las tierras son productivas y donde hay
tierras productivas la población crece mas rápidamen
te que donde no las hay. (enunciado legaliforme: im -
plicito en el pasaje).

¿Porqué, si la población crece rápidamente, parte de
ella se ve obligada a emigrar de esa tierra producti
tiva?

Porque si no se hiciera ~~esa~~ emigración la región producti
va y sana se empobrecería por exceso de habitantes
respecto a la capacidad productiva de la tierra(8)
Para evitar empobrecer las regiones productivas y sanas
es necesario eliminar la causa de tal empobrecimi
ento y por ello "las tierras requieren aligerar de
habitantes".

La tendencia de los pueblos del norte a emigrar hacia
nuevas regiones se conjugó con el descuido de los emperadores
de asegurar las fronteras del imperio, no obstante la
amenaza de invasiones.

"Fueron esas poblaciones las que destruyeron el
imperio romano. La ocasión se la proporcionaron
los mismos emperadores, que, habiendo abandonado

Roma, antigua sede del imperio, y yéndose a morar en Constantinopla, habían debilitado más la parte occidental del imperio, dejándola menos vigilada y más expuesta a las rapacidades de los administradores y de los enemigos". (9)

Si bien estos dos factores provocaron las primeras invasiones, no causaron la ruina inmediata del imperio - mientras los emperadores lograron mantenerlo unido por medio de gobernadores y del ejército, pero tan pronto - faltó virtud en emperador y gobernadores, no fué posible contener las invasiones, y éstas, no encontrando resistencia adecuada, destruyeron el imperio:

"Los primeros que llegaron desde aquellas regiones septentrionales contra el imperio después de los cambios que habían sido vencidos por el ciudadano Mario, fueron los visigodos. Estos, después de algunas escaramuzas en las fronteras del imperio, se establecieron durante mucho tiempo, por concesión de los emperadores, en las orillas del Danubio. Y aunque por varios motivos y en diversas ocasiones asaltaron muchas veces las provincias Romanas, - siempre fueron sin embargo dominadas por el poder de los emperadores. El último que los venció gloriosamente fué Teodosio; hasta el punto de que - sometidos a su obediencia...vivían y militaban - bajo el mando y las enseñanzas de aquél (...) mas al morir Teodosio y quedar sus hijos Arcadio y Ho

norio herederos de su imperio, pero no de su virtud y de su buena fortuna, cambiaron los tiempos al cambiar el príncipe..." (10)

La ausencia de un emperador virtuoso fue el factor-determinante que causó la ruina del Imperio Romano; cuando esta ausencia se verificó se manifestó el efecto destructivo de las invasiones, efecto que ya estaba latente. Pero, ¿en qué consistió la ausencia de virtud en los hijos del emperador Teodosio? En la respuesta a esta pregunta veremos como Maquiavelo despliega otro tipo de argumento:

"Había colocado Teodosio tres gobernadores al frente de tres partes del imperio: Rufino en la oriental, Estilicón en la occidental y Gildón en la africana. Los tres, al morir el emperador, decidieron no ya gobernarlas sino adueñarse de ellas como príncipes. Guildón y Rufino fueron vencidos desde un principio; pero Estilicón que sabía ocultar mejor sus intenciones, trató por una parte de ganarse la confianza de los nuevos emperadores y procuró por otra parte, perturbar de tal manera aquel estado, que le fuera mas fácil luego adueñarse de él. Y, para que se enemistaran con los visigodos, les aconsejó que no les dieran ya las acostumbradas proviciones... Privados, pues los visigodos de sus proviciones, para organizarse mejor y para vengar aquella injuria, eligieron como rey suyo a Alarico; y,

asaltando el imperio, después de muchas vicisitudes devastaron Italia y tomaron y saquearon Roma" (11)

En este pasaje puede verse como Maquiavelo no se preocupa por establecer factores causales o tendencias nomológicas que provocan la ocurrencia de ciertos acontecimientos, sino que centra su atención en la sucesión de acciones, en los fines que procuran y en los efectos que tienen.

Primeramente podemos observar que Maquiavelo pone especial atención en las intenciones de las acciones de los principales agentes: Los gobernadores, especialmente Estilicón y de los visigodos. Los hijos del emperador Teodosio, entran tan solo como entes pasivos, carentes de astucia para conocer las intenciones de sus gobernadores, las cuales consistían en despojar a los herederos del poder imperial. Estilicón, el mas astuto de los gobernadores, consideró que, a menos que el emperador le mantuviera su confianza y al mismo tiempo que se sucitara un desorden generalizado en el Imperio, no podría adueñarse del poder. Para dar lugar a estos acontecimientos, Estilicón no se levantó en armas contra el emperador - sino aparentando ser consejero leal, recomendó al emperador acciones que ofenderían a los visigados y provocarían su cólera. Por ser ingenuo y poco previsor el emperador siguió los consejos de Estilicón sucediéndose efectos que éste esperaba (aunque después estos efectos no pudo controlarlos ni el propio Estilicón).

Tenemos pues que el asalto de los pueblos visigodos al territorio italiano es explicado por Maquiavelo como efectos de acciones intencionales. Estas acciones se -- comprenden en cuanto se establece el vínculo entre comportamiento e intención. En este sentido la comprensión de la acción individual es típicamente intencional, de -- caracter subjetivo (i.e. se pretende rescatar la intención original del agente) y el argumento comprensivo pue de expresarse en función de un silogismo práctico, (como el que se ha expuesto arriba.) Sin embargo la comprensión de las secuencias de acciones, parece tener la característica de la comprensión no intencional. Así por ejemplo, la suspensión del abasto de proviciones que realizó el emperador, con el fin de someter a los visigodos, tuvo un efecto contrario, (previsto por Estilicón, pero no por el emperador.) Así mismo los alcances de la invasión de Alarico desbordaron por mucho las expectativas de Estilicón, quien tan sólo se proponía la usurpación del trono imperial, pero no la ruina de todo el imperio, lo cual fué el desenlace no deseado, ni previsto de esta sucesión de acciones. Desde este punto de vista, el sentido de la acción de los protagonistas consideradas en conjunto no coincide con sus intenciones sino que corresponde más bien al orden secuencial que subyace en el conjunto de esas acciones. Por ello, podemos decir que en la interpretación del conjunto de las acciones citadas, está -- presente una comprensión no intencional, semejante a la exégesis de las acciones propuesta por Paul Ricoeur (12)

Recapitulando el análisis de este pasaje, podemos observar que en él, se integran diversos tipos de explicación y de comprensión de las acciones:

- a) Explicaciones nomológicas deductivas de carácter causal (el aumento de la población por efecto del suelo fértil).
- b) Explicaciones funcionales (seudoteleológicas).
- c) (la migración para mantener una buena proporción entre población y sucesos naturales)
- c) Explicación por coligación de situaciones y acciones la cual es coincidente con la explicación por conjunción o balance de fuerzas propuesto por Bhas - kar (13). (En este caso nos referimos a la configuración del escenario constituido por la tendencia de los visigodos a emigrar, el cambio de sede del poder imperial y la ausencia de un emperador-virtuoso, todo lo cual provocó la ruina del imperio)
- d) Comprensión intencional subjetiva (la interpretación de las acciones de Estilicón).
- e) Comprensión no intencional (la sucesión y consecuencias de las acciones de los hijos de Teodosio, de Estilicón y de los visigodos).

Esquemáticamente podemos representar esta compleja urdimbre de explicaciones e interpretaciones concernientes a la caída del Imperio Romano, de la siguiente manera:

Crecimiento de las poblaciones germanas (especialmente Visigodos)

(Ex. F)

Tendencia hacia la migración (controlada nuestras fueron vencidos por las armas y pacificados con provisiones)

A

Cambio de sede imperial y descuido de las fronteras occidentales.

1

Muerte de Teodosio último emperador prudente y valeroso

(N. S.)

2

Después de su muerte los tres gobernadores pretenden usurpar el trono a los herederos

3

Dos de ellos son derrotados por las fuerzas imperiales, pero el más astuto. Estilicón se propuso engañar al emperador, manteniendo su confianza.

(C.I.S.)

4

Estilicón aconsejó al emperador suspender provisiones a los visigodos.

8

Alarico al mando de su pueblo debastó las provincias y saqueó las ciudades de Italia

(N. S.)

7

Nombraron Rey a Alarico

(N. S.)

(C.I.S.)

6

Los visigodos se propusieron conseguir provisiones y vengar la ofensa realizada por el emperador.

(N.S.)

5

El emperador aceptó y siguió el consejo de Estilicón

(N.S.)

(EX.C)

(EX.C)

(EFECTO DE LA COLIGACION)

RUINA DEL IMPERIO ROMANO DE OCCIDENTE.

(Descenlace de la secuencia)

ABREVIATURAS:

(EX. N-D): Explicación Nomológica Deductiva.

(Ex. F) : Explicación Funcional

(Ex. C) : Explicación por Coligación.

(N.S) : Narración Secuencial (comprensión no intencional)

(C.I.S.) : Comprensión Intensional subjetiva (silogismo práctico)

Esta compleja urdimbre de procesos explicativos e interpretativos está presente a lo largo de toda la obra. Sin embargo, en algunos libros o en algunos pasajes resaltan mas unos procesos que otros. Por ejemplo en este primer libro la coligación es un recurso muy utilizado en la construcción de la trama narrativa; en especial, parece ser que en el análisis de los acontecimientos mas importantes, (como la caída del Imperio Romano, la fundación del imperio carolingio, y la división de Italia en cinco ciudades estado), Maquiavelo considera determinante la ausencia o presencia de un príncipe virtuoso "(al cambiar de príncipe, cambiaron los tiempos). Sin embargo, en la interpretación de las acciones de los protagonistas no encontramos en todo el libro primero una sola cita de algún discurso pronunciado por alguno de ellos, no obstante que en el prólogo Maquiavelo advierte que estas citas son un recurso muy importante. Y efectivamente, salvo en el primer libro, en los otros siete Maquiavelo reproduce frecuentemente citas de discursos u opiniones de los protagonistas. El uso mas impresionante de este recurso para la interpretación de las acciones podemos leerlo en el libro tercero, en el que analiza con detalle las luchas entre las distintas clases sociales de la república de Florencia. Veamos los puntos mas relevantes de este análisis.

III.- LAS LUCHAS DE CLASES EN LA REPUBLICA FLORENTINA.

El problema mas importante que se trata en el tercer libro puede plantearse en los siguientes términos:

¿Cuáles fueron los motivos, las causas y las consecuencias de las luchas entre las clases sociales que se suscitaron en Florencia en los siglos XIV y XV?

En el primer capítulo de este tercer libro Maquiavelo afirma que los efectos de las luchas entre el pueblo y la nobleza, no siempre son los mismos. Para demostrar esta afirmación realiza un análisis comparativo entre las luchas de clases en la antigua Roma y en Florencia.

"Las graves y lógicas rivalidades que hay entre las gentes del pueblo y los nobles, nacidos del hecho de que estas quieren mandar y aquellas no quieren obedecer... es lo que tuvo desunida a Roma y, si se nos permite equiparar las cosas pequeñas a las grandes, esto es lo que ha tenido desunida a Florencia, aunque diversos sean los resultados que se dieron en ambas ciudades; por que las rivalidades que hubo al principio en Roma entre el pueblo y los nobles acabaron en meras discusiones mientras que en Florencia acabaron en peleas; las de Roma terminaban con una ley, las de Florencia con el destierro y con la muerte de muchos ciudadanos..." (14)

Maquiavelo explica causalmente los diferentes efectos de las luchas de clases en cuanto que la intensidad de las

contradicciones en uno y otro caso son diferentes: en la antigua Roma la contrariedad de los intereses no era tan radical, por lo que podían llegar a puntos de reconciliación que daban lugar a leyes y a instituciones republicanas, mientras que en Florencia la oposición de intereses era tan radical que resultaba imposible la reconciliación y el desenlace obligado era el cometimiento total de la clase vencida. Esta manera, de explicar la diferencia de efectos implica que el concepto de lucha de clases utilizado por Maquiavelo, tenga la estructura de un concepto comparativo: (15) se pueden distinguir grados de lucha de clases, según los intereses en disputa, sean más o menos reconciliables: A mayor intensidad de la lucha, menor es la posibilidad de reconciliar intereses y viceversa. Así -- por ejemplo, la lucha entre dos clases sociales, es mas intensa cuando una de ella quiere despojar de todo poder a la otra, que cuando una clase social quiere tan solo compartir el poder:

" Esta diversidad de resultados es natural que provenga de los diversos fines que estos dos pueblos se han propuesto ya que mientras el pueblo de Roma lo que pretendía era poder gozar de los supremos honores al igual que los nobles, el de Florencia, en cambio, combatía por estar él solo en el gobierno sin que los nobles tomaran parte en el mismo.

Por el hecho de que las pretensiones del pueblo romano eran mas razonables, los ataques a los nobles resultaban mas soportables de modo que la nobleza solía ceder fácilmente y sin recurrir a las armas; y, tras pocas discusiones, venían todos a un acuerdo para crear alguna ley que satisficiera al pueblo y no menoscabara la dignidad de los nobles. Por el contrario, la pretensión del pueblo florentino era injuiciosa e injusta y, en consecuencia la nobleza se aprestaba con todas sus fuerzas a su propia defensa, y así se llegaba a la sangre y al destierro de los ciudadanos. Y las leyes que luego se creaban no estaban orientadas al bien común sino que todas se dictaban en beneficio exclusivamente del vencedor". (16)

Observe que, esta explicación causal (reconstruible nomológicamente) implica la previa interpretación de las intenciones de los protagonistas (en este caso las clases sociales) y que son justamente estas intenciones el factor causal que determina los efectos en uno y otro Estado..

Por otra parte observe, el uso de la analogía (Roma- Florencia) para descubrir nuevas leyes que rigen el acontecimiento político. Esto es, si comunmente las analogías se utilizan para generalizar leyes de un sistema bien conocido a otro menos conocido, este caso muestra - que también pueden utilizarse para discriminar con mayor

precisión variantes de una, aparentemente, misma relación causal.

Con base en los resultados de este estudio comparativo, Maquiavelo explica porque la nobleza fué paulatinamente desapareciendo del escenario político de Florencia. Sin embargo la abolición de la nobleza como clase social y política, no implicó la desaparición de la lucha de clase. El pueblo que había resultado vencedor sobre la nobleza, se dividió entonces en pueblo poderoso, pueblo medio y plebe ínfima. Las luchas entre estas clases constituye el tema central de la narración del tercero y cuarto libros. Es en este ámbito de luchas donde se ubica el pasaje, que ahora queremos analizar:- Se trata de la revuelta de la plebe ínfima que condujo a su líder, Miguel de Lando, a apoderarse del gobierno de Florencia hacia 1378.

En aquel año se disputaban el control del gobierno florentino "...los potentados de la clase popular cuyos jefes eran ...Micer Lapo de Castiglionchio, Pedro Degli Albizzi y Carlos Strozzi. En la otra parte estaba toda la gente del pueblo de menor condición cuyos jefes eran ...Jorge Scali, Tomás Strozzi,..., los Ricci, los Alberti y los Medici. El resto de la multitud estaba como-suele siempre ocurrir, del lado de los descontentos" (17).

La falta de unión y decisión oportuna de los poderosos, dió ocasión al partido contrario para que Silvestre dei Medici se convirtiera en gonfalonera de la Señoría

A fin de reducir a la ~~impotencia~~ al partido contrario, Silvestre pretendió realizar modificaciones legales y - para que tales modificaciones fueren aprobadas por los poderes legislativos (El consejo de la Señoría, el del Pueblo y el del Regidor) auspició tumultos y desmanes - que presionasen sobre los Consejos. Sin embargo los - efectos de tales desmanes fueron mucho más graves que - lo que esperaba Silvestre:

"Que nadie provoque desórdenes en una ciudad en la ilusión de que luego podrá frenarlos a su antojo o encauzarlos según sus deseos La intención de Silvestre era conseguir la aprobación de aquella ley y luego restablecer el orden en la ciudad; pero las cosas sucedieron de otro modo..." (18)

Si bien Silvestre consiguió la aprobación de la ley, los asaltos y después los incendios de las casas de los potentados se generalizaron, a tal grado que le fué imposible contenerlos. Quien sucedió a Silvestre en la presidencia de la Señoría fué Luis Guicciardini, hombre prudente que buscó y logró convencer a los cabecillas del pueblo pequeño y de la plebe ínfima, para que retornase al orden y a la concordia en provecho de la patria. Para ello, además de concederles la satisfacción de algunas de sus demandas, "le habló en estos términos:

...¿Qué otra cosa sino esclavitud vais a sacar vosotros de vuestras propias disensiones y qué

otra cosa sino pobreza vais a sacar de los bienes que nos habeis robado o que continúan robándose? Porque son esos precisamente los bienes que, gracias a nuestro trabajo, alimentan a toda la ciudad; y, si nos despojáis de ellos, no podrán alimentarla... de donde se seguirá el hambre y la miseria para la ciudad... tanto yo como estos Señores os ordenamos...que de una vez soseguéis vuestros ánimos y os decidáis a acatar las órdenes que hemos dado y, si deseáis nuevas disposiciones, las pidáis con modos civiles y no mediante tumultos con las armas..." (19)

En un principio la retórica del Gonfalonero de la - Señoría tuvo buen efecto, pero al poco tiempo, el temor al castigo por los desmanes cometidos, el odio hacia los poderosos y la inadecuada estructura corporativa del Estado Florentino, fueron las causas de una revuelta de mucho mayores proporciones:

"Mientras así procedían las cosas, surgió otro tumulto que dañó a la república mucho más que la anterior. La mayor parte de los incendios y saqueos ocurridos en los días precedentes habían sido hechos por la infima plebe de la ciudad, y quienes se habían mostrado entre ellos más audaces tenían miedo, una vez calmadas y - arregladas las mayores diferencias de ser castigados por los desmanes cometidos y de ser aban-

donados, como ocurre siempre, por aquellos mismos que los habían instigado a cometer el mal. A ello se añadía el odio que el pueblo menudo tenía contra los ciudadanos ricos y contra los jefes de las artes porque les parecía que no se les habían compensado bien sus trabajos según creían merecer en justicia." (20)

El rencor que guardaban los ciudadanos del pueblo ínfimo se originaba porque además de ser oprimidos por las autoridades municipales (capitanes de barrio) carecían de organización gremial propia que defendiése sus intereses y los representáse ante el gobierno de la república, por lo que sus querellas eran patrocinadas por corporaciones ajenas, que por lo común los perjudicaban.

"... Pero, como al organizar las corporaciones de las Artes, quedaron fuera, sin corporación propia, muchos de los oficios en que trabajaban el pueblo menudo y la plebe ínfima, quedando sometidos a las otras diversas Artes, de acuerdo con el tipo de trabajo que hacían, ocurría que, cuando no se sentían debidamente remunerados de sus trabajos o se creían de alguna manera oprimidos por sus propios maestros de oficio, no tenían otro sitio al que recurrir que al magistrado del Arte que las gobernaba, del cual les parecía que no obtenían la justicia a que creían tener derecho". (21)

El rencor y el temor ~~unían~~ a la plebe ínfima a - tomar una decisión para evitar el castigo y vengar las ofensas. Por ello organizaban reuniones clandestinas para discutir su situación y su futuro. En una de estas reuniones, Miguel de Lando, líder de los cardadores de lana, propuso una estrategia bien fundada para evitar el castigo y librarse de la opresión:

"Estáis viendo a toda esta ciudad llena de rencores y de odio contra nosotros; los ciu dadanos se agrupan entre sí, la Señoría está siempre de parte de los magistrados. Podéis creer que se traman lazos contra nosotros y que se aprestan nuevas fuerzas contra nuestras cabezas. Debemos por tanto tratar de obtener dos cosas y proponernos dos fines en nuestras deliberaciones. El primero es que no se nos pueda castigar por lo que he mos hecho en los días pasados; y el segundo que podamos en adelante vivir con más liber tad y con más satisfacciones que en el pasa do. Nos conviene por tanto, según mi parecer, si queremos que se nos perdonen los an teriores desmanes, cometer otros nuevos, re doblando los daños y multiplicando los in - cendios y los saqueos, y apañándonos para tener muchos más cómplices, porque, cuando son muchos los que pecan, a nadie se castiga;

y a las faltas pequeñas se les impone una sanción mientras que a las grandes y graves se les da premios. Por otra parte, cuando son muchos los que padecen los atropellos, son pocos los que tratan de vengarse, porque los daños que afectan a todos se soportan con más paciencia que los particulares. El aumentar, por tanto, los males nos hará perdonar más fácilmente y nos dará la posibilidad de conseguir lo que deseamos obtener para nuestra libertad. Y me parece que vamos hacia seguros resultados positivos, porque los que podrían oponérsenos están desunidos y son ricos. Su desunión nos dará la victoria; y sus riquezas una vez que sean nuestras, nos servirán para mantener dicha victoria". (22)

En el discurso de Miguel de Lando se muestra primeramente el escenario político que reina en la ciudad y se -- preveen las consecuencias que sobre la plebe han de desatarse. Esta previsión tiene características semejantes a un argumento predictivo que aquí podemos reconstruir -- introduciendo una premisa general:

- Siempre que la mayoría de los habitantes de una ciudad odian a una parte minoritaria de ella, esta última resulta reprimida violentamente.
- "Estais viendo a toda esta ciudad llena de rencos y de odio contra nosotros..."
- .. Podeds creer que se traman lazos contra nosotros y que se aprestan nuevos fuegos sobre nuestras -- cabezas..."

La diferencia fundamental de la previsión respecto a la predicción es que en ésta la ocurrencia del evento futuro es inexorable, mientras que en aquélla es posible evitar (o acelerar) el hecho previsto.

A fin de evitar la represión prevista, Miguel de Lando realiza un silogismo pragmático:

- "Debemos proponernos...que no se nos pueda castigar por lo que hemos hecho en días pasados y... en adelante vivir con mas libertad y con mas satisfacción que en el pasado."
- "Nos conviene... si queremos que se nos perdonen las anteriores desmanes, cometer otros nuevos, redoblando los daños y multiplicando los incendios y saqueos..."

∴ Debemos tomar las armas y aumentar los males

Bajo este silogismo práctico, teniendo en cuenta las circunstancias y el estado cognocitivo de Miguel de Lando, la rebelión armada es el medio adecuado para lograr sus intenciones (evitar el castigo).

Sin embargo, a Miguel de Lando le era necesario argumentar mas lo adecuado de esta estrategia para convencer a sus compañeros. En esta argumentación el discurso del líder de la plebe resulta abiertamente contestatorio al discurso pronunciado días antes por el Gonfalonero de la Señoría (Luis Guicciardini) y que había calmado los ánimos de la plebe. Así frente al pregón de la concordia y

la institucionalidad, Miguel de Lando alude a la violencia y clandestinidad como único medio de liberarse de la opresión; en contra del respeto a la propiedad, fruto del trabajo, el cardador insita al robo y al asalto como único medio de hacer riqueza:

"... Si observáis el modo de proceder de los hombres veréis que todos aquellos que han alcanzado grandes riquezas y gran poder, les han alcanzado o mediante el engaño o mediante la fuerza; y luego, para encubrir lo ilícito de esa adquisición tratan de justificar con el falso nombre de ganancias lo que han robado con engaños y con violencias. Por el contrario los que por poca vista o demasiada estupidez -- dejan de emplear estos sistemas viven siempre reunidos en la esclavitud y en la pobreza; ya que los siervos fieles son siempre siervos y los hombres buenos son siempre pobres. Los únicos que se liberan de la esclavitud son los infieles y los audaces y los únicos que se libran de la pobreza son los -- ladrones y los tramposos" ... (23)

Obsérvese que en esta argumentación se encuentran implícitos varios esillogismos prácticos cuya conclusión es la necesidad del uso de la violencia y el pillaje para obtener poder y riqueza. Lejos de preocuparse Maquiavelo por discutir la verdad o falsedad de los discursos encontrados (el de Guicciardini y el de Lando), su interés es exponer con detalle los intereses, sentimientos, fines y

conocimientos de los protagonistas. En realidad esta forma de comprensión rebasa los límites de un mero silogismo práctico y se ubica mas bajo la forma de la comprensión-intencional de Rickert. Sin embargo los argumentos que constituyen los silogismos prácticos involucrados en la revivencia de las experiencias del actor, abarcan un conjunto de leyes potenciales del acontecer político. Así -- por ejemplo la afirmación de que "todos aquéllos que han alcanzado grandes riquezas y gran poder los han alcanzado o mediante el engaño o mediante la fuerza", puede ser considerada como una ley, o al menos, una regularidad empírica de la realidad social. El recurrente uso de estas leyes en la reconstrucción de los razonamientos de los protagonistas, nos permite afirmar que en pasajes como el que -- acabamos de citar el saber nomológico es determinante para establecer la adecuación de medios y fines en este sentido, la conexión entre acciones e intenciones mediadas por cierto tipo de saber nomológico es muy semejante a la concepción Weberiana de la comprensión de la acción social. (24)

El discurso de Miguel de Lando logró convencer a los miembros de la plebe ínfima y después de reunir mas adeptos la rebelión estalló violentamente, sucediéndose incendios saqueos, aprensiones y ejecuciones de los potentados y de algunos magistrados y funcionarios. Al no poder contener la revuelta, el gobierno de Florencia negoció con los insurrectos una reestructuración de las corporaciones y de la organización gubernamental así como la condonación

de las deudas del pueblo menudo, y la amnistía para todos los insurrectos.

Sin embargo, la plebe no se contentó, con la creación de nuevas Artes, ni con la restructuración de la Señoría, sino que exigiendo todo el poder de la Señoría se apoderaron del palacio, expulsaron a los Señores y Magistrados y nombraron a su líder, Miguel de Lando, Goncalonero de la República Florentina. El nuevo gobernante intentó pacificar la ciudad y volver a la vida institucional, pero la muchedumbre se opuso a sus planes y entonces el conflicto se volvió entre el gobierno de Miguel de Lando y la plebe insurrecta. "Entablado batalla con ellos, consiguió vencerlos, expulsando de la ciudad a una parte de ellos y forzando a los otros a deponer las armas y esconderse". (25)

De esta manera, la plebe que había llevado al poder a Miguel de Lando, fue después derrotada por su propio líder y el poder que había logrado obtener pasó a manos de los representantes del pueblo mediano, especialmente de los Médici. Así el desenlace final de la revuelta de la plebe no coincidió con los propósitos que esta tenía al iniciar la rebelión.

Resumamos en forma esquemática los pasajes analizados

1

Luchas entre los potentados del pueblo (Albizzi) y la clase popular media (Alberti Medici).

(N.S.)

2

Para afianzar su poder Silvestre de Medici busca reformar a la constitución y para lograr la aprobación de las reformas provoca tumultos en la plebe infima.

(EX. N-D)

3

Logra la aprobación pero pierde el control de la ciudad porque los tumultos se generalizan

(N.S.)

4

Luis Guiccardini sustituye a Silvestre de Medici en la presidencia de la señoría y con una retórica eficaz logra persuadir a los líderes del pueblo pequeño e infimo de que regresen a la concordia y al respeto a la propiedad.

12

Pacificación de la ciudad Afianzamiento en el poder de los representantes del pueblo Medio (Medici)

(N.S.)

11

Derrota de la plebe, cambio de gobierno y derogación de las recientes reformas constitucionales.

(N.S.)

10

Enfrentamiento de la plebe insurrecta contra Miguel de Lando.

(N.S.)

9

Intento de pacificación de la ciudad por Miguel de Lando

(N.S.)

8

Desconocimiento de los gobernantes y apropiación del poder por Miguel de Lando

(N.S.)

7

Reestructuración de las corporaciones gremiales y del gobierno.

(N.S.)

6

Rebelión armada del pueblo infimo.

(C.I.S.)

(C.I.O.)

5.1

Contradicción de la iniciativa de Lando con el pacto establecido con Luis Guiccardini.

5.2

Argumentación de caracter nomológico mostrando la necesidad del medio vidente para lograr el fin. (incluye previsiones y silogismos prácticos.

ABREVIATURAS:

(N.S.) : Narración Secuencial

(Ex.N-D): Explicación Nomológica deductiva

(Ex.C) : Explicación por coalegación

(C.I.S.): Comprensión Intencional Subjetiva

(C.I.): Comprensión Intencional Objetiva

A

Temor a ser castigados

B

Odio contra poderosos y gobierno por ser explotados

C

Ausencia de organizaciones corporativas propias

(N.S.)

(EX.C)

(EX.C)

5

Iniciativa de Miguel de Lando para una insurrección armada de la plebe a fin de evitar castigo, liberarse de la explotación crear corporaciones adecuadas y obtener representatividad en el gobierno.

Obsérvese que el conjunto de acontecimientos que --
 tienen que ver con la lucha entre los potentados del --
 pueblo y las clases populares medias (sucesos del 1 al 4)
 se vinculan con el desenlace final (afianzamiento del po-
 der de los Medici) a través de la revuelta de la plebe --
 (sucesos del 5 al 11). Esta revuelta constituyó la parte
 central de la narración. La insurrección de la plebe se-
 explica, por una parte, por la conjunción de los sentimien-
 tos de temor y odio de la plebe, con las características-
 de la estructura corporativa de la sociedad florentina --
 (A + B + C). Pero por otra parte, lo más relevante en-
 el análisis de esta insurrección es la interpretación que
 de ella hace Maquiavelo con base en el discurso de Miguel
 de Lando. (26). A través del discurso Maquiavelo desarro-
 lla varios procesos de comprensión. Por una parte al vin-
 cularse la simple propuesta de la rebelión con los propó-
 sitos de evitar el castigo, obtener poder y librarse de --
 la pobreza y explotación, se realiza una comprensión in-
 tencional subjetiva; por otra parte al considerar los ar-
 gumentos que Miguel de Lando despliega para convencer a --
 la plebe de la conveniencia de seguir los medios violen-
 tos para realizar sus propósitos, se efectúa una compren-
 sión intencional objetiva. Además, ambos tipos de compren-
 siones, dependen de la certeza de inminente peligro de --
 castigo , certeza que se obtiene por un razonamiento de-
 ductivo, semejante a la predicción: la previsión. Pero,
 amén de estos tipos de comprensión intencional Maquiavelo

desarrolla una comprensión de tipo no intencional al vincular el hecho de la rebelión con su desenlace final: la derrota de la plebe y el afianzamiento del poder de Silvestre de Medici, desenlace que no coincide con las intenciones de los insurrectos, ni tampoco ciertamente era previsto por el propio Silvestre, quien además, en pocos años perdió el poder de Florencia, apropiándose el grupo de los potentados.

IV.- LA INESTABILIDAD POLITICA DE FLORENCIA.

En pasajes como el analizado, la explicación o la previsión nomológica está supeditada a algún tipo de comprensión de la acción. Sin embargo, podemos encontrar numerosos pasajes en los que sucede lo inverso: la comprensión de las acciones constituye tan solo un factor de un argumento deductivo. Casos relevantes de este tipo de explicaciones deductivas pueden encontrarse en los capítulos iniciales correspondientes a los libros cuarto, quinto, séptimo y octavo. Así por ejemplo al preguntarse Maquiavelo el porqué de la inestabilidad política en la República Florentina, responde:

"De...leyes y organización estuvieron dotadas muchas repúblicas antiguas, cuyas constituciones gozaron larga vida; y, por el contrario han estado y siguen estando faltas de esa organización y de esas leyes todas aquellas repúblicas cuyos gobiernos han fluctuado alternativamente entre el despotismo y la relajación" (27)

Aquí Maquiavelo considera a la existencia de una buena constitución como condición suficiente pero no necesaria, para la estabilidad política y considera que la ausencia de una buena constitución es condición necesaria - pero no suficiente para la inestabilidad. De tal manera - que de la cita anterior pueden desprenderse dos leyes sobre la estabilidad política.

L_1 : Siempre que exista una buena organización constitucional, habrá estabilidad política.

L_2 : Todo estado en el que exista inestabilidad política carece de una buena organización constitucional.

Con estas leyes, podría explicarse, muy globalmente, porqué no ha habido estabilidad en el gobierno de Florencia, pero no podrá explicarse porqué hay períodos (cortos) de cierta estabilidad. Ante esta pregunta Maquiavelo responde:

"Cierto es también que cuando se da el caso (pero se da muy pocas veces) de que por suerte para la ciudad surge en ella un hombre prudente honrado y poderoso, capaz de imponer leyes que aquieten las pasiones de nobles y plebeyos, o que los frenen de modo que no puedan causar daño, entonces es cuando una ciudad - puede decirse libre y ese estado puede considerarse firme y duradero... (aunque) tienen que depender de la valía y fortuna de un solo hombre a quien puede - eliminar la muerte o puede eliminar el cansancio" (28)

Con esta respuesta Maquiavelo puede explicar aquellos casos en los que existió estabilidad en el gobierno a pe -

sar de que no hubiere una buena organización constitucional:

"Por ello digo que la forma de gobierno que se implantó en Florencia en 1381, a partir de la muerte de Micer Jorge Scali, se sostuvo en un primer momento por la valía personal de Micer Maso Degli Albizzi y, luego por la de Nicolás de Uzano." (29)

Podíamos considerar que la hipótesis sobre la importancia de la virtud personal del gobernante, salva de la refutación a la ley sobre la organización constitucional y la estabilidad política. Si incorporamos esta hipótesis a aquella ley tendríamos:

¹
L₁: Siempre que exista buena organización constitucional o bien, existan gobernantes virtuosos, habrá estabilidad política.

Sin embargo esta ley, así reformulada, encuentra en los hechos analizados por Maquiavelo nuevos contra ejemplos. Así por ejemplo, en este mismo libro cuarto, y en el libro séptimo se narra como bajo el dominio de un mismo hombre hubo en ocasiones estabilidad y en ocasiones inestabilidad. Las respuestas que da en este y en aquel libro son diferentes.

Veamos lo que dice en este libro cuarto:

"Pero los notables del pueblo, que estaban consiguiendo gobernar en paz la ciudad, cometieron dos errores que fueron causa de

la ruina de su gobierno. El primero fué el haberse vuelto insolentes por su largo ejercicio del poder y el segundo, el no haberse preocupado como hubieran debido de quienes podían atacarlo....todo ello contribuyó a que la familia de los Medici recobrara su influencia..." (30)

La explicación que aquí se da al cambio de la estabilidad en un mismo gobierno, alude a errores personales, en particular a la insolencia y al descuido de no eliminar al partido enemigo (al de los Medici). En contraposición con lo que aquí se afirma, en el libro séptimo se dice que de 1434 a 1455 el partido de Cosme de Medici se mantuvo --unido y su gobierno no se hizo odioso, a pesar de la larga duración de su gobierno, justamente porque el bando contrario subsistió obligando al partido en el poder a mantenerse unido y a actuar con prudencia:

"Quiero decir ante todo, demostrándolo como es mi costumbre, que todo aquel que se haga ilusiones de que un estado pueda mantenerse absolutamente unido se engaña mucho en esa esperanza.

Es también cierto que hay divisiones que son perjudiciales para las repúblicas pero que hay otras --que son beneficiosas. Resultan perjudiciales las --que van acompañados de banderías o partidismos --(personalistas), mientras que son beneficiosas las que los evitan (...).

Las rivalidades en Florencia siempre dieron origen a banderías y, por ello, fueron siempre nocivas. Por otra parte ni siquiera el bando vencedor logró permanecer unido más - que mientras seguía en pie el bando enemigo, ya que, apenas desaparecía el bando vencido, el bando vencedor se fraccionaba al desaparecer el miedo que le daba la cohesión y al no doblegarse a un orden que lo frenara.

El partido de Cosme dei Medici resultó vencedor el año 1434; pero, como el bando vencido era muy numeroso y abundaban en él hombres poderosos, el miedo les hizo a los vencedores mantenerse unidos a los vencedores durante largo tiempo y mostrarse humanitarios, de modo que ni entre ellos cometieron errores, ni llegaron a hacerse odiar por el pueblo..." (31)

Obsérvese primeramente que la tesis sobre el efecto de la permanencia del partido opositor es una hipótesis complementaria, tanto a las leyes sobre la estabilidad política que hemos mencionado, como a la ley sobre los efectos perjudiciales de los partidismos personales que se postula al principio de la cita. Aquí tan solo nos interesa analizar esta hipótesis con relación a la ley sobre la estabilidad política. Podemos explicitar la hipótesis en los siguientes términos:

Siempre que subsiste el partido opositor, el partido en el gobierno se mandendrá unido y actuará prudentemente y comenzará su autoridad ante el pueblo.

Esta hipótesis permite explicar los casos que era de excepción para la ley L_1^1 que antes habíamos enunciado. - Así por ejemplo, explica porque bajo el gobierno del partido de los Medici, de 1434 a 1455 se gozó de estabilidad política, justo porque durante todos esos años se mantuvo el partido opositor, gracias al poderío de Neri Caponi, - pero a partir de 1455, año en el que él murió y el partido opositor se desorganizó, terminó la unidad y legitimidad del gobierno de Cosme.

Como puede observarse, las explicaciones nomológicas, deductivas que propone Maquiavelo parten en un primer momento de una ley o de una generalización empírica, muy general y con poco alcance explicativo. Por ello los hechos históricos que se narran, pronto constituyen contraejemplos o excepciones a la ley inicialmente propuesta. Sin embargo, a pesar de los hechos, la ley se mantiene y se elaboran hipótesis que se antojan ad hoc para explicar las excepciones y salvar la ley. Sin embargo, estas nuevas hipótesis, no son ad hoc, sino que se postulan como otras leyes del acontecer político, que en conjunción con la ley inicialmente planteado, aumentan su poder explicativo. Este proceso se continúa de una manera no -- terminal, generándose un complejo conjunto de leyes del acontecer político en particular, y de la historia en general, que si bien es cierto tienen la función de pro

teger de la refutación a las leyes iniciales básicas, también es cierto que cumplen una función heurística-muy importante, al develar nuevas regularidades y necesidades del mundo político.

Dado la finalidad enimentemente heurística y no-tanto confirmatoria de las explicaciones nomológicas-expuestos por Maquiavelo, podemos afirmar que el criterio de verdad presupuesto (32) en la obra de Maquiavelo rebasa los límites de la conformabilidad empírica y se ubica en una perspectiva eminentemente heurística, en la que lo fundamental no es aumentar las --instancias confirmatorias de una ley, sino develar nexos causales de la realidad política.

Este criterio heurístico presupuesto en las explicaciones nomológicas de la obra de Maquiavelo es -claramente coincidente con los propuestos de Lakatos, sobre la racionalidad del desarrollo de los programas de investigación" (33); pero también es compatible -con la concepción realista de la empresa científica, postulada por Bhaskar, tanto en términos de la naturaleza de la explicación y de las leyes, como en términos del progreso científico. Recordemos que para Bhaskar las leyes aluden a estructuras causales que subyacen a los fenómenos y que "actúan constantemente" no importando que se manifiesten o no fenoménicamente. La manifestación empírica del efecto, puede suspenderse justo porque puede intervenir otro -mecanismo causal cuya develación es una tarea bási-

ca de la empresa científica. Coincidente con esta propues
ta podemos ver que la concepción de las regularidades o le
yes empíricas que sustenta Maquiavelo están comprometidas-
 con la idea de necesidad natural, que si en el caso parti-
 cular de una ley, no se manifiesta empíricamente, debe ser
 a causa de otra ley aún desconocida, de alguna "fuerza ex-
 traordinaria" que impide la realización del efecto (35).
 El descubrimiento de esas "fuerzas extraordinarias" cons-
 tituye el objetivo de las hipótesis auxiliares que se in-
 troducen para "salvar" las leyes teóricas previamente --
 aceptadas pero puestas en entredicho por algún fenómeno -
 "anómalo". De esta manera el éxito explicativo de tales-
 hipótesis auxiliares implica el descubrimiento de nuevas-
 fuerzas o mecanismos causales del devenir histórico. Es -
 tos descubrimientos permiten enriquecer la capacidad pre-
 visora del hombre en la historia, y con ello la acción --
 propositiva aumenta su dominio sobre las cosas de este --
 mundo".

Esta relación entre conocimiento y acción, a través
 de la previsión, constituye el criterio de verdad maquia
 veliano que él denomina "verdad efectiva", mismo que ana-
 lizaremos en las conclusiones.

V.- RESUMEN Y CONCLUSIONES.-

En resúmen, podemos decir que las propuestas filosóf
 icas contenidas en la "Historia de Florencia" son de --
 tres tipos: Metodológicos, epistemológicos y ontológicos.

A nivel metodológico afirmamos que la obra se caracteriza por una estructura narrativa cuyo propósito es la comprensión de tipo no intencional de acontecimientos históricos sucedidos desde la antigua Roma hasta las postimerías del siglo XV. En la construcción de la narración se utilizan diferentes procedimientos de explicación y comprensión:

- a) Comprensión intencional subjetiva
- b) Comprensión intencional objetiva
- c) Explicación por coligación (dimensión configurativa)
- d) Explicación nomológica deductiva
- e) Explicación histórica cuasi-causal histórica (dimensión episódica).
- f) Previsión nomológica deductiva.

Si bien la explicación y comprensión, en sus diferentes variantes están presentes en todos los capítulos de la obra la forma en como aquéllos se combinan presenta; al menos, -- tres variantes, según predomine, a) la explicación por coligación; b) la comprensión intencional subjetiva de la acción, ó c) la explicación nomológica deductiva.

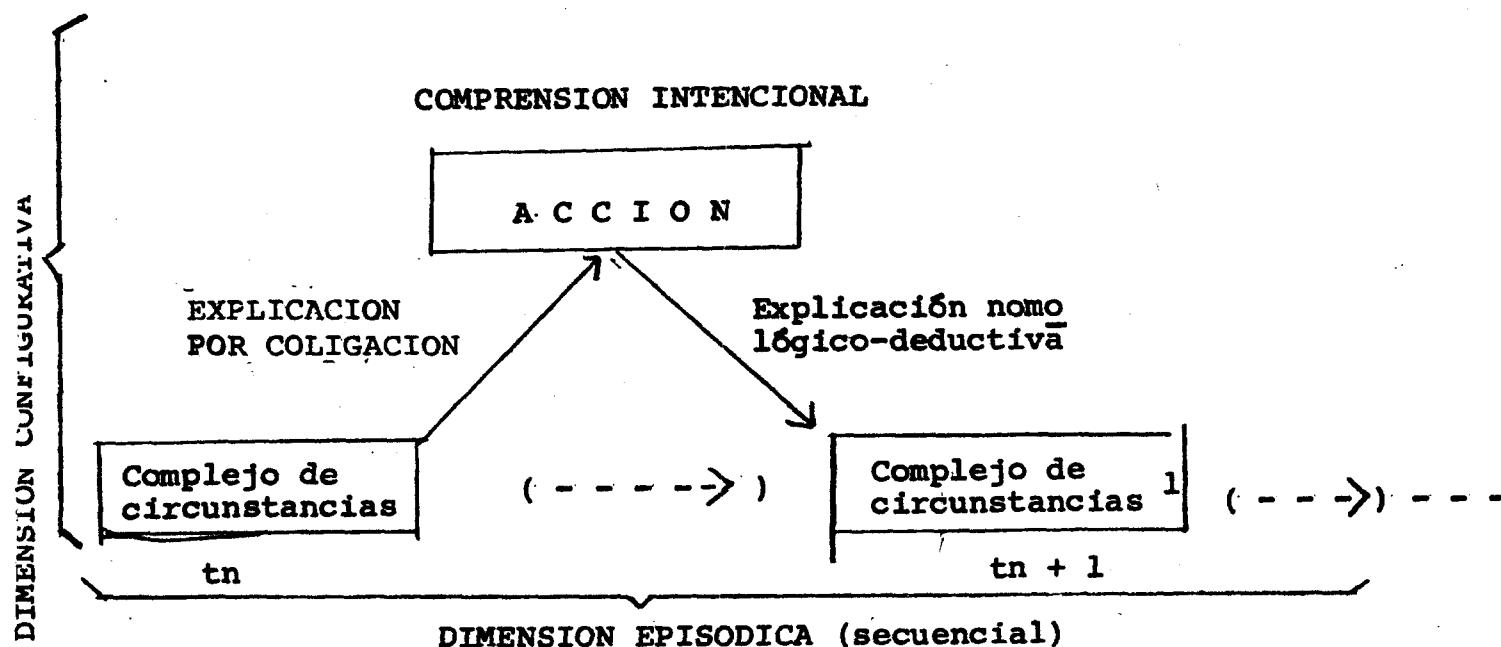
El ejemplo de la primera variante es el pasaje relativo a la caída del Imperio Romano. La ruina del imperio se explica causalmente pero no de manera nomológico deductiva, no obstante que algunos factores que integran la coligación si son explicadas nomológicamente (las migraciones germanas), o bien son comprendidas de manera intencional subjetiva (el comportamiento de Estilicón).

Un ejemplo del segundo tipo es el análisis de la revuelta de la plebe ínfima, análisis en el que el discurso citado por Maquiavelo y que refleja las intenciones y el estado cognositivo del protagonista, constituye el elemento central de la narración, no obstante que los sentimientos de la plebe son explicados causalmente.

Finalmente, la tercera variante está representada en el análisis de la inestabilidad política de la República-Florentina, en el cual, la explicación nomológica deductiva ocupa el lugar central.

Cada uno de estos tres tipos de esquemas explicativos comprensivos resalta un aspecto particular de la realidad histórica. En el esquema con predominio de la explicación por coligación lo más importante son las circunstancias - como factor causal de las intenciones o de las acciones. - En el esquema con predominio de la comprensión intencional, el centro de atención lo constituye la acción intencional misma y la evaluación de los medios adecuados. Finalmente la variante con predominio de la explicación nomológico-deductivo se ocupa fundamentalmente de dar cuenta de los efectos de la acción sobre las circunstancias en las que se actúa.

A riesgo de simplificar demasiado estos tres tipos - de esquemas podemos representar en el siguiente diagrama - el papel básico, pero no único que cada uno de ellos cumple en la conformación de la estructura narrativa.



La complejidad de los recursos metodológicos utilizada por Maquiavelo en esta obra representan un ejemplo patente de la complementariedad de las propuestas metodológicas del naturalismo (explicación nomológica) y de la hermenéutica (comprensión).

A nivel de los presupuestos ontológicos, las leyes que se utilizan en las explicaciones refieren a mecanismos causales que operan sobre las circunstancias y que afectan los resultados de la acción transformadora de las circunstancias. Este reconocimiento de la causalidad en la historia no implica la negación del libre albedrío, ya que los fines de la acción no son efectos los mecanismos causales. Es más, la existencia de mecanismos causales en la historia es una condición del poder de la voluntad humana sobre "las cosas de este mundo", toda vez que, el conocimiento de dichos mecanismos permite prever los resultados de la acción y así seleccionar los medios mas adecuados para alcanzar los pro

pósitos. Sin embargo como el conocimiento de las leyes de la historia es muy limitado, entre otras cosas, por la -- enorme complejidad de las estructuras causales que subya -- cen en el devenir de las sociedades, resulta que el nuevo -- estado de cosas que suceden a la acción, pocas veces co -- coincide con la realización de los propósitos. Por ello, el -- sentido de la historia no puede identificarse con las in -- tenciones de la acción, pero tampoco puede comprenderse -- este sentido histórico si no se comprenden los fines mis -- mos de la acción.

La dialéctica entre intenciones y consecuencias de la acción está determinada por el conocimiento que los mismos actores tienen de los mecanismos causales: A mayor número -- de mecanismos causales que se conocen, mayor probabilidad -- de que la previsión y la acción en ella fundada sea éxito -- sa. (36).

Esta concepción ontológica de la relación entre conocimiento y acción es un argumento que apoya el criterio -- epistemológico presupuesto en la obra de Maquiavelo. Co -- mo habíamos dicho, la confirmación de las hipótesis no cons -- tituye el aspecto central de la validación del conocimiento, -- sino que esta validación se orienta mas hacia un criterio -- heurístico, cuyo propósito es la develación de nuevos meca -- nismos causales. Es por este predominio del criterio heu -- rístico, sobre el de confirmación, por lo que las leyes -- utilizadas en la explicación, nunca son refutadas, pero --

aunque se enfrenten con casos recalcitrantes. Estos casos se resuelven proponiendo nuevas hipótesis auxiliares (que no ad-hoc) que comprometen la investigación con el descubrimiento de nuevos mecanismos causales. La validación de estas nuevas hipótesis depende fundamentalmente del éxito de las previsiones, éxito que se decide por medio de la acción eficaz. Es así que el criterio heurístico, aparece en la obra de Maquiavelo como un criterio pragmático, el criterio de "verdad efectiva".

NOTAS DEL CAPITULO IV

- (1) N. Maquiavelo, Historia de Florencia, Madrid, Editorial Altaguara, 1978, Dedicatoria, p. 18.
- (2) Loc. cit.
- (3) Cfr. Supra. Cap. II, de esta tesis, p. 100 y 135, 136.
- (4) Cfr. Supra. Cap. II, de esta tesis, p. 119-120 y 122
- (5) N. Maquiavelo, Historia de Florencia, Libro VII, Cap. I p. 383.
- (6) Cfr. Supra. Cap. II, de esta tesis, p.
- (7) N. Maquiavelo, Historia de Florencia, Libro I, p. 27.
- (8) Esta respuesta la da Maquiavelo al inicio del Segundo Libro, cuando habla de la importancia de mandar colonias para mantener la seguridad del territorio. En esta respuesta se manifiesta el carácter eminentemente extensivo de la explotación de la tierra y el casi nulo desarrollo de los medios de producción durante la antigüedad.
- (9) N. Maquiavelo, op. cit., Libro I, Cap. I, p. 27.
- (10) Ibidem., p. 28.
- (11) Loc. cit.
- (12) Cfr. Surpa. Cap. II, de esta tesis, p. 116 y 140
- (13) Cfr. Supra. Cap. II, de esta tesis, p. 141
- (14) N. Maquiavelo, Historia de Florencia, Libro III, Cap. I p. 139.
- (15) Cfr. Supra. Cap. I, de esta tesis, p.
- (16) N. Maquiavelo, Historia de Florencia, Loc. cit.
- (17) Ibidem., Libro III, Cap. VIII, p. 162.
- (18) Ibidem., Libro III, Cap. IX, p. 165

- (19) Ibidem., Libro III, Cap. XI, p. 170.
- (20) Ibidem., Libro III, Cap. XII, pp. 170-171.
- (21) Loc. cit.
- (22) Ibidem., Libro III, Cap. XIII, pp. 178-173.
- (23) Loc. cit.
- (24) Cfr. Supra, Cap. II, de esta tesis, p. 103 y 138-139
- (25) N. Maquiavelo, Historia de Florencia, Libro III, Cap. XVII, p. 182.
- (26) El discurso de Miguel de Lando es la cita más extensa en toda la obra de Maquiavelo, abarcando casi la totalidad del capítulo XIII, del Tercer Libro.
- (27) Ibidem., Libro IV, Cap. I, p. 205.
- (28) Ibidem., Loc. cit.
- (29) Ibidem., Libro IV, Cap. II, p. 206.
- (30) Ibidem., Libro IV, Cap. II, Cap. III, p. 207.
- (31) Ibidem., Libro VII, Cap. I, p. 385.
- (32) Aquí utilizamos el concepto de presuposición a la manera como lo entiende León Olivé: "Es el eslabón patente por excelencia entre un discurso que aspira a que se le considere como conocimiento y el conjunto de principios que pueden servir para justificar esa pretensión. Se ha sugerido que el simple hecho de exponer un discurso sociológico implica que tiende a que se le considere como un conocimiento y el conjunto de principios que pueden servir para justificar esa pretensión es el discurso - epistemológico presupuesto".
Cfr. León Olivé, Estado, Legitimación y Crisis, México, Editorial S. XXI, Cap. p.
- (33) Crf. Supra, Cap. I de esta tesis, p.
- (34) Cfr. Supra, Cap. I de esta tesis, p.
- (35) Cfr. Maquiavelo, op. cit., Libro V, Cap. I, p. 258.
- (36) Esta tesis la expone claramente Maquiavelo en el Capítulo XXV de "El Príncipe".

C O N C L U S I O N E S

CONCLUSIONES

El análisis filosófico que hemos realizado sobre la - "Historia de Florencia" muestra la forma en como se conjugan y complementan los procesos de explicación con las de comprensión. Esta conjugación implica la posibilidad de una integración de las propuestas metodológicas del naturalismo y de la hermenéutica.

La posibilidad de la complementación entre la explicación y la comprensión es reconocida de diferente manera, tanto por los naturalistas como por los hermenéutas. Así por - ejemplo, entre los primeros, Abel afirma que la comprensión puede ser un procedimiento auxiliar de la explicación. Por - otra parte Von Wright, considera que la explicación cuasi-causal histórica involucra necesariamente procedimientos de comprensión. Entre los hermenéutas Apel y Ricoeur insisten sobre el carácter necesario de integrar explicaciones en los - procesos de comprensión de los acontecimientos sociohistóricos.

La pregunta que hay que plantear es ¿Por qué es necesario conjugar explicación y comprensión en el conocimiento - sociohistórico?

Basándonos en el análisis de la "Historia de Floren--cia" podemos afirmar que la explicación, y en particular la - explicación ~~nomológica~~ ^{nomológica}, es necesaria porque refiere a los mecanismos causales que subyacen a los hechos históricos, y que determinan las consecuencias de las acciones; la comprensión es necesaria porque permite identificar la finalidad (intencional o no intencional) de las acciones. Cada una de estas operaciones cognoscitivas permiten identificar diferentes aspectos del ser social-histórico, aspectos que conservan su autonomía y no pueden reducirse el uno a otro.

Esta concepción ontológica de la historia, reconoce - que existe causalidad en el devenir de la sociedad, pero también reconoce que los mecanismos causales pueden ser "activados", en cuanto a sus efectos, por la acción propositiva. Es - más, siempre que un agente social desarrolla su acción propositiva, pone en marcha un conjunto de mecanismos causales que determina las consecuencias de dicha acción.

Así pues, para conocer la propositividad de la acción, es necesaria la comprensión intencional y para explicar los - resultados de la acción se requiere de la explicación (sobre todo la ~~nomológica~~ ^{nomológica}). Pero como las consecuencias de la acción, por lo común no coinciden con las intenciones origina--les del actor o actores en estudio, y estas consecuencias no

coincidentes cambian las circunstancias y las decisiones de los sujetos, que se plantean nuevos cursos de acción, o nuevos propósitos, se requiere comprender todo este complejo de acciones, consecuencias, cambio de circunstancias y de estrategia de acción, a través de una comprensión no intencional, sino de tipo narrativa.

La razón por la cual, por lo común, las consecuencias de la acción no coinciden con sus propósitos es que el actor desconoce o conoce poco la complejidad de los mecanismos causales. Entre mayor conocimiento se tenga de tales mecanismos, el actor podrá seleccionar el curso de acción que "dispare" o, por el contrario, inhíba, cierto efecto, sobre las circunstancias. Esta posibilidad de prever las consecuencias de la acción, se complica aún más, si se toma en cuenta que no existe tan solo un "operador" de los mecanismos causales, sino una multiplicidad constituida por el conjunto de los actores políticos, que no solo preveen las consecuencias de su acción sino que también intentan prever, las decisiones, estrategias y consecuencias de la acción de otros agentes políticos, a fin de apoyarlos u obstaculizarlos.

No obstante esta enorme complejidad de la causalidad histórica, la posibilidad de su control existe, y la probabilidad de éxito, aumenta conforme se descubren nuevos mecanis-

mos causales. Por ello, el criterio epistemológico presupuesto en la obra de Maquiavelo tiene un carácter eminentemente - heurístico, mas que confirmatorio: El fracaso de una previsión, o una explicación, no implica la refutación del conocimiento teórico involucrado, sino que obliga a la postulación de hipótesis que refieran a mecanismos causales desconocidos cuya actividad pudieran haber evitado el efecto de otros mecanismos causales que se esperaba que operacen.

La validación de esta nueva hipótesis, puede ser la presentación de nueva información histórica que antes no era relevante, pero que bajo dicha nueva hipótesis, adquiere significación. De esta manera, la nueva hipótesis no solo incorpora, nuevos acontecimiento al objeto de estudio de la historia y enriquece la teoría de apoyo para la explicación de los acontecimientos, sino también cambia la interpretación de la historia habida hasta entonces, develando nuevos mecanismos causales que han estado operando en el devenir histórico y aumentando, por ende, la probabilidad de éxito de las previsiones.

Es justamente este éxito, el que, bajo el criterio de "verdad efectiva", determina, al final de cuentas, la validez de las leyes involucradas en las explicaciones, y la validez de la interpretación histórica en su conjunto.

A través de las previsiones, sean exitosas o no, progresa el conocimiento de la historia. Si son exitosas, confirman el saber histórico involucrado en la interpretación de la historia; si no son exitosas, obligan a un enriquecimiento del campo de estudio, de la teoría y de la interpretación históricos, aumentando la posibilidad de que la futura previsión sea exitosa.

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA

- Ayer, A. J. El Positivismo Lógico, México, F. C. E., 1981.
- Bhaskar, Roy. A Realistic Theory of Science, The Harvester Press, 1978.
- Bhaskar, Roy. The Possibility of Naturalism, Edimburgo, The Harvester Press, 1979.
- Berstein, R. J. La Reestructuración de la Teoría Social y Política, México, F. C. E., 1983.
- Bleicher, J. Contemporary Hermeneutics, Roddlegde and Kegan Paul, 1980.
- Bausman, Z. Hermeneutics and Social Science, Inglaterra, Hutchinson University Librery, 1978.
- Carnap, R. Fundamentación Lógica de la Física, Bs. As., Editorial Sudamericana, 1973.
- Dallmyr, F. y McCarthy, Th. (comp.) Understanding and Social Inquiry, University of Notre Dame Press, 1974.
- Gadamer, G. H. Philosophical Hermeneutics, E.U.A., University of California Press, 1977.
- Gadamer, G. H. Verdad y Método, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1977.
- Habermas, J. Conocimiento e Interés, Madrid, Editorial Taurus, 1982.
- Hanson, N. R. Patrones de Descubrimiento, Observación y Explicaciones, Madrid, Alianza Universidad, 1977.

- Harré, R. The Principles of Scientific Thinking, E.U.A., Chicago Press,
- Hampel, C. La Explicación Científica, Bs. As., Paidós, 1979.
- Lakatos, I. y Musgrave, A. (eds.) La Crítica y el Desarrollo del Conocimiento, Madrid, Grijalbo, 1965.
- Maquiavelo, N. Obras Políticas, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1971.
- Maquiavelo, N. El Príncipe, Madrid, Ediciones de la Universidad de Puerto Rico, Revista de Occidente, 1955.
- Maquiavelo, N. Obras Políticas, Bs. As. Editorial El Ateneo, 1965 (Contiene El Arte de la Guerra y Los Discursos).
- Maquiavelo, N. Historia de Florencia, Madrid, Ediciones Alfaguara, 1979.
- Moulines, C. U. La Estructura del Mundo Sensible, España, Ariel, 1973.
- Moulines, C. U. Exploraciones Metacientíficas, Madrid, Alianza Universidad (Textos), 1982.
- Nagel, E. La Estructura de la Ciencia, España, Paidós, 1981.
- Olivé, León. Estado, Legitimación y Crisis, México, S. XXI, 1985.
- Olivé, León. (comp.) La Explicación Social del Conocimiento, México, UNAM, 1985.
- Olivé, León. Presupuestos en la Construcción de Teorías Sociales, Morelia, Universidad Michoacana, 1982.

- Popper, K. La Lógica de la Investigación Científica, Madrid, Técno, 1973.
- Popper, K. El Desarrollo del Conocimiento Científico, Bs. As. Paidós, 1979.
- Popper, K. Conocimiento Objetivo, Madrid, Técno, 1973.
- Popper, K. et. al. La Lógica de las Ciencias Sociales, México, Grijalbo, 1978.
- Rickert, H. Ciencia Cultural y Ciencia Natural, Madrid, España-Calpe, 1965.
- Romero, J. L. Maquiavelo Historiador, México, S. XXI, 1986.
- Ryan, A. La Filosofía de la Explicación Social, México, F. C. E., 1976.
- Stegmuller, W. Teoría y Experiencia, Barcelona, Ariel, 1979.
- Toulmin, S. La Comprensión Humana, Madrid, Alianza Universidad, 1977.
- Weber, M. Economía y Sociedad, México F. C. E., 1979 (Tomo I)
- Weber, M. Ensayos sobre Metodología Sociológica, Bs. As., Amorrólu, 1973.
- Wright, G. H. Von. Explicación y Comprensión, Madrid, Alianza Universidad, 1979.
- Yturbe, Corina de. La Explicación de la Historia, México, UNAM, 1981.
- Yturbe, Corina de. (comp.) Teoría de la Historia, México, Ed. Terranova, 1981.